

COMENTANDO

Todos dicen que salvarán a España, pero ninguno dice cómo

Si escucháis a los políticos, lo mismo a los de la derecha que a los de la izquierda, oíréis decir a todos que ellos salvarán a España. Pero si les preguntáis cómo, ninguno os lo dirá.

Cada vez que oigo hablar de «sistemas de gobernar» me maravillo del cinismo de quienes hablan de eso, y de la paciencia de quienes lo escuchan. Llevo treinta años conviviendo con los políticos y presenciando la aplicación de «sus sistemas».

Una vez más presencia el país cómo se disputan el Poder los oligarcas de uno y de otro bando. Los unos invocan el ideal progresivo y los otros el tradicional; pero ni los unos ni los otros dicen una sola palabra de los medios que pondrán en práctica para servir a la tradición o al progreso.

ber expuesto un programa, como si la Instrucción, la Justicia, el Ejército, la Marina, las Obras Públicas, las Subsistencias, la Agricultura, la Industria, cuanto comprende el conjunto nacional, no necesitase algo más que esencias políticas, y los problemas nacionales se resolviesen al mágico conjuro de las palabras libertad o reacción.

A la hora presente, nadie ha oído hablar de cómo se disciplinará la Enseñanza, de qué modo serán corregidas las injusticias de la Justicia, de qué manera se reorganizará el Ejército, con qué procedimiento se dará eficiencia a la Marina, de cuál plan será empleado para desenvolver la riqueza nacional mediante Obras Públicas de interés patrio...

Será resuelta la crisis, en un sentido o en otro, y España verá una vez más la adjudicación de cargos públicos a quienes jamás soñaron en que podrían ocuparlos. Quien sepa algo de Obras Públicas será encargado de asuntos de Instrucción; quien conozca la técnica universitaria, acaso vaya a resolver asuntos de Marina, y así en todos los órdenes de la Administración, para poder repetir, como se viene repitiendo hace años, el eterno «estoy estudiando», frase estereotipada en los labios de los gobernantes españoles.

¿Blancos? ¿Negros? Nos da lo mismo. Todos son iguales.

JUAN DE ARAGON

LA ESPAÑA DE HOY ROBES-MODES

Creo llegada la hora de decir a mis lectoras y lectores lo que pienso de su fealdad horripilante. Me dan el pretexto—porque sólo se trata de un pretexto; la verdad es que lo tenía ya pensado hace años, y que de todos modos habría hallado ocasión de decirlo—las damas asturianas con su petición a S. M. la Reina. Se quejan en ella de que «esos vestidos descotados, ceñidos y transparentes son un constante atentado al pudor y a las buenas costumbres».

Quizás exageren las damas asturianas la importancia de los ejemplos de las reinas. Es mucha verdad que en la actual Corte de Inglaterra prevalecen los modos puritanos de cubrirse la piel, así como en la del Rey Eduardo VII, que no era puritano, reinaban otras modas. A los sesenta años de Cuaresma de la Reina Victoria sucedió la semana de Pascua del Rey Eduardo, Falstaff de las alegres madres de Beigravia; pero con los nuevos reyes, el palacio de Buckingham se ha sumido de nuevo en la Cuaresma. Los reyes puritanos se rodean de puritanos, y los que no lo son, de los que no lo son; pero así como la austeridad de la Reina Victoria no fué obstáculo para que se agrupase en derredor del Príncipe de Gales la gente divertida,

tampoco el reinado del «rey de los judíos», como los maliciosos llamaban a Eduardo, pudo impedir que se alejase ostentosamente de la Corte la aristocracia pudorosa y circunspecta.

Pero donde seguramente aciertan las damas de Asturias es al decir que los vestidos cortos, transparentes y ceñidos son incentivo eficaz para «las pasiones más bajas y más viles». Ello es cierto, aunque, por otra parte, no lo es menos que las pasiones no son vicios de la carne, sino aberraciones del espíritu. No se engendran a la vista de unas pantorrillas, sino que proceden de la perversión original del Espíritu Malo, y se transmiten entre los hombres por la palabra y la mirada, de sugestión en sugestión, y empiezan a prender en cada individuo por corrupción de la fantasía, y cuando han prendido, arraigado y crecido, acaban por corromper el cuerpo. El mal no está en que falte a los vestidos una cuarta de tela, sino en la malicia con que se llevan o con que se miran. En un mundo poblado por almas depuradas de pasiones, los vestidos deberían ser cortos, transparentes y ceñidos, para mejor mostrar la belleza de los cuerpos, porque la belleza física no es sino la expresión externa de la armonía de la fortaleza, la inteligencia, la castidad y la amorosidad. Los modernos no conocemos la belleza física, ni apenas logramos concebirla. Un reflejo muy pálido de lo que pudieran ser hombres y mujeres, si no fuesen tan malos, nos lo muestran los sueños en mármol de los artistas de la Grecia antigua.

Si hubiese hombres que supieran mirar a las mujeres con ojos de artista capaz de imaginar la perfección, las faldas cortas les harían condolerse por el género humano, porque es tan difícil tropezar con una mujer de pierna bien formada como con un hombre de mirada limpia. Milenios de estupidez, de violencia, de opresión, de codicia, de lascivia y de mentiras han afea-

do la raza; y aunque ahora los deportes empiezan a devolver al cuerpo la elasticidad que con la vida sedentaria había perdido, acaso tengan que transcurrir quinientos años antes de que haya mujeres y hombres bien formados, porque, buenos como son últimamente los deportes, no logran, por de pronto, sino sustituir la fealdad anémica de los escribientes por la fealdad congestiva de los pugilistas.

Sólo que mientras el hombre de la mirada artista se condolería ante los tristes espectáculos que le permitiesen ver las faldas cortas, no faltaría entusiasta que observase, dándole con el codo: «¡Tome usted apuntes! ¡Vaya una hembra! Y es mucha verdad que estos aficionados merecen que se les conteste con el agua de una manga de riego. En una sociedad decentemente administrada se les recluía en alguna casa de salud, no sólo hasta limpiar su cuerpo de todas las toxinas que en él hayan dejado el alcohol, el tabaco, la carne y el café, sino hasta barrer de su mollera las imágenes inmundas que la pueblan. El problema surge de que no hemos llega-

do todavía a concebir en serio la posibilidad de salvar el conjunto del género humano, y hemos de contentarnos con salvar, aquí y allá, a algunos individuos.

Como en tiempos en que se desconocía la seguridad personal en los campos hubieron de levantarse los castillos para que sus murallas brindasen protección contra un golpe de mano a las familias y a los servidores de los señores feudales, así ahora la mujer recatada ha de buscar protección en la longitud, amplitud y opacidad de sus vestidos contra las miradas de los micos y gorilas que andan sueltos por ahí vestidos de hombres. Y no sólo por esto tienen razón las damas asturianas para dolerse de los trajes que quieren venderles los modistos, sino porque se trata de vestiduras que sólo podrían soportar sin debilitarse cuerpos curtidos a la intemperie; pero que a pobres mujeres de vida sedentaria no las protege suficientemente contra los cambios de temperatura. Gripes y pulmonías no son sino constipados graves, y lo mejor para evitarlos es abrigarse bien.

RAMIRO DE MAEZTU

EL MARISCAL JOFFRE

LA LLEGADA A MADRID

En la estación

La llegada a Madrid del héroe del Marne constituyó un acontecimiento verdadero.

Todo Madrid acudió anoche a la estación del Norte para rendir homenaje al mariscal francés. Como se suponía fundadamente que la concurrencia sería extraordinaria, todos acudían temprano para colocarse en condiciones de poder ver al héroe francés.

Como el mariscal Joffre viajaba de incógnito, no se habían dispuesto en la estación honores militares.

En la explanada de la estación un escuadrón de la guardia de Seguridad montada estableció una calle entre la puerta central de las verjas exteriores y la puerta central del edificio de la estación que conduce a la sala de espera de primera clase.

Numerosas guardias de Seguridad y agentes de Vigilancia fueron los encargados de guardar el orden e impedir el acceso a los andenes a toda persona que no fuese provista de la correspondiente invitación.

Los andenes de la estación del Norte se fueron llenando de gente desde las ocho de la noche, y a las nueve menos cuarto era materialmente imposible hacer la información, dada la aglomeración de público, que impedía a los periodistas trasladarse de un lugar para otro.

Los ministros de Estado y de la Guerra llegaron a las nueve, acompañados del introductor de embajadores, conde de Velle, y del ayudante del rey, así como de las autoridades civiles y militares. Todos los regimientos de la guarnición enviaron delegaciones de jefes y oficiales.

A las nueve y cinco, o sea cinco minutos antes de la hora oficial del rápido, el aspecto de los andenes era imponente. Sería imposible citar nominalmente a las personas que allí vimos.

Además, el citar nombres nos sería muy difícil sin incurrir en omisiones, que seríamos los primeros en lamentar.

En primer término se encontraban los ministros de Estado y de la Guerra, que representaban al Gobierno en el acontecimiento.

Después se hallaban el capitán general de Madrid, general Aguilera, y el gobernador militar, general Romero Biencinto, con sus ayudantes; el alcalde de Madrid con los concejales y maceros; el gobernador civil, marqués de Griñalba; el director general de Seguridad.

El Cuerpo diplomático

Puede decirse que en la estación se encontraba el Cuerpo diplomático en pleno.

Allí se hallaban, desde primera hora, el embajador francés, conde de Saint-Aulaire; M. de Vienne, consejero de Embajada; monsieur Calviers, cónsul en Madrid; M. Santi, cónsul general, encargado de los asuntos comerciales; el comandante Jaubert, jefe de la Misión naval, y los oficiales del Cuarto militar de la Embajada.

A pesar de que el nuevo embajador francés no ha hecho todavía la visitas de ritual, acudieron a recibir al mariscal los agregados militares y navates de las naciones aliadas, entre ellas Inglaterra, Italia, Portugal y Estados Unidos y el encargado de Negocios de Polonia.

Algunas de las entidades representadas

Vimos en los andenes, en pleno, a las Sociedades francesas establecidas en la corte. Así, estaban las Juntas directivas del Circolo Francés, Sociedad de Beneficencia, Instituto y Cámara de Comercio francesa y el rector de San Luis de los Franceses.

De Sociedades y Círculos españoles se encontraban en la estación, el presidente de la Cámara de Comercio española; la marquesa de Ter, en representación de la Unión de mujeres españolas; Comité de Aproximación hispanofrancesa; el presidente y el secretario del Ateneo; el Sr. Aguado, en representación de los legionarios extranjeros.

Políticos, militares y estudiantes

Formaban un compacto grupo en el andén los estudiantes madrileños pertenecientes a

las Facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras y Farmacia.

Aparte de las autoridades militares, se encontraban en la estación representaciones bastante nutridas de los diversos Cuerpos de esta guarnición.

Se pudo observar en la estación la ausencia de los principales personajes políticos de los partidos de la izquierda.

Sin embargo, pronto se supo que el motivo de esta ausencia era el estarse desarrollando en el Congreso un interesante debate político, que retenía allí a los jefes de los grupos de la izquierda y a casi todos los diputados.

A pesar de esta circunstancia, llegaron a reunirse numerosos diputados y senadores.

Llegada del tren.—Indescriptible recibimiento

A medida que pasaban los minutos era más intenso el ambiente de emoción que se advertía en los andenes. Prueba de ello era que, a pesar del gentío que se había reunido, la gente hablaba poco. Se miraba con impaciencia el reloj y el ánimo se hallaba pendiente de que el rápido apareciese.

El tren venía con algunos minutos de retraso. A las nueve y veinte entró en agujas el rápido de Irún, y estalló una ovación formidable.

Los hombres saludaban con los sombreros. Las mujeres agitaban los pañuelos. Sucedió que las salvas de aplausos. Todos se empujaban para acercarse al «break» de Obras públicas, donde estaba el mariscal.

Venía éste asomado a una ventanilla. Al ver a aquella multitud que le aplaudía, estremece y vibrante, conmovióse, saludó con rígido gesto militar.

La máquina del rápido donde venía el mariscal Joffre era conducida por el duque de Zaragoza.

Al detenerse el tren, una estruendosa salva de aplausos saludó al vencedor del Marne.

La muchedumbre prorumpió en exclamaciones ensordecedoras, escuchándose gritos de «¡Viva Francia!» y «¡Viva Joffre!», que eran contestados por los franceses con vivas al rey y a España.

El mariscal Joffre aparece sonriente en la portezuela del «break» de Obras públicas, donde ha hecho el viaje.

Viste uniforme de diario, cubriéndose con un guardapolvo azul.

En este momento se reproducen con mayor intensidad las ovaciones.

Incesantemente se oyen vivas al héroe del Marne, el salvador de Francia, al salvador del mundo, que son unánimemente contestados.

Desciendo el mariscal, seguido de sus ayudantes y las representaciones oficiales se disponen a cambiar las estudiadas frases de cortesía.

Pero el entusiasmo de la multitud es tal que las damas rompen el doble cordón de guardias de Seguridad; se acercan todos a Joffre, y el caudillo francés se ve rodeado, estrujado materialmente y arrastrado por el gentío, que le aplaude y vitorea sin cesar.

La efusión oficial es sustituida por la de los corazones, y las presentaciones y saludos tienen que aplazarse para mejor ocasión.

En un momento de calma, el alcalde de Madrid consigue acercarse al mariscal Joffre y le estrecha la mano, saludándole en nombre de la ciudad.

La gente vuelve a empujar al mariscal Joffre hacia la sala de espera.

En el camino, una niña, que se halla en brazos de su padre, besa a Joffre y le entrega un ramo de flores.

Los vivas a Francia, a España y a Joffre se suceden sin cesar.

Los andenes de la estación estaban tan invadidos por la multitud, que el mariscal y su acompañamiento han tardado mucho en hacerse paso a través de aquella formidable barrera humana. El servicio de orden resultaba insuficiente.

te, a los ministros de Estado y de la Guerra y al embajador de Francia.

Los fotógrafos no pudieron hacer las fotografías para los periódicos. Tal era la aglomeración de gente que rodeaba al general y casi le llevaba en el aire.

La salida de la estación

Fuera le aguardaba un gentío inmenso, que cubría la explanada y ambas aceras de la Cuesta de San Vicente, y cuyos últimos grupos terminaban en la plaza de España.

Saludando sonriente, el mariscal Joffre subió a un automóvil con los ministros de Estado y de la Guerra y el ayudante del Rey, Sr. Molins.

Ocuparon otros la señora de Joffre, su séquito, el embajador de Francia y las autoridades.

En la calle de Bailén, en la plaza de Oriente, en la calle del Arenal, en la Puerta del Sol y en la Carrera de San Jerónimo había igualmente una gran multitud, que aguardaba paciente y que aplaudía con entusiasmo al paso del automóvil donde iba Joffre.

La señora del mariscal Joffre

La esposa del mariscal permaneció en el vagón donde ha realizado el viaje hasta que los andenes se despejaron un tanto.

Cuando el gentío fué desfiliado, madame Joffre descendió del «break», acompañada de madame Claude, y con esta señora ocupó otro automóvil, trasladándose también al hotel.

Con el mariscal Joffre vienen sus ayudantes, comandante Greco, coronel Tixeira, un capitán y un sargento-coronel.

En el Hotel Ritz

Como hemos dicho, el mariscal Joffre se hospeda en el Hotel Ritz.

Ocupa con su esposa las llamadas habitaciones regias del piso principal, cuyos balcones dan a la plaza de Cánovas.

Apenas llegó a su alojamiento el mariscal Joffre, se apresuraron a visitarle diferentes personalidades, que antes no le habían podido saludar en la estación.

Y entonces se celebró la verdadera recepción que debió tener lugar en la estación.

El general Joffre, conversando con las personas que le saludaban, se mostraba muy impresionado del entusiasta recibimiento que se le ha tributado en la capital de España.

Terminada la sesión del Congreso, numerosos diputados se apresuraron a ir al hotel a dejar tarjeta al caudillo insigne.

Cumplimentando al mariscal

Esta mañana fué cumplimentado el mariscal Joffre en el Hotel Ritz por una Comisión de combatientes portugueses residentes en Madrid.

También recibió la visita del periodista señor Herrero, que saludó al general francés en nombre de los corresponsales de la Prensa de Barcelona.

Los Sres. Sala y Milá y Camps, diputados de la minoría de la Unión Monárquica catalana, acudieron hoy también al hotel para presentar sus respetos al mariscal en nombre de su país, cuya capital visitará el general Joffre, como es sabido, dentro de dos días.

El mariscal se mostró muy amable con ambos señores y recordó que hace diez años había visitado Barcelona, que conoció por primera vez hace treinta, cuando la población empezaba a ser la gran ciudad de que tiene noticia.

Los Sres. Sala y Milá y Camps, con quienes hablamos unos momentos después de la visita al mariscal Joffre, manifestaban la grata impresión que les había producido la entrevista con el vencedor del Marne, que es persona bondadosísima y de un trato sumamente sencillo y agradable.

Los diputados de la Unión Monárquica tienen que en Barcelona se trate de dar al viaje del mariscal Joffre un carácter especial por los individuos de la Liga regionalista. Recordaban lo ocurrido en Perpiñán cuando los voluntarios catalanes fueron a cumplimentar al general francés, y en cuya población provocaron el desagradabilísimo incidente de obligar a arriar una bandera nacional española que las autoridades locales habían izado como muestra de cortes acogida a los españoles que habían llegado a saludar al mariscal.

El general Joffre en Palacio

Poco después de las doce llegó a Palacio el mariscal Joffre en un automóvil de la Real Casa, acompañado del general Echagüe, coronel Molins—ayudante del Rey—y de sus edecanes, MM. Gillope y Tyssiere.

Fué recibido inmediatamente por S. M. el Rey en la cámara regia, donde se hallaban los jefes de Palacio y el introductor de embajadores, conde de Velle.

El mariscal saludó respetuosa y afablemente al Soberano, que le dió la bienvenida con elevadas frases de admiración al gran caudillo francés y de cariño hacia la nación vecina, que acaba de pasar por la prueba más inmensa que ha sido sometido un pueblo en la Historia de la Humanidad.

El general Joffre entregó a S. M. el Rey la Medalla Militar, condecoración que sólo poseen los Soberanos de las naciones venecianas, como son los Reyes de Inglaterra, Bélgica e Italia, y el Príncipe regente de Serbia. Terminada la entrevista con el Soberano, el mariscal pasó a las habitaciones de S. M. la Reina Doña María Cristina, a quien presentó sus respetos, y después entró en las habitaciones del duque de Génova, de la planta baja de Palacio, donde se hallan alojados temporalmente los Infantes D. Carlos y doña Luisa, mientras realizan la instalación de su nueva residencia de la calle de Fernando el Santo, núm. 13.

El mariscal cumplimentó a los Infantes y después tomó el automóvil y se dirigió al palacio de S. A. la Infanta doña Isabel, a la que igualmente presentó sus respetos.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA CONFERENCIA DE BRUSELAS

El Consejo de la Sociedad de Naciones ha decidido dar cumplimiento en breve plazo al acuerdo tomado durante las deliberaciones de Londres en febrero de este año. Se convino entonces en convocar una «Conferencia internacional con el propósito de estudiar la crisis financiera y buscar los medios de atenuar y conjurar sus peligrosas consecuencias.» Esta Conferencia tendrá lugar a fines del próximo mes de mayo en Bruselas, y a ella han sido invitadas veintiocho naciones, entre ellas España. A estas horas el ministerio de Estado ha de haber recibido ya la convocatoria y la solicitud de que cuanto antes comunicara al Consejo de la Sociedad de Naciones los nombres de los delegados españoles. Estos han de ser tres, y en la invitación se indica juiciosamente la conveniencia de que sean escogidos «entre las personas más competentes, tanto en materia de finanzas públicas y banca como en cuestiones de economía general.»

Al Gobierno corresponde designar la Delegación española en la Conferencia de Bruselas, y lo hará, sin duda, atendiendo al requerimiento del Consejo de la Sociedad de Naciones. A nosotros nos toca señalar la importancia de una Asamblea internacional en la que España tendrá voz e influencia, con su voto, sobre las decisiones.

La Conferencia de Bruselas se propone, como ya hemos dicho, estudiar las causas del malestar económico general en Europa. No ha de costarle gran trabajo descubrirlas. La crisis económica de Europa, cuya repercusión alcanza a los más remotos extremos del Mundo entero, proviene, en primer lugar, de que la mayoría de los Estados europeos, tanto vencedores como vencidos o neutrales durante la guerra, no pueden establecer con exactitud su situación financiera. Los países que, como Francia y Bélgica, tienen un derecho incuestionable a reparaciones por parte de Alemania, no saben cuándo ni cómo van a ser pagados. Para muchas de las naciones que fueron neutrales, el cambio excesivamente favorable, que constituye el encanto de los turistas, empieza a ser una dificultad seria desde el punto de vista del comercio internacional. Alemania, por su parte, se encuentra con el gravamen de

una hipoteca preferente ilimitada, con lo cual los créditos que las naciones neutrales tienen contra ella resultan prácticamente incobrables. Así, pues, la situación de los Estados que no participaron en la guerra es doblemente enojosa, porque se encuentran con una parte de su activo inutilizada por la paralización del comercio, y con otra parte de su activo comprometida por el peligro de que Alemania llegue a un Estado de insolvencia.

En resumen, todo depende de que cuanto antes se fije la indemnización de Alemania y la forma en que ha de hacerla efectiva. Mientras estos dos extremos no se determinen, existirá en las cuentas públicas y privadas de Europa un margen tan importante para lo imprevisto que todo cálculo normal en las finanzas y en los negocios resultará imposible.

Esto justifica sobradamente la convocatoria de la Conferencia de Bruselas. A ella asistirán representantes de Alemania (no se sabe aún si con carácter activo o meramente consultivo), y de ella saldrán las indicaciones necesarias para que se pueda precisar la importancia de las responsabilidades alemanas, paso indispensable para que Alemania vuelva a tener crédito en el Mundo. Actualmente, el crédito de Alemania es nulo, porque sobre la totalidad del patrimonio germánico pesa una deuda preferente indeterminada, y mientras Alemania no vuelva a tener un crédito (mayor o menor, más o menos sólido), no es posible poner de nuevo en marcha el complicado mecanismo del crédito internacional. Y esta es la finalidad principal que con la Conferencia de Bruselas se persigue.

Hace cincuenta años

Día 28 de abril de 1870
 Florencia, 28.—El Sr. Sella, en el Senado, contestando al Sr. Cambray Digny, ha declarado que tiene ya los fondos disponibles para pagar los cupones del mes de julio.
 Bucarest, 28.—En Tecontch se han cometido excesos contra los judíos.
 Varias casas han sido saqueadas.
 Atribuyense estos desórdenes a iustigadores extranjeros.
 (De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

DESPUES DE SAN REMO

Comentarios de la Prensa francesa :
 París, 28.—A propósito de la Conferencia de San Remo dice *L'Echo de Paris*: «Es una victoria muy grande para M. Millerand y para la política francesa. Durante estos últimos meses, en que se prolongaba la resistencia alemana, algunos no vacilaban en decir que el Tratado debía ser reducido a la medida de lo que Alemania podía aceptar. Contra esas desastrosas tendencias, M. Millerand ha reaccionado valientemente. En febrero, desde su primer viaje a Londres, enunciaba la tesis que hoy triunfa.
 Ya se sabe cuán penosa y hasta peligrosa fue la controversia. Un momento nuestra alianza apareció amenazada. Hace ocho días la coalición de todos nuestros aliados parecía haberse formado contra nosotros. En la última sesión de la Conferencia de San Remo, el Sr. Nitti fue el único que combatió la petición francesa. Después de haber elogiado su gran espíritu de caridad cristiana y de recordarle que quien ha recibido una bofetada en el carrillo derecho no debe forzosamente por ello

resignarse a hacer el sacrificio de su carrillo izquierdo, M. Millerand tuvo la satisfacción de oír a Lloyd George pronunciarse en favor de Francia, seguido de los representantes del Japón y de Bélgica. La causa estaba ganada.
 En lo que se refiere a las relaciones de Francia y de Inglaterra, una enseñanza resulta de la Conferencia de San Remo.
 Esas relaciones habían sido torcidas desde el armisticio por hombres persuadidos de que para entenderse con Londres, nada es mejor que velar el pensamiento y usar de astucia en las palabras.
 Los acontecimientos de hoy nos lo dicen una vez más.
 Nuestros amigos ingleses aprecian ante todo la franqueza, la sinceridad, la firmeza y el método.
 El honor de M. Millerand y de los buenos consejeros que en las horas difíciles le han sostenido y confortado, será el haber convenido a Inglaterra de que no debe esperar otra cosa de la política francesa.»
 «Le Matin» escribe sobre el mismo asunto: «El día 26 de abril permanecerá en la me-

moria si, como no dudamos, los hechos responden a las palabras.
 Millerand ha enseñado a Clemenceau que la verdadera manera de colaborar con Inglaterra es obrar firmemente, discutir lealmente, y no la de ceder «a priori».
 En la inteligencia francoinglesa, Francia ha vuelto a ser una igual.» (Agencia Radio.)

Un comentario alemán
 Berlín, 28.—La «Gaceta de Frankfurt» escribe a propósito de la declaración de San Remo: «Sobre un punto esencial se puede decir que la política particular de Francia ha sufrido un fracaso; pero no es menos cierto que la parte más peligrosa de esta política ha sido aceptada por los aliados de Francia, que se han unido para declarar que el Tratado de Versalles permanece intacto y que debe imponerse por una acción común su ejecución.
 Esta declaración no tiene nada de sorprendente y era de esperar. Sin embargo, es injusta y está en contradicción con el Tratado cuando cita entre las medidas coercitivas que se aplicarán para asegurar su ejecución la ocupación de nuevos territorios alemanes. Tales medidas coercitivas no se prevén en el Tratado, y, sin embargo, la Conferencia de San Remo las ha aceptado para dar satisfacción a Francia.»

Con ello experimenta Alemania una viva inquietud; es cierto que la ocupación de los nuevos territorios alemanes no podrá efectuarse sino colectivamente por los tres aliados; pero esta declaración no basta para tranquilizarnos, y lamentamos que los aliados, en el momento en que parecían querer rendirse a la razón, introduzcan en su declaración este elemento de discordia y den un nuevo argumento al imperialismo francés y a las ideas francesas que quieren el desmembramiento de Alemania.» (Agencia Radio.)

Los judíos en Palestina
 El Cairo, 28.—El doctor Weissmann, representante sionista inglés, ha recibido de la Conferencia de la Paz la seguridad de que la bandera judía se izará en Jerusalén, capital de la Palestina. Esta bandera consiste en una banda azul, sobre una banda blanca, con la estrella de seis puntas de David en azul, en el centro. Ha recibido también la seguridad de que los judíos participarán directamente en la administración de Palestina, que probablemente tendrá por gobernador a un judío inglés. (Agencia Radio.)

La huelga en Alsacia y Lorena

Cesa en Estrasburgo; pero continúa en Mulhouse :
 Estrasburgo, 28.—Esta mañana ha sido general la reanudación del trabajo por las diversas Corporaciones.
 Se han publicado ya todos los periódicos. Sin embargo, continúa la huelga ferroviaria.
 A consecuencia del acuerdo concertado en París con el ministro de Trabajos, el día 26 se dió orden de reanudar el trabajo en todas las organizaciones.
 Esta mañana, la Unión Departamental de Sindicatos obreros de Mulhouse dió orden de continuar la huelga, con el pretexto de que algunas fábricas textiles y metalúrgicas no habían podido abrir sus puertas esta mañana. (Agencia Radio.)

Hungría y Yugoslavia

Nuevo ataque húngaro
 Belgrado, 28.—Dicen de Torontal que en la noche del 19 al 20 de abril bandas húngaras han atacado a la Policía municipal. Los revoltosos estaban armados de granadas y fusiles. Dos agentes de Policía resultaron heridos y varios muertos. El ataque se efectuó por cuatro bandas, que formaban en total 700 hombres. En los suburbios se han descubierto dos depósitos de municiones y diez ametralladoras. La Policía quedó dueña de la ciudad.
 La investigación realizada ha demostrado que se trata de un complot preparado por el Comité irredentista húngaro y especialmente por la Liga meridional para la integridad de

Austria y por la Sociedad de burgueses para la defensa del país, que goza de la protección del Gobierno húngaro y que tienen ramificaciones hasta en los puntos limítrofes de Hungría.
 Se cree que dos Cuerpos de tropas húngaras se han concentrado a lo largo de la frontera Norte de Yugoslavia.
 El Gobierno yugoeslavo ha teleografiado a su delegado en la Conferencia de la Paz y a las principales Potencias aliadas para protestar contra la actitud del Gobierno húngaro. Declara que Yugoslavia se verá obligada a rechazar por la fuerza todo ataque de tropas húngaras. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

Lisboas sin periódicos
 Lisboa, 28.—No habiendo podido llegar a un acuerdo con los tipógrafos, las Empresas periodísticas han acordado la publicación de un periódico, que tendrá dos ediciones: una de la noche, llamada «Prensa de la Noche», cuyo primer número apareció ayer, y otra por la mañana, «Prensa de la Mañana», que aparecerá hoy. (Agencia Radio.)

FRANCIA Y EL VATICANO

La designación de monseñor Jonnart, bien acogida :
 París, 28.—Telegrafían de Roma al «Echo de Paris»: «El Corriere d'Italia» acaba de publicar una extensa nota sobre la nueva fase de las negociaciones diplomáticas entre Francia y el Vaticano.
 El órgano católico italiano se muestra satisfecho de la elección del Sr. Jonnart como jefe de la Misión francesa cerca del Vaticano, pues Millerand ha deseado que Francia estuviera representada ante el Papa cuando se efectuara la canonización de Juana de Arco.
 Esto explica las razones que han determinado el envío a Roma de una Misión de carácter especial.
 «El Corriere d'Italia» añade que los católicos italianos saludan con profunda satisfacción la reconciliación del jefe de la Iglesia con la nación que siempre ha sido designada como su hija primogénita.» (Agencia Radio.)

El comercio exterior de Francia

Aumentan las exportaciones
 París, 28.—La Administración de Aduanas acaba de publicar el cuadro comparativo de las importaciones y de las exportaciones de Francia durante los tres primeros meses del año 1919 y del año 1920. De esa estadística resulta que la cifra de las importaciones en 1920 ha aumentado con relación a la cifra de 1919 en menos de 1.500 millones, mientras que la cifra de exportaciones ha aumentado en más de 2.000 millones. En los tres primeros meses de 1919, la cifra de las exportaciones representaba apenas la quinta parte de la cifra de las importaciones. En el período correspondiente de 1920, la cifra de las exportaciones alcanza casi la mitad de la cifra de las importaciones. Se nota, por otra parte, que por primera vez desde el principio de la guerra, durante una de las últimas semanas, las exportaciones del puerto de Marsella han sido superiores a las importaciones. (Agencia Radio.)

La Delegación británica en Rusia

Salida de Londres
 Londres, 28.—La Delegación de parlamentarios pertenecientes al partido laborista y a las Trade-Unions, que va a Rusia a estudiar sobre el terreno las condiciones de vida económica y política del régimen soviético, ha salido esta noche de Londres. (Agencia Radio.)

La cuestión de Irlanda

Una refriega en Limerick
 Londres, 28.—En Limerick, tres soldados, que regresaban a su cuartel, fueron atacados por una banda de jóvenes que les lanzaron piedras.
 Los soldados persiguieron a los agresores, y en el momento en que iban a apoderarse de algunos de ellos se oyeron algunos disparos.
 El soldado, quien fue herido por una bala en la cabeza y transportado al hospital, murió al poco rato.
 Varios pelotones de Caballería se dirigen a Cork y están acantonados en barraacas, que se encuentran a ocho kilómetros de la ciudad. (Agencia Radio.)

Los obreros irlandeses de Liverpool

Los obreros irlandeses de Liverpool
 Londres, 28.—El lord alcalde de Liverpool ha recibido hoy a una Delegación de Sociedades irlandesas de esta ciudad, la cual le ha dicho que si los «sinn feiners» que practican la huelga del hambre en la prisión de Wormand-Screubs de Londres no están en libertad dentro de cuarenta y ocho horas, los 117.000 obreros irlandeses ocupados en el puerto de Liverpool y en numerosas fábricas se declararán inmediatamente en huelga.
 La Delegación ha dado también a entender que se tomaría una decisión análoga por los obreros de otros puertos y centros industriales, especialmente en Glasgow, donde existe una numerosa colonia obrera irlandesa.
 El lord alcalde ha dado inmediatamente conocimiento de esta visita al Gobierno de Londres. (Agencia Radio.)

La rendición de Maubeuge

Signe el Consejo de guerra
 París, 28.—En el Consejo de guerra sobre la rendición de Maubeuge ha declarado hoy el comandante Magnien, que fue cuando la rendición capitán en el frente.
 Dió algunos detalles nuevos sobre las circunstancias que decidieron la rendición. Protestó contra la inculpación de abandono de puesto, reproche que nada puede justificar.
 El comandante Leroux, interrogado después, da cuenta de los desastrosos efectos del bombardeo enemigo, y especialmente de las piezas de 425, que hicieron numerosas víctimas y quebrantaron la moral de las tropas.
 Dice que recibió orden del comandante Thine de no evacuar el fuerte, y termina declarando que el abandono del fuerte de que se le imputa, como abandono de puesto, fué sancionado por el gobernador.
 Se levanta la audiencia. (Agencia Radio.)

FRANCIA E ITALIA

Banquete francoitaliano en París :
 París, 28.—La Asociación italo-francesa de expansión económica ha dado hoy en el hotel Ritz, bajo la presidencia del conde Bonin Longare y de M. René Viviani, ex presidente del Consejo, un banquete en el que había distinguidas personalidades del mundo político, industrial y financiero de ambos países.
 Al terminar el banquete, el conde Bonin Longare, en una elocuente alocución, habló con emoción de los sentimientos de que están animados sus compatriotas.
 M. René Viviani respondió al embajador de Italia, y declaró que siempre había habido malas interpretaciones entre Francia e Italia. Cuando dos individuos de la misma familia, hijos del mismo padre, por cuyas venas corre la misma sangre, tienen el más ligero roce, les hace más susceptibles; pero nada puede producirse durante años y siglos que rompa el cariño de las personas que verdaderamente se aman. Tal sucede entre Francia e Italia. El menor roce tiene un alcance que verdaderamente no existe en las relaciones que franceses e italianos tienen con otros pueblos. (Agencia Radio.)

Folleton de «La Correspondencia de España»

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Es posible; pero eso lo sabré muy pronto.
 —¿Y cómo?
 —Un abogado, que es amigo mío y que tiene mucha influencia con la magistratura, va a encargarse de averiguar en qué prisión está Juana Fortier. Si vive, irá a verla... Quiero oír de su boca la misma declaración que hizo en otro tiempo a los jueces; y como no puede estar cohibida por el miedo de ser condenada ni por la esperanza del perdón, no tendrá interés ninguno en mentir. Además, le ofreceré hacer cuanto esté en mi mano para conseguir que la pongan en libertad, y le cumpliré mi palabra, porque tengo el presentimiento de que, más pronto o más tarde, he de encontrar al asesino. ¡Dios es justo! Día llegará en que el criminal abandone, sin querer, la sombra protectora en que se oculta, y él mismo se entregará... Ese día tal vez no esté lejano...
 Por segunda vez Juana estuvo a punto

de descubrirse. Tuvo abierta la boca para decir a Luciano:
 —Yo soy esa Juana Fortier, aquí me tenéis... Voy a confesarme como si me fuera a morir.
 Pero se estremeció de pronto, y por segunda vez enmudecieron sus labios.
 Una indiscreción bastaría para que la prendieran de nuevo, y entonces perdía la esperanza de encontrar a sus hijos.
 El silencio, pues, era de absoluta necesidad aun con Luciano, que trataba de rehabilitarla.
 A pesar de todo, le fué imposible dejar pasar la oportunidad que se le presentaba, y fijando su mirada en Luciano le dijo:
 —Pero, si mal no recuerdo, aquella desgraciada tenía hijos, ¿verdad?
 —Sí, eso me dijo mi tía.
 —¿Y qué ha sido de ellos?
 —No lo sé.
 Juana, no pudiendo añadir una palabra más, bajó la cabeza y calló.
 Luciano cambió la conversación, y dirigiéndose a su novia le dijo:
 —Lucía, querida Lucía, ¿estáis contenta?
 —¡Oh, sí, contentísima! Mi gozo supera a cuanto podía haberme imaginado.
 —Sólo que—añadió Luciano—vamos a vernos con menos frecuencia...
 —¿Por qué?—preguntó la joven, angustiada.
 —Porque provisionalmente voy a ocuparme de instalar en la misma casa del señor Harmant un salón de dibujo, y tengo que buscar y elegir operarios. Mi pre-

sencia será necesaria allí a todas horas, y el señor Harmant, que desea tenerme a la mano, quiere que me vaya a vivir cerca de la calle Murillo.
 —Es muy natural...—dijo Lucía con resignado acento—. Necesitáis estar presente para cuidar de todo, lo comprendo.
 ¿De modo que vais a mudaros?
 —Es preciso... ¿Lo sentís, verdad?
 —No lo he de sentir! Pero se trata de cumplir un deber, y tengo que resignarme... Los primeros días, el aislamiento será cruel; pero ya encontraréis medios de venir a verme entre semana, y los domingos me los dedicaréis por completo.
 —Y Dios sabe con cuánta satisfacción—añadió Luciano.
 —Viviré resignada con la esperanza de que llegará un día en que no nos separemos.
 —Yo procuraré que ese día llegue lo antes posible... Seguro estoy de que no lo ponéis en duda.
 —No, ciertamente.
 —No podéis figuraros, adorada Lucía, lo que me alega el veros tan razonable. La esperanza nos sostendrá, y el tiempo pasará volando.
 —Por muy pronto que pase—añadió la joven suspirando—, la verdad es que me voy a encontrar muy sola, y tendré que acostumbrarme desde ahora a ver, cuando se abra la puerta de enfrente, una cara nueva.
 Juana se levantó, y dirigiéndose a Luciano le dijo:
 —¿Cuándo os mudáis?

—Desde mañana voy a ocuparme en buscar cuarto.
 —¿Es decir, que el vuestro quedará vacante dentro de unos cuantos días?
 —Sí, señora.
 —¿Cuánto pagáis de alquiler?
 —Ciento cincuenta francos, y tengo pagado el trimestre corriente, del que falta más de dos meses, que perderé si la portera no lo arrienda inmediatamente.
 —Señor Luciano, quisiera quedarme con él.
 —¿De veras?—exclamó Lucía.
 —Sí, hija mía, me alegraré mucho vivir cerca de vos. No sabéis el cariño que os he tomado, y al señor Luciano también... Mi mayor gusto será hablaros de él a todas horas.
 —Mucho me alegraré—dijo Luciano—de que me reemplacéis al lado de Lucía. Le hablaréis del que la ama con toda su alma y no vive mas que por ella.
 —¡Oh, mamá Lison!—dijo Lucía—. Habéis tenido una idea feliz. Ahora esperaré con más paciencia a que llegue el domingo.
 —Es cosa hecha—exclamó Luciano—. Como la alegría me ha despertado el apetito, tengo un hambre devoradora, y mi linda Lucía será tan amable que nos convidará a comer a mí y a su futura vecina.
 Lucía exclamó:
 —Con el mayor gusto tendré esa amabilidad. Voy a poner la mesa; mientras mi futura vecina va a comprar unas cuantas frioleras.
 Juana horaba de gozo. ¡Era tan feliz en aquel momento!... aun cuando no podía

manifestar su alegría sino derramando lágrimas.

VII

La viuda de Fortier salió corriendo a comprar lo que Lucía la había encargado, y media hora después, nuestros tres personajes estaban sentados a la mesa. Lucía estaba bien ajena de pensar que la persona que tenía a su lado era su madre, como Luciano de sospechar que estaba coqueteando con la mujer acusada de haber asesinado a su padre.
 La casualidad tiene caprichos muy raros. ¡Precisamente aquella misma mañana Luciano había almorzado en la calle Murillo, sentado a la mesa del verdadero asesino!
 Creemos excusado decir que la comida, aunque modesta, fué cordialísima, y duró, a pesar de su modestia, hasta después de las nueve de la noche.
 Al día siguiente Luciano tomó posesión de su cargo en casa de Pablo Harmant, quien, acompañado de María, que buscaba el menor pretexto para estar al lado de Luciano, se ocupaba en transformar en salón de dibujo una gran sala contigua al despacho del millonario y en contratar algunos dibujantes cuyo mérito le era conocido, y al mismo tiempo no desdichaba el buscar habitación cerca del Parque Monceau. La encontró, con tres piecitas, en un piso cuarto de la calle de Miromesnil, y dos días después estaba instalado en su nueva casa. Juana, a su vez, tomó po-

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Un ferrocarril que hace falta

Leyendo la Prensa de toda España, como nosotros lo hacemos cotidianamente, enuéntranse en ella un día u otro ocasiones para estimar cómo van cundiendo en todas las regiones propósitos, con valores positivos, de fácil realización, cada vez mejor orientados, en beneficio de la prosperidad económica provincial y nacional. Todas las regiones tienden hoy, por instinto justificado de conservación y de acrecentamiento de sus elementos de riqueza, a multiplicar sus medios de comunicación, de suerte que cada momento se hagan más sólidos y duraderos los vínculos espirituales y materiales entre todos los centros españoles de producción.

Hace ya tiempo que Asturias, la hermosa región norteña, que aun siendo merecedora de gozar los mayores y mejores privilegios, no tuvo hasta ahora la fortuna de ser tratada por el Poder público con justicia atención; hace ya tiempo—repetimos—que Asturias vea abandonada de comunicaciones la parte occidental de su provincia, y lo pidió y gestionó con fe salir del atraso en que respecto a estas relaciones interregionales se encontraba.

Es menester haber hecho un viaje a Cangas de Tineo, la pintoresca villa del Narcea, en automóvil de línea para no dormirse de terror pensando en que ha de hacerse el viaje de regreso con la misma rapidez e idéntica comodidad.

Cuando va a ser sustituida esa línea de automóviles por una línea férrea que encauce la enorme riqueza de esa zona asturiana, que enlace con Ponferrada y con el ferrocarril de Villabínos?

Esta es la preocupación actual de la parte occidental de Asturias, reflejada exactamente en la Prensa de Oviedo. Esta debe ser la pesadilla de todos los buenos asturianos que desean ver marchar muy pronto la locomotora desde la encantadora desembocadura del Nalón—San Esteban de Pravia—hasta descender por los puertos de Leitiriegos y entrarse en la provincia de León.

«El Carbayón» estudia con muchos da-

tos muy interesantes este problema, y nos dice que la concesión de ese ferrocarril, tan necesario para comunicar la parte occidental de Asturias con el resto de la provincia, tiene la denominación de «Cangas de Tineo a Pravia por Cornellanana», data de 1918, y que las obras salieron a subasta el 9 de marzo del mismo año, por la cantidad de 15.739.824 pesetas.

Ha transcurrido el tiempo y nada se ha hecho desde aquella fecha, en que la subasta quedó desierta, que permita alentar la esperanza de que algún día ha de verse realizado ese ideal.

Mientras esas aspiraciones durmieron tranquilas el sueño de la indiferencia, dormían el mismo sueño, es decir, permanecían inexploradas grandes riquezas en la zona de Cangas de Tineo y Pravia, mientras no se ampliara la línea hasta Ponferrada.

Los concejos beneficiados por ese ferrocarril—añade «El Carbayón»—serán: Muros, Pravia, Miranda, Salas, Tineo, Somiedo, Allande, Cangas de Tineo, Ibias, Degaña, Leitiriegos, Villabínos, Murias de Paredes, Torenó, Palacios del Sil y Ponferrada. En junto una población que se acerca a 200.000 almas.

La riqueza inmensa de esa región está representada por hermosos bosques, canchales de mármol, minas de hierro y de carbón, vinos exquisitos, ganados, productos e industrias agrícolas, maderas, carbón vegetal, etc., etc.

El citado diario ovetense termina su interesante trabajo diciendo que Asturias entera debe levantar su voz y sumar su esfuerzo al que realizan los pueblos del Occidente asturiano para conseguir la línea férrea.

Y nosotros, con todo entusiasmo, unimos nuestros votos a los de la hermosa región asturiana para que en plazo breve haya conseguido esa merecida mejora que pondrá en comunicación comarcas muy afines en costumbres y en producción de las dos provincias hermanas: León y Asturias.

Hace cincuenta años

Día 28 de abril de 1870

Ayer se reunieron los obreros de la fábrica algodonera de Reus, titulada La Manufacturera, negándose a tomar parte en los trabajos con un carácter hostil, si bien sin traducirse en hecho alguno agresivo.

El alcalde popular les amonestó para que ocuparan sus puestos o se retiraran a sus hogares, adoptando ellos pacíficamente esta última indicación.

No sabemos las causas que produjeron la actitud de aquellos obreros.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

DESDE BARCELONA

Esperando a Joffre

Barcelona, 28.—Una Comisión del Consistorio de los Juegos florales, formada por el presidente y dos adjuntos, ha visitado al gobernador, cambiando impresiones respecto al próximo viaje del mariscal Joffre. Al propio tiempo ha invitado al Sr. Maestre a cuantos actos se celebren en honor del mariscal.

En la Capitanía general se ha recibido un telegrama de Madrid, contestando a otro del general Weyler, aceptando el alojamiento en la Capitanía del mariscal y su esposa. En su virtud, se ha ultimado el arreglo de las habitaciones que han de ocupar el mariscal, su esposa, su ayudante de campo, su secretario y servidumbre, lo propio que el general Echagüe, los ayudantes de éste y el coronel de Estado Mayor que acompañarán al mariscal durante su estancia en Barcelona.

También se ha recibido en Barcelona un despacho de la esposa del mariscal aceptando el cargo de reina de los Juegos florales que le había ofrecido el Consistorio en nombre del poeta premiado con la flor natural, señor Guasch.

El gobernador ha manifestado que el mariscal, a su llegada, seguirá el itinerario del paseo de Gracia, plaza de Cataluña, Rambla, paseo de Colón hasta la Capitanía general.

El embajador de Francia es esperado el sábado. Se hospedará en el Hotel Ritz.

El mismo sábado se efectuará la recepción de la colonia francesa y de los voluntarios españoles, y sus familias en el Consulado de Francia en honor del mariscal Joffre.

El Consejo general de la Mancomunidad obsequiará al general con un banquete que se celebrará el 1.º de mayo.

La Junta directiva de la entidad denominada Casa de la Prensa y de Bellas Artes, con ocasión de la visita de los periodistas y artistas franceses que acompañan en su viaje al general Joffre, está organizando un homenaje, que consistirá en un almuerzo íntimo. La Directiva ha solicitado la cooperación de las entidades artísticas y periodísticas de Barcelona.

El embajador de Inglaterra

Barcelona, 28.—El embajador de Inglaterra ha visitado al gobernador y a las demás

Regreso de S. M. el Rey

Salida de Sevilla

Sevilla, 28.—En el expreso marchó a Madrid Don Alfonso, acompañado de los marqueses de Viana y de la Torrejilla.

Le despidieron en la estación las autoridades, Comisiones del elemento oficial y gran gentío.

Al partir el tren se dieron muchos vivas al Monarca.

En Córdoba

Córdoba, 28.—En el expreso de anoche pasó S. M. el Rey, procedente de Sevilla.

En la estación fué cumplimentado por las autoridades y numeroso público, que le vitoreó con entusiasmo.

autoridades, despidiéndose de ellas, pues esta noche sale para Madrid en el expreso.

En libertad

Comunicar de Manresa que han sido puestos en libertad por orden del gobernador diez y siete hombres y una mujer que estaban reclusos en la cárcel de aquella población por cuestiones sociales.

Entre los libertados figuran seis obreros de Puigreig y de Gironella.

Igualmente ha decretado el gobernador la libertad de dos obreros tipógrafos que estaban en la cárcel.

Quedan aún trece detenidos en la misma.

El Congreso de la

Alianza Francesa : : :

Han regresado de su excursión a Tarragona los congresistas de la Alianza Francesa.

En Tarragona visitaron la catedral, los Museos y cuanto de notable encierra aquella ciudad.

Fueron obsequiados con una velada literaria y musical en la Alianza Francesa de Tarragona.

Esta noche, en obsequio a los congresistas, se celebrará una función de gala en el teatro del Liceo.

En la Diputación provincial

Se considera completamente terminado el incidente ocurrido en la sesión que celebró ayer la Diputación provincial.

El hecho fué consecuencia de un largo debate político que inició el radical Sr. Puig de Asprer, que dijo que la Mancomunidad funcionaba en forma poco democrática.

El Sr. Valles y Fajals dijo que el sitio donde debía plantearse la cuestión era en la asamblea de la Mancomunidad. Se lamentó de que dos diputados hubiesen entablado recurso contra el presupuesto de la Mancomunidad.

Uno de los diputados, el Sr. Torras, manifestó que había entablado el recurso por entender que así respondía a la opinión de sus electores.

Se promovió un debate en el que intervinieron los señores Marqués, Bofill y Matas, Torra y algún otro. El Sr. Bofill calificó de vergonzante la conducta de los que firmaron el recurso. El Sr. Torras protestó, y a su vez dirigió rudos calificativos a los regionalistas.

El Sr. Lloñil se lamentó de que los diputados de la Mancomunidad acudan al Poder central en contra de ésta. Un diputado, el Sr. Vidal, dijo que esos diputados son la Política indígena. Al oír estas palabras, el diputado liberal Sr. Caralt, que estaba sentado al lado del Sr. Vidal, se levantó y le agredió, dándole algunos golpes. Sus compañeros los separaron. El presidente se vió obligado, para restablecer el orden, a suspender la sesión. Tal fué el escándalo que se promovió.

Reanudada la sesión una vez calmados los ánimos, por iniciativa del diputado Sr. Roma, se dió por terminado el incidente. El presidente dijo que no había oído nada ofensivo para ningún diputado, y así no constaría nada en acta.

El Derecho catalán

Esta noche, a las diez, en el teatro del Orfeón graciense se verificará un mitin estudiantil organizado para continuar la campaña en pro del derecho catalán. El acto será pre-

MARCONI EN SEVILLA

La amabilidad de Marconi

Sevilla, 28.—Un grupo de obreros solicitó pasar a bordo del yate «Electra» con objeto de verle, en ocasión en que se encontraba ausente su propietario, Marconi.

La oficialidad del buque, atenta al régimen de a bordo, negóse a facilitar la entrada; pero en aquel momento llegó Marconi, quien, después de informarse de las pretensiones de los obreros, no sólo accedió a lo que solicitaban, sino que los acompañó en su visita, explicándoles personalmente el modo de funcionar los aparatos.

La huelga general en Zaragoza

El día de ayer

Zaragoza, 28.—Generalizado el paro, tan sólo acudieron a sus ocupaciones los electricistas y parte de los panaderos.

Los matarifes no asistieron al trabajo, y hubo que abastecer a la población con la carne sacrificada el día anterior.

El alcalde ha celebrado una entrevista con los panaderos, electricistas y matarifes. Dice que los abastecimientos están asegurados y todos los servicios atendidos.

El gobernador confirió con el presidente de los electricistas. Parece que continuarán el trabajo.

Intentó restablecer el servicio de tranvías; pero no se presentaron obreros suficientes.

Continúa la población sin tráfico tranviario; pero el rodado no se ha interrumpido.

Los obreros se hulan en el paro casi todos. El comercio abrió con precauciones y trabajaron todos los dependientes.

Los cafés y bares expendían. Solamente permanecía cerrado el café de Ambos Mundos; pero el gobernador llamó al dueño y le dió un plazo de media hora para abrirlo. (Se trata de un café céntrico.) Lo hizo inmediatamente.

Infinito número de trabajadores se dedica a protestar contra el paro, que no cree justificado; pero continúan la huelga obligados por los delegados del Comité.

Parece que hay interés en no volver a la normalidad. Sobre todo por ciertos individuos a los que importa que continúe la alarma de los Centros obreros para rehuir dar publicidad a asunto que quieren reservarse.

El gobernador prometió autorizar la apertura de los Centros citados, a condición de que le envíen relación de los Comités; pero no la han presentado. Entonces les ha dicho la autoridad civil que tienen interés en que no se autorice la apertura de los Centros, a pesar de aparentar lo contrario ante los obreros.

Los Comités de varios Sindicatos obligan ahora a cotizar a los obreros hasta dos pesetas diarias.

El Comité rojo

Zaragoza, 28.—Las diligencias judiciales practicadas demuestran que se avanza hacia

la comprobación de las acusaciones que se han formulado contra el Comité rojo.

Hay alguna inquietud y continúan las precauciones.

Se intensifica la huelga.—Otras noticias :

Zaragoza, 28.—Durante la tarde se intensificó el paro, secundado por los cargadores de las estaciones, trajineros y cocheros.

No se vieron circular más carruajes que los conducidos por los patronos.

Escasó el pan, pues en previsión el público hizo mayor provisión que de costumbre. Mañana sacrificarán reses para el consumo de los patronos, auxiliados por algunos dependientes adictos.

No se sabe si mañana habrá luz eléctrica. Las tropas están acuarteladas.

Cuando componían los tipógrafos el «Heraldo de Aragón» se presentaron los compañeros de «La Crónica» y dijeron que ellos no hacían periódico. Los del «Heraldo» abandonaron la labor.

Sólo saldrá «El Noticiero».

Pero aunque no hubieran los tipógrafos no habría periódicos, pues independientemente de la huelga general los gascistas han declarado la huelga, y el director de la fábrica ha determinado la clausura por tiempo indefinido.

Como los periódicos necesitan gas para las máquinas, no podrán publicarse.

También quedarán paralizadas muchas industrias.

Continúa la indecisión de los obreros.

Los delegados insisten en la continuación de la huelga, que seguirá por tiempo indefinido, según se cree.

El juez, a pesar de la coacción que significa la huelga general, continúa las diligencias, y ha conseguido testimonios de verdadera importancia.

Créese que mañana serán procesados los detenidos.

Faltan seis individuos más del Comité rojo. La población aparece animada. No se nota anomalía alguna.

Los cafés y teatros están bastante concurridos, así como los bailes.

Los periódicos de Madrid se agotaron rápidamente, pues el público deseaba conocer las noticias de Zaragoza, ya que aquí no se publican periódicos.

CONFLICTOS SOCIALES

EN PEÑARROYA

Los mineros de Peñarroya

Córdoba, 28.—Se han registrado coacciones en la huelga que mantienen los mineros.

Los mineros están bastante excitados.

El gobernador, en vista del estado del conflicto, ha clausurado los Centros obreros de todos los pueblos de aquella cuenca minera.

EN SALAMANCA

Los obreros fabriles,

los dependientes y los

curtidores : : : : :

Salamanca, 28.—Celebraron la asamblea los obreros fabriles. Acordaron solicitar un aumento del 75 por 100 sobre los jornales actuales.

No se reconocerán más fiestas que los domingos, el 1.º de mayo y el 25 de diciembre.

También se reunieron los dependientes de comercio.

Dentro de los mejores extremos de concordia resolvieron también solicitar aumento de jornales.

Se declararon en huelga la mayoría de los obreros textiles. En algunas fábricas se trabaja con personal no asociado.

Se hallan custodiadas las fábricas por la benemérita.

EN ALMERIA

Manifestación de mujeres

Almería, 28.—A las cinco de la tarde, un

enorme grupo de mujeres llegó al Gobierno civil en demanda de que se baje el precio del pan y del aceite.

Las que componían la Comisión visitaron al gobernador, quien les dijo que hacía gestiones encaminadas a dicho fin.

También el alcalde ofreció una baja en el precio del pan tan pronto como se molture el trigo.

EN MALAGA

El precio del pan

Málaga, 28.—El gobernador ha concertado la fórmula para la aleación del trigo argentino recientemente recibido con el trigo nacional adquirido libremente por los harineros, con objeto de que se venda el pan a 70 céntimos el kilo.

El nuevo precio se aplicará muy en breve y estará en vigor durante cuarenta días.

Detección de un casero

Málaga, 28.—Rosalia González Camacho,

indígena de una casa del barrio de Casuella,

ha presentado al Juzgado de instrucción una denuncia contra el propietario de la casa, D. Manuel Benítez Clavero, que la desahució sin esperar a que encontrase otra casa donde cobijarse, poniéndole los muebles en la calle y obligándole a vivir a la intemperie.

El casero alegaba la necesidad de derribar la finca.

El juez ha decretado la prisión del propietario de la casa.

EN HUELVA

Huelga en los depósitos

de carbón : : : : :

Huelva, 28.—Se han declarado en huelga 200 trabajadores de los depósitos de minerales que tienen aquí varias Compañías mineras. Los huelguistas piden aumento del 100 por 100 en los jornales.

ANDALUCIA

Carreras de caballos en

Sevilla : : : : :

Sevilla, 28.—Muy animadas y concurridas las carreras en el hipódromo de Tablada. Asistieron los Reyes, acompañados de los marqueses de Carisbrooke, Princesa de Metternich, duque de Alba y palatinos.

Primera carrera.—Militar lisa. Tres premios del ministerio de la Guerra. Llegaron, respectivamente, *Clyde d'Orge*, del marqués de Trujillo; *Princesa*, de la Escuela de Equitación; *Ainsi Soit Il*, del señor Seane.

Segunda.—Premio Triana. A reclamar. 1.500 y 500 pesetas.

Ganaron: *L'Aurore*, de D. Isaac Atias, y *Urania*, de D. Matías Murto. El ganador se adjudicó en 6.000 pesetas al barón de Velasco.

Tercera.—Premio Fernán Núñez. 1.750 y 250 pesetas. Ganaron: *Mistake*, del duque de Toledo, y *Abisimá*, del barón de Velasco.

Cuarta.—Gran premio Sevilla. Copa de la Infanta Isabel. 15.000 pesetas distribuidas en tres premios. Corrieron tres caballos: *Bourget*, del duque de Toledo, 12.000 pesetas; *Beau*, de la misma cuadra, 2.000; *Constant*, de D. Matías Murto, 1.000.

Quinta.—Premio Aranjuez. 2.500 y 500 pesetas. Corrieron dos caballos. Ganaron: *Manzanilla*, del marqués de San Miguel, y *Hernani*, del duque de Toledo.

Al terminar esta carrera, el Rey felicitó al propietario del ganador. Las carreras han constituido un triunfo para las cuadras del duque de Toledo.

ARAGON

Crimen por error.—Una

mujer moribunda : : : : :

Zaragoza, 27.—En la calle de San Ildefonso ha ocurrido un sangriento suceso. La joven de vida amada Pilar Mur recibió al pasar por allí una tremenda cachillada por la espalda.

Sábese que el agresor es Santiago García, apodado «el Riela», quien, después de cometido el crimen, huyó, no habiendo sido capturado.

Por declaración de la víctima se sabe que se trata de una equivocación, y que el criminal confundió a la víctima con otra mujer. La paciente ingresó moribunda en el hospital Provincial. Tiene una herida gravísima en la región escapular.

CANARIAS

Disgusto en Tenerife

Tenerife, 28.—Ha causado descontento en la opinión pública la resolución del Senado suprimiendo de los Presupuestos generales varias mejoras importantes para esta isla. Esperase que los diputados y senadores restablecerán su dictamen, pues todas las mejoras son indispensables. De lo contrario se causarían enormes perjuicios a los intereses insulares.

CASTILLA LA NUEVA

Las prácticas de los

alumnos de la Academia

de Infantería : : : : :

Toledo, 28.—Ayer continuaron las prácticas que vienen realizando los alumnos de la Academia de Infantería, habiendo un paseo militar y regresando al puente de San Martín. Hoy realizarán un supuesto táctico, comiendo en Argés, y regresarán en las últimas horas de la tarde.

CASTILLA LA VIEJA

Los exámenes de ingreso

en la Academia de Intendencia : : : : :

Ávila, 28.—Se ha verificado el sorteo de aspirantes al ingreso en la Academia de Intendencia. Los exámenes darán comienzo el 15 de mayo, y a ellos se presentarán 543 aspirantes para cubrir 75 plazas.

GALICIA

Una protesta

Ferrol, 28.—Al conocerse el aumento que han alcanzado los billetes de ferrocarril a consecuencia de la supresión de las tarifas de puerto a puerto, se ha producido una protesta general, pues diariamente es extraordinario el número de viajeros entre Coruña y Ferrol.

Se habla de establecer un servicio marítimo entre ambos puertos, con lo cual se obtendrá una gran economía.

El acorazado «Jaime I»

Esta mañana ha sido varado en el dique del arsenal el acorazado Jaime I.

VALENCIA

Sindicalistas detenidos.—

Una reunión clandestina : : : : :

Alicante, 27.—Confidencialmente supo el gobernador que se celebraba una reunión sindicalista clandestina a dos kilómetros de esta capital. La Policía y fuerzas de Seguridad sorprendieron a los reunidos, la mayoría de los cuales huyeron, siendo capturados solamente cuatro. Las autoridades guardan reserva sobre este asunto.



INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

SE HA PARADO EL RELOJ

El reloj del Sr. Allendesalazar ha detenido su marcha.

Se ha parado en una hora histórica. Las dos Cámaras dieron ayer la última mano a los presupuestos nuevos.

Hay presupuestos nuevos! Parece que estamos soñando. ¿No es ésta efectivamente una hora histórica?

En la esfera económica acaba de dar España un gran salto. Entre los años 1914 y 1920 queda una gran laguna. En esos seis años se sucedieron vertiginosamente los Gobiernos, los Parlamentos, los sucesos más graves. Los que no pudieron suceder fueron los presupuestos generales del Estado. A tal punto llegaron las cosas, en este orden, que parecía empresa imposible salir del atasco. ¿Cuál fué la virtud de tanto y tanto Gabinete? Las mismas Cortes parecían privadas de toda eficacia para el cumplimiento de una de sus primordiales misiones.

A trancos o a barrancos, como dice la expresión vulgar, acaba de salir del Parlamento un presupuesto nuevo. Aparentemente hemos salido del pantano al quedar la situación económica legalizada. Aparentemente nada más. Es una obra atropellada. No la informa, como debió suceder, una clara percepción de las presentes necesidades nacionales. ¿Se han dejado tantas cosas en el aire! Esa predisposición tan española que refleja a las mil maravillas la frase «cubrir el expediente» ha tenido por desgracia una nueva manifestación.

Presupuesto formulario, como tantos

otros, el que las Cortes aprobaron definitivamente ayer, más que a continuar la historia económica de España viene a prolongar ese modo de ser especialísimo nuestro que consiste en vivir a toda hora provisionalmente, sin decidirse nunca a la adopción de posturas provisionales.

Mal o bien, presupuesto nuevo hay, cosa que nos parece un asombro. Tan habituados nos tenía a no vislumbrar ese momento una realidad tan dilatada como incomprensible.

Esa fué la principal misión impuesta al Gabinete que ve llegada su hora. El reloj del Sr. Allendesalazar se detiene cuando unas cuantas vueltas más de las manecillas hubieran dejado margen para que las Cortes se pronunciaran en otras dos cuestiones de transcendencia que muy bien pudieron, con una buena voluntad, salir a flote: la cuestión de las tarifas ferroviarias, que forzosamente hay que resolver, y la de los alquileres, que por quedar estancada habrá de ser fuente de nuevas y muy serias complicaciones para la existencia colectiva.

Quiera Dios que los nuevos relojes que para continuar la historia de España han de ponerse en marcha muy pronto no sean de cuerda tan limitada.

Hagamos votos por una situación robusta, sea el que fuere su color, que responda a la gravedad del momento y no tenga que perder sus energías en el cuidado de mirar constantemente cuándo llega la hora de que el reloj se pare.

Hace cincuenta años

Día 28 de abril de 1870

Dice *La Iberia*: «En el partido republicano está a punto de declararse la profunda división que hace tiempo hemos señalado. No sólo en Madrid, sino también en provincias, se hace patente la honda perturbación que existe en las huestes federalistas, y la nueva diferencia de transigentes e intransigentes es un hecho que en vano pretenden ocultar algunos ilusos.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto autorizando al Gobierno para hacer uso de la facultad concedida por el artículo 40 de la ley adicional a la orgánica del Poder judicial, para proveer, en el turno tercero, las vacantes de la categoría de jueces de entrada en los funcionarios que hubieren servido durante cuatro años el cargo de jueces de primera instancia e instrucción en los territorios españoles del Golfo de Guinea.

MARINA.—Real decreto concediendo la gran cruz de la Orden del Mérito Naval a D. Harry James Spiers Beaver.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden concediendo la autorización solicitada por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, para que pueda comenzar en 1.º de mayo próximo el funcionamiento del Tribunal de Niños de Bilbao.

HACIENDA.—Real orden disponiendo que las cantidades que las Diputaciones mancomunadas y los Ayuntamientos satisfagan a la Mancomunidad Catalana se hallan exentas del impuesto sobre pagos del Estado, de las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo que la Comisión organizadora del VII Congreso Postal sea ampliada con el nombramiento, como vocal de la misma, del ingeniero de la Dirección general de Correos y Telégrafos, D. Luis Maura y Nadal.

—Otra, circular, ídem que los gobernadores civiles, alcaldes presidentes de los Ayuntamientos y comandantes generales de Ceuta, Melilla y Campo de Gibraltar, encarguen a las autoridades y funcionarios a sus órdenes el cumplimiento de lo preceptado en el real decreto de 22 de diciembre de 1908, acerca de los artículos que se indican, denunciando toda infracción que se cometa por los expendedores y vendedores de los mismos.

Sardinias sin espina Cruz Roja
de la Casa Brien y C.ª. Probadlas. Immejorables

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos.

MARINA.—Real decreto señalando el cupo que ha de constituir en el año actual el primer grupo de la primera situación del servicio activo de la Armada.

—Idem disponiendo que el general de brigada de Infantería de Marina D. Carlos Valcárcel pase a situación de primera reserva en 30 del actual.

—Propuesta de ascenso a favor del comisario D. José María Sabater y contador de navío D. Francisco Rada.

—Idem a favor del segundo médico de la Armada D. Mariano Raboso.

—Propuesta para el empleo de alférez de

de la Empresa intenta subir, bajaréis cuando os llegue el turno.

Todo, todo con orden. Dicen que la vida es cara, y es preciso aprovechar la actividad para obtener con el trabajo el medio de vivir. Pues disciplinémonos en «colas» y en reglamentaciones, en ser ordenados; en ser ordenados en cuanto sea posible para ver el modo de perder el tiempo.

Mientras tanto, y con todas esas reglamentaciones que exige aprender el Manual del viajero del tranvía, las autoridades no se preocupan de que los empleados aprendan el Manual de la buena educación y del respeto que al que cobra por prestar un servicio debe merecerle el que paga, y de que la Empresa explotadora del servicio ponga en circulación el número de carruajes necesario para que el servicio responda a las necesidades del público.

UN PROVINCIANO

CASA REAL

Esta mañana desfilaron ante Palacio las fuerzas de la Comandancia de Caballería de la Guardia Civil de Madrid.

Su Majestad el Rey presenció el desfile de los guardias desde uno de los balcones de Palacio, acompañado del marqués de la Torre y de su ayudante el Sr. Caro.

Han cumplimentado a S. M. la Reina Doña María Cristina la marquesa de Comillas y la condesa de Alcubierre.

EL DURO TRABAJO

Las simpáticas cigarreras

Se ha pedido que se resuelva pronto, y se resuelvan favorablemente, como aconseja la justicia, o al menos como impone la clemencia, los expedientes instruidos a varias operarias de las Fábricas de Tabacos de Cádiz y de La Coruña. Las expulsadas deben ser readmitidas.

¿No hay amnistias para hechos más graves y de mayor transcendencia social? Pues en los casos de Cádiz y de La Coruña, por tratarse de gente pobre y laboriosa, y sobre todo por tratarse de mujeres, la indulgencia debe ser tan amplísima como generosa. No son tan graves las faltas cometidas por esas cigarreras que están sufriendo las consecuencias para que no venga un perdón inmediato.

Además, se solicita un pequeño aumento en los jornales que disfrutan las cigarreras, lo mismo en Madrid que en los diversos puntos de España donde hay establecidas Fábricas de Tabacos. Es justa esa reclamación y debe ser atendida. Cuando tanto ha encarecido la vida, lo mismo por el alza de los alquileres de las viviendas como por el aumento del precio de las subsistencias, es lógico que se eleven los salarios de estas simpáticas obreras, muchas de las cuales con su modesto haber sostienen todos los gastos de sus hogares humildes.

Las cigarreras son uno de los elementos más típicos de España. La figura de «Carmen», en la obra de Merimé, la ha inmortalizado del lado allá de las fronteras.

¿Quién no la distingue entre el movimiento popular de los barrios bajos madrileños? ¿Quién no la ha visto pasando el puente de Triana en esas tardes suaves de la primavera en Sevilla? Las flores con que las andaluzas adornan sus cabellos y los donaires que revelan un fino ingenio de las madrileñas, son cosas inolvidables por típicas y pintorescas.

También las hemos visto bravías y audaces cuando se amotinaban. Y entonces tienen el aire admirable de una especie de heroínas.

Pero hay que verlas puestas al trabajo, en una ruda labor que agota todas las energías. Y más aún hay que admirarlas y compadecerlas en la intimidad del hogar doméstico, afrontando todos los rigores de la pobreza, y todavía las que son madres, poniendo un poco de alegría y de cariño para cantar una canción de cuna y dormir a los pequeños.

UN SECUESTRO NOVELESCO

LOS MORADORES DE «VILLA ANGELA»

Sin nombres, por lo delicado del asunto, circula por la Prensa el relato del siguiente hecho, en el que entienden ya los Tribunales de justicia:

Procedente de Plasencia llegó en diciembre último a Madrid un acaudalado matrimonio, que se instaló en un hotel de la Ciudad Lineal llamado «Villa Angela», finca que la esposa había heredado de un tío suyo, y en la que a nadie se le permitía la entrada.

La única persona que tenía fácil acceso en «Villa Angela» era un joven estudiante de Medicina, que había sido presentado como amigo íntimo de los parientes de la dama; la cual, de acuerdo con un abogado y con el futuro médico, solicitó que se instruyese un expediente de incapacidad contra el marido en el Juzgado de instrucción de Colmenar Viejo.

Dícese que, a fin de lograrlo, se falsificó un padrón de vecindad en Chamartín de la Rosa, con objeto de que no tuviera que intervenir para nada el Juzgado de Plasencia. La madre del marido, al enterarse de ciertos detalles, y presumiendo que algo grave

se tramaba contra su hijo, se trasladó a Madrid, con objeto de verle, lo que no consiguió de ninguna manera.

En vista de esto, la familia confirió poderes al Sr. Del Moral (D. Jerónimo), que formuló una denuncia contra la dama de Plasencia; pero ésta, a pretexto de dar un paseo en automóvil, desapareció un día con su marido, que fué recluido, según se ha podido comprobar, en el manicomio de Ciempozuelos.

A Rosita, la nieta de don Justo, la felucen los dientes que da gusto. En cambio, Inés, la hija de Lecea, tiene una dentadura sucia y fea. Contrastes son tan sólo de usar o no Licor del Polo.

Diputación provincial

Con asistencia de la mayoría de los diputados se ha celebrado la vigésima sesión.

Después de un debate prolongado con motivo de la recepción de obras en la carretera de San Martín de la Vega, promovido por el Sr. Pérez Toledo, que combatió el dictamen, se aprobaron éste y los demás que figuraban en el orden del día.

En la hora de ruegos y preguntas formularon algunos los Sres. Góitia, Coso, Salcedo y Martín González, éste último para pedir se le relevara de continuar formando parte de la Comisión de compra de trigos para Madrid, en vista de ser inútil la gestión de dicha entidad ante la manera de proceder del ministro de Abastecimientos.

El Sr. Soría, recogiendo la indicación hecha por un provinciano en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, propuso, y la Diputación acordó, se colocara en la fachada del Hospital Provincial una lápida que recordara que el edificio se construyó en el reinado de Carlos III.

A propuesta del Sr. Fernández Rodríguez, acordó la Corporación acudir a saludar al mariscal Joffre y a despedirle en la estación el día que se ausente.

ACLARACION

LA JACA DE JOSELITO

El director general de las Caballerizas Reales nos dirige la siguiente carta:

«Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Mi querido amigo: En el número de hoy de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA he leído el telegrama de Sevilla que publica referente a lo que dice sobre la jaca que montaba Joselito, y como me interesa, en defensa del personal del Real Picadero, hacer constar la verdad, le agradecería infinito rectificase la noticia, manifestando que en las Reales Caballerizas no se ha vendido nunca ningún caballo por «parecer indomable», y que el diestro Joselito no ha adquirido en ellas ninguna jaca, y a la que se refiere el telegrama debe de ser un caballo alazán que, después de haber servido a S. M. bastantes veces en el juego de polo, pasó a ser propiedad del caballero mayor de S. M., quien se la vendió al conde de la Maza, que, a su vez, se la regaló a Joselito.

Anticipando a usted las gracias, queda siempre muy afectuoso y atento amigo, seguro servidor, q. b. s. m., Luis Cienfuegos.»

ALMORRANAS—HEMORROIDES

Requieren un Tratamiento Cuidadoso
El UNGUENTO PAZO es el remedio más eficaz que se conoce hasta el día para el tratamiento de las Almorranas simples, sangrantes, con picazón ó externas. Una ó dos cajitas bastan. De venta en todas las Farmacias y Droguerías, Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Instituto Rubio.—Cursos breves : : : : :

En la primera y segunda semana de mayo, y empezando el día 8, sábado, a las nueve y media, dará el doctor Stocker un curso breve de cirugía abdominal.

Los sábados y martes, sesión operatoria, y los lunes y viernes, conferencia, a las mismas horas de la mañana.

Pueden concurrir los alumnos matriculados en el Instituto y los médicos que se suscriban. Estas inscripciones, que no podrán exceder de quince, se admitirán por escrito, enviadas al señor secretario del Instituto Rubio.

El programa de conferencias será: «El peritonéo», «Tumores del abdomen», «Lesiones agudas que reclaman tratamiento quirúrgico», «Úlcera de estómago y duodeno», «Valor de la exploración radiológica desde el punto de vista quirúrgico», «Litiasis biliar», «Tratamiento postoperatorio», «Apendicitis y diverticulitis», «Hernias».

TINTA INDELEBLE «ATTORNEY»

LA MAS FAMOSA DE LAS TINTAS CONOCIDAS
EN LOS ESTADOS UNIDOS SE CONSUMEN 10.000 GALONES MENSUALMENTE
Aceptada por el comercio con resultados sorprendentes.

Su valor es inestimable. Su firme resistencia a todos los ácidos la constituye en barrera para los falsificadores de firmas y documentos. Permanece legible mientras no se destruye el papel. Color fijo. Fluidéz excelente y de muy buen resultado para plumas estilográficas.

Manufacturada en polvo, basta su disolución para el inmediato empleo.

Distribuidores para España y la América Latina: Idomer & Company, New York City. Representantes: «Industrias Myberna», Arenal, 1, principal, Madrid.

UN CUENTO

EN MIL PEDAZOS

No estuve presente, pero me figuro la escena. Conozco a los Ginoux. Colette es una focuela, y Pedro un mocito lleno de astucia y terquedad. Juraría que pasó así la cosa: Pedro entró con un paquete en el bolsillo, y Colette empezó a batir palmas como una chiquilla.

—¿Ya sé lo que traes!—exclamó—. Un regalo par mí. ¿Como es mi cumpleaños!

—¿Casi ciertas—dijo Pedro.

—¿Cómo «casi»? ¿Qué significa eso? A ver mi regalo.

—Mira. Desata Colette el paquete y encuéntrase con un vaso etrusco, en cuyos costados dos señoras de rostro dionisiaco levantan la pierna mientras unos efebos tocan la flauta.

—¿Verdad que no está mal? Sobre todo me ha salido muy barato: ocho noventa y cinco, en «El Paraiso».

—¿Y tú tiene el valor de regalarme en mi cumpleaños una cosa que ha costado ocho noventa y cinco?

—No me conoces, Colette. Yo soy capaz de ofrecerte regalos de 50 luises, sólo que no soy capaz de pagar 50 luises por los regalos que hubiera de ofrecerte...

—¿Qué quieres decir?

—Me explicaré. Tú mereces un regalo de precio porque eres muy bonita y porque yo te amo. Pero yo no puedo ofrecerte porque no soy rico, y no quiero tampoco porque no es necesario. Mira este vaso; a cualquiera le daría el pego. Parece auténtico. Repara además en lo delicado que es: el dependiente que me lo despachó me ha dicho que con cualquier cosa se quiebra en mil pedazos.

Esto dicho, supón que invitamos mañana a nuestro buen amigo Jourdon. Ya sabes que ese buen muchacho marca su paso por los salones mediante una serie de desastres: rompe las sillas en que se sienta y hace trizas una vitrina siempre que intenta besarle la mano a una señora. Veo que me has entendido, pues te ríes. No será muy difícil que al enseñarle nosotros esta magnífica obra de arte, quiera cogerla en sus manos y la deje caer sobre la alfombra. Mil pedazos, me dijo el dependiente. Pero con dos bastarán. Ese bueno de Jourdon es un hombre galante, conoce sus deberes. Apuesto algo a que al día siguiente te envía el regalo de 50 luises que yo te he prometido.

Colette es una focuela: seguramente le echó los brazos al cuello a nuestro amigo Pedro, diciéndole:

—¡Vaya una idea feliz que has tenido!

Repito que conozco a los Ginoux y que hubiera adivinado la escena, si Jourdon no me la hubiera contado.

Lo que Jourdon no me dijo, porque nadie se conoce a sí mismo, fué que al entrar dejó caer su sombrero al suelo y tuvo que pedir perdón a una docena de muebles con los que tropezó. Luego se dio prisa a sentarse para no causar más estragos.

Desde su sillita, Jourdon escucha los elogios del vaso etrusco que hace Pedro, pero se abstiene de tocarlo. Participa de lejos de la emoción de Colette, que dice que no se desprendería de una alhaja como aquella por menos de 1.500 francos. Colette, como buena mujer, pensó que no había que atenerse estrictamente a la cifra de 50 luises. Jourdon asiente, pero no se mueve de su silla. En vano le pone Pedro el vaso debajo de las narices: el bueno de Jourdon logra contenerse y no toca la joya.

Ha fracasado la intenciona. Colette mira a Pedro con un mohín de desencanto, y Pedro, defraudado también, deja el vaso sobre la mesa.

Mas no por mucho tiempo, pues encuentra medio de hacer que se levante Jourdon, que vuelva la espalda a la mesa, y ¡zas!, para que no haya más incertidumbre, de un manotazo tira la obra de arte al suelo. Al punto se hace mil pedazos el vaso etrusco.

Colette se lamenta:

—¡Oh, mi vaso!

Pero tiene que reprimirse para no echarse a reír.

—¿He sido yo? ¿He sido yo?—pregunta Jourdon, rojo de vergüenza.

—¡Sí... Con la americana... Al volverse... Jourdon se disculpa, consternado. Pedro repite:

—Pero eso no tiene importancia—con un tono admirable de hombre que por cortesía reprime su cólera.

Colette tiene que hacer mayores esfuerzos para no soltar la carcajada.

Jourdon se queda muy tranquilo después que ha hecho un desastre. Parece que se le quita un peso de encima. Recoge los cacharros y se excusa otra vez con el aplomo de quien está dispuesto a reparar el desavío. Al poco se marcha, y Colette se echa muy alegre en brazos de Pedro.

—¿Hemos representado bien la farsa?—pregunta Pedro—. Mañana tienes aquí tu regalo de 50 luises.

Al día siguiente llega, en efecto, un paquetito con una carta de Jourdon. Mientras que Colette desata el paquete, Pedro lee la carta:

«Mis queridos amigos: Pidiéndoles perdón, una vez más por mi torpeza, tengo el honor, tal creo, de repararla completamente. Temía no poder encontrar un vaso semejante al que rompí en su casa; pero, por fortuna, en uno de los tios pude ver la etiqueta, que se había quedado adherida. Así, que en «El Paraiso» he podido encontrar un enteramente igual al que tanto les gustaba a ustedes. Seguro estoy de que no lamentaréis la torpeza de mi americana...»

Conozco a los Ginoux: Colette, que es una focuela, sufriría un ataque de nervios, y Pedro, que es muy ordinario, lanzaría cada blasfemia.—ANDRÉ BIRABEAU

Noticias é informaciones teatrales

Beneficio de Irene López Heredia

Estreno de «EL CAMINO DERECHO» («The straight road»), comedia de Clyde Fitch, arreglada por Luis de Olve y Ernesto Vilches.

Anoche, después de haber asistido por la tarde a Lara el ilustre poeta y no menos ilustre crítico Manuel Machado, y este humilde servidor de ustedes, tuvimos breve consulta, ante sendos vasos de cerveza, acerca de la condición de nuestros cómicos y fallamos que se les puede distinguir en dos categorías: la de los que se sientan y la de los que siguen andando. Quiere decirse que unos se tumban, sin cuidarse de más, a la sombra de la notoriedad adquirida en un momento, mientras otros siguen la marcha y sin abandonar el estudio alcanzan perfeccionamientos ulteriores.

A esta segunda categoría pertenece la López Heredia, primera actriz de la compañía de Vilches, que ayer celebraba su beneficio. Ha hecho con anterioridad en Madrid muy buenas campañas. Y, sin embargo, no se ha dormido a la sombra de sus laureles. Su campaña actual ha superado con mucho a las anteriores. Se nos ha mostrado mucho más actriz. Precisamente por eso: porque no es de las que se sientan. Estudiosa, enamorada de su arte, va consolidando su reputación sin detenerse y sin volver la vista atrás. Sólo por esta condición plausible sería ya para nosotros admirable Irene López Heredia, que tan justa admiración despierta al mismo tiempo con su espléndida belleza y con la simpatía que derrama toda su persona.

Para su beneficio eligió una obra norteamericana, del mismo autor de *La muchacha que todo lo tiene*, comedia que hubo de proporcionar uno de sus más señalados éxitos. Gratitud obliga.

El camino derecho no es precisamente una comedia. Si Clyde Fitch la llamó así, los adaptadores no debieron sentir vacilación para calificarla de novela escénica, que sería lo que mejor le cuadrara. Escenas de comedia hay en la obra evidentemente; pero a ratos deriva hacia muy distinto género, como es el gran guión.

La protagonista de la novela, una muchacha alcohólica a quien conocen en el arroyo por «La Mollie», y a quien aparta del mal camino una encantadora miss, fundadora y sostenedora de una institución que tiene por objeto salvar a las mujeres descarriadas, sirve para que Irene López Heredia nos muestre todos los grandes adelantos de que hablabamos antes.

Y la intervención de cierto mister Ainsé, prometido de la encantadora miss que sostiene el ya referido apostolado, sujeto de una reprochable condición moral, que pretende seducir a la muchacha redimida, que a su vez está a punto de contraer matrimonio con un honrado tabernero, lleva a la novela complicaciones suficientes para que el interés no decaiga un punto.

Hay escenas violentas compensadas por otras de una gran ternura, como aquella en que miss Ruth Thompson, para despertar dormidos sentimientos de la Mollie, coloca en su regazo un pobre niño enfermo.

Al público le interesó esta novela escénica, que mirada por otros aspectos sería harto discutible, y le encantó la labor impecable de la beneficiada, en la que resplandece una gran diversidad de matices.

Ovaciones repetidas y los obsequios de rigor hubo para la López Heredia, a quien acordándonos de la clasificación apuntada no diríamos nosotros, si la tuviésemos delante, «Sientese usted», aunque pareciera que pedábamos de descorchetes, sino «Contínúe su camino», camino sembrado de rosas y laureles que conduce a la definitiva consagración de una gran actriz.

Antonia Herrero, Vilches, Maximino y los demás en sus respectivos planos, contribuyeron acertadamente a sostener el fondo en que había de resaltar la protagonista.

Por todas esas razones, la obra arreglada por Luis de Olve y Ernesto Vilches arrastrará público, para lo que no han de ser obstáculos las salvedades de la crítica.

F. AZNAR NAVARRO

Beneficio de Manuel Soto

Estreno de «LO DICE LA COPLA», comedia dramática de José M. Acevedo.

El Coliseo Imperial, no recuerdo si lo he dicho ya alguna vez, realiza una misión plausible. Cuenta con una compañía muy superior a la que podía buscarse en un teatro de barrio, y muy superior, digámoslo sin vacilar, a las que a veces nos encontramos en coliseos de más campanillas.

La campaña de este año ha sido muy provechosa. Si a ello han contribuido los artistas en el Coliseo Imperial congregados, algunos de fama tan legítima como Manuel Vigo y Mercedes Muñoz Sampedro, y los demás muy estimables, hay que hacer justicia también a la actuación del director artístico, nuestro compañero en la Prensa D. Buenaventura Vidal, que modestamente, sin alharacas y por de contado sin petulancias, ha cumplido como un archibueno, sacando gran partido de los elementos de que disponía y atrayendo al público con excelentes combinaciones del cartel.

Manuel Soto, primer actor de la compañía, celebró anoche su beneficio con una obra nueva.

Lo dice la copla es una comedia dramática hecha con una gran honradez. Se desarrolla la acción en tierra aragonesa. Está el ambiente bien reflejado y los personajes bien vistos. El del alcalde, que interpretó Manolo Vigo magníficamente, es un tipo acabado. Hay en la obra gracia, interés, emoción. Tal cual inexperiencia es explicable. Acortar

el primer acto, que es mucho acto, es cosa fácil.

Lo dice la copla es una demostración elocuente de que el Sr. Acevedo posee muy estimables condiciones de autor dramático. De quien tal prueba ha realizado hay que esperar frutos muy en sazón.

El público le premió llamándole a escena numerosas veces.

Los honores del mayor elogio, en cuanto a la interpretación, corresponden a Vigo. Luego, a las Sras. Muñoz Sampedro y Comendador, y a Soto, que tuvo un excelente beneficio.

Con *Lo dice la copla* debutaba en el Coliseo Imperial la Srta. Blanca Alonso de los Rios. A esta señorita, muy bella, muy elegante, que perteneció a la compañía Guerrero-Mendoza, que estuvo en América, donde le ocurrieron cosas casi novelescas, no le pasó noche nada extraordinario, porque no es extraordinario el hecho de producir buena impresión al público, lo que estaba descontado. El Coliseo tiene obra para muchos días.

F. A. N.

ESTRENOS

«LA FUERZA BRUTA», zarzuela. Fuencarral.—Era de temer que al poner

música a la hermosa comedia de Benavente perdiese intensidad dramática. Afortunadamente, el Sr. Chaves ha aprovechado bien los muchos motivos emotivos de esta obra, una de las mejores obras maestras en el teatro de Benavente, y la transformación resulta en erasante.

Con modestia que le honra ha querido Javier de Burgos permanecer en el incógnito, aun siendo tan seductor el hecho de unir su nombre al glorioso del insigne dramaturgo, lo que pudiera haber hecho, puesto que ha colaborado con Benavente al hacer los cantables que se han agregado a *La fuerza bruta* para convertirla en comedia lírica.

Con ser modesta la compañía que actúa en el coliseo de la calle de Fuencarral, supo dar justeza a la interpretación, alcanzando merecidos aplausos, especialmente la Srta. Perea, la Srta. Pin y los Sres. Chamón y Rodríguez, quienes con el autor, Sr. Chaves, y los demás elementos de la compañía recibieron los honores del palco escénico.

M. M. DE Z.

GACETILLAS

Centro.—Mañana, como jueves aristocrático, se darán en este teatro dos funciones, por la tarde, a las seis, y por la noche, a las diez. En la sección especial de la tarde se estrenará el entremés lírico de López Monís, música del maestro Faixá, *Los nuevos ricos*, y claro que en las dos secciones se representará el indis-

cutible gran éxito de la temporada, *Blanco y Negro*, revista ilustrada.

Infanta Isabel.—Mañana por la tarde, a precios únicamente de sección doble, el juguete cómico en tres actos *El viaje del rey*.

Por la noche, *La tragedia de la Viña o El que no come la diña*.

Apolo.—El jueves, a las seis y cuarto de la tarde, 2.ª vermouth de moda con la reposición del sainete *La flor del barrio* y fin de fiesta por María Esparza en su nuevo repertorio (bailes).

Por la noche, a las diez y media, *El asombro de Damasco* y María Esparza, la que termina su brillante actuación en este teatro el próximo domingo, 2 de mayo.

Cómico.—Pasado mañana viernes, reaparición de Loreto Prado y Enrique Chico e con el celebrado viaje en cuatro actos *Los perros de presa*, en el que tanto se distinguen los populares artistas.

Novedades.—Mañana se pondrá en escena, por primera vez en la sección de las seis de la tarde, el sainete lírico en un acto y dos cuadros *La genial*. En la sección de las once y tres cuartos se representará también dicha obra.

Fuencarral.—Siguen las representaciones de la preciosa comedia lírica *La fuerza bruta*, letra de Benavente, música del maestro Chaves, verificándose con llenos completos del teatro.

VIDA PARLAMENTARIA

EN EL CONGRESO FINAL DE LA SESION DE AYER

Los Presupuestos

Después de unas observaciones del señor ARTIÑANO, los Sres. AYUSO, LAYRET y ALOMAR piden votación nominal para que se apruebe el dictamen.

El PRESIDENTE se lamenta de que esta falta de formalidad deje incumplida la promesa que se le había hecho de no pedir votación nominal.

El Sr. BESTEIRO: La minoría socialista, si hay un solo diputado que la quiera, no tiene más remedio que apoyar la petición. (Rumores.)

El PRESIDENTE: Está bien; se procederá a ella; pero como se trata de una votación ordinaria, advierto que no son necesarios la mitad más uno de los diputados para que sea válida.

Se va a proceder a la votación; pero que la formalidad de cada uno quede en el lugar que le corresponde.

La votación da por resultado que el dictamen se apruebe por 214 votos contra 18, y como ha tomado parte en ella el «quórum», tiene el carácter de definitiva.

Se toman en consideración varias proposiciones de ley.

Se vuelve a ruegos y preguntas.

El Sr. PRIETO recaba la opinión de los Sres. Alba y Villanueva para que digan a lo que se comprometen si continúan sus representantes en el Gobierno.

El ministro de HACIENDA contesta a las anteriores manifestaciones del Sr. Prieto.

Dice que el entusiasmo que la Corona pulsa e interpreta la voluntad del país para adoptar sus resoluciones.

El Sr. PRIETO: Veo que se persiste en callar, y me levanto de nuevo, a título de machacón.

Su señoría no me ha contestado a la única pregunta concreta que he hecho.

Ayer, el Sr. Allendesalazar dejó entrever que podría continuar. Si su señoría sigue, ¿se compromete a mantener la oferta de que el problema ferroviario no se resolverá fuera del Parlamento?

Ayer, el conde de Romanones dijo que quedaban las cosas en forma que la Corona, en la crisis, no tenía derecho a optar. ¿Por qué es eso?

Los jefes de minorías

El conde de ROMANONES dice que a él le tiene sin cuidado que siga o no siga el señor Allendesalazar.

Añade que aquí empezó un debate sobre la cuestión social de Barcelona, y ha quedado inédito el discurso que se aguardaba del señor Dato. Tampoco ha hablado el Sr. Maura. La Corona, pues, no ha oído opiniones que debía oír.

Por eso yo expuse la conveniencia de un debate antes de que se cerrara el Parlamento.

Termina diciendo que esta es la crisis más grave que ha habido.

El ministro de HACIENDA: Se da por demasiado averiguado que la crisis se va a plantear y las Cortes van a cesar de funcionar; pero bien podría suceder de otro modo, pues el Sr. Allendesalazar tiene un voto de confianza del Gobierno.

Los relojes no se para tan automáticamente. Estamos al borde de la paralización; pero no se ha llegado a ella.

Recuerda que él ya dijo que el problema ferroviario no se podía resolver fuera del Parlamento.

Pero opinión para lo futuro no se puede aventurar. Mi opinión será la misma; pero mi actitud no la puedo definir sin saber si será ministro y los compañeros que he de tener.

Necesitaré conocer la actitud de los demás. Mi deseo es mantener la actitud actual; pero en lo político no hipoteco actitudes para lo futuro, pues la vida exige modalidades que hay que atender.

Lo que creo es que no debe hacerse nada que esté en contradicción con la opinión predominante en las Cámaras.

El conde de ROMANONES: De las palabras de su señoría se deduce que la crisis está planteada, pues dice que estamos al margen de ella.

Y le pregunto: ¿ cree su señoría que hay aún tiempo de desarrollar un debate mañana? Si así es, yo presentaré una proposición para que recaiga votación sobre ella.

El ministro de HACIENDA: Agradezco la invitación, pero no puedo aceptarla. No sé las condiciones en que estará mañana. Lo único que digo es que no hay que hacer afirmaciones, porque pueden todas llevarnos al fracaso. Yo maduraré. (Risas.)

El Sr. ALBA dice que él se remite al compromiso que ha adquirido al firmar el documento de los liberales; decir más sería una imprudencia o una petición, y ninguna de esas dos cosas es el capaz de cometer.

En cuanto a lo futuro, dice que dadas las actuales circunstancias del mundo, considerará como la mayor equivocación que la crisis tenga una solución de derechas. (Grandes murmullos de sensación.)

El Sr. VILLANUEVA dice que la unión de los liberales está sellada. (Grandes rumores en el centro.)

Considera inútil hablar de lo porvenir, pues en su larga práctica política ha tomado una gran aversión a los programas.

El del partido liberal es bien conocido; los de los Gobiernos son circunstanciales.

El Sr. DATO dice que habla por el requerimiento del conde de Romanones.

Cree que para el buen servicio del régimen deben existir dos grandes partidos que turnen alternativamente en el Poder, y cuando un partido se gaste por sus desaciertos, venga el otro.

Todos los que coincidan en los principios fundamentales, deben procurar unirse a estos fines. (Aplausos de conservadores y algunos ciervistas.)

Nosotros—dice—no podemos compartir las manifestaciones del Sr. Alba, y lucharemos noblemente para que se haga una política amplia, liberal, dentro de la Monarquía, con la significación que siempre hemos tenido de liberales-conservadores.

Todos los que entiendan que es hora de hacer una política conservadora, coincidirán con nosotros, dejando a un lado diferencias personales y todo lo que pueda dividirnos, mirando al pasado.

Nosotros no estimamos el Poder como un regalo, y por eso, si lo aceptamos, es siempre en el cumplimiento de un deber. (Aplausos de conservadores y ciervistas.)

El conde de ROMANONES dice que se ha visto que el partido conservador tiene, respecto a la crisis, la opinión de que se resuelva con un Gobierno definitivo.

Las izquierdas estimamos que dar ahora a la crisis una solución conservadora, sería nefasto.

El Sr. PRIETO manifiesta que ya está despedido el equivoco, después de todo lo que se ha dicho esta tarde.

Ya hay opción para la Corona entre una política liberal o conservadora.

El Sr. BESTEIRO dice que en estas discusiones tan hábiles él se pierde; no sabe si hay o no opción; pero sí sabe que el país nada sabe de lo que ocurre.

Ahora viene la crisis, y ¿qué va a pasar? ¿Va a seguir la política de persecución con la Guardia civil? Pues no hay contra eso más camino que la revolución.

El ministro de HACIENDA: Su señoría no conoce del país más que lo que le dicen los que le rodean. Pero todos somos del país.

Si aquí no se hace labor legislativa, es porque vosotros lo impedís con vuestros obstáculos. (Gran ovación de todas las derechas.)

Es que todo lo echáis a barato. (Protestas en las izquierdas.)

El ministro de HACIENDA: Lo que vosotros queréis es que no laboremos y nos mortificáis a todas horas.

El Sr. PRIETO: Eso se lo dice su señoría a la minoría ciervista.

El ministro de HACIENDA: Ahí están los proyectos de reforma tributaria. ¿Por qué no habéis dejado que se discutan?

Nosotros no creemos que el país esté representado por el Sr. Besteiro, ni creemos que con sus manifestaciones interpreta el sentir de la opinión. (Aplausos de los conservadores.)

El Sr. BESTEIRO: Nosotros somos una minoría exigua y no podemos realizar aquí una labor útil.

Ahí están los proyectos que hemos presentado y han caído en el vacío.

El Sr. GOICOECHEA: En el vacío, no; porque nosotros somos partidarios de discutirlos.

El Sr. LA CIERVA dice que este debate es muy interesante para el país.

No recuerda que se haya hablado nunca en el Parlamento como se hace hoy, en vísperas de una crisis.

Cree que ya ha expuesto bien su situación en las muchas veces que ha hablado en estas Cortes, y salvando el respeto a todas las personas, tiene que decir que, salvada la dificultad de dotar a la nación de un Presupuesto, es indispensable no perder un día en la formación de un Gobierno adecuado a las circunstancias actuales.

Hace falta un Gobierno que tenga en cuenta la cuestión social y económica actuales y se dedique a hacer una amplia política social que responda a las necesidades sentidas.

Lo mismo hay que hacer en lo económico, para no perder nuestra riqueza.

Hay que resolver problemas que no se han podido resolver durante cuatro siglos.

Yo creo que el país estima que los liberales no debéis gobernar, porque ahora no estáis en condiciones de hacerlo.

Agradece y recoge las manifestaciones del Sr. Dato, suscribiéndolas.

Invita a los conservadores a que depongan pasiones personales para realizar una labor serena y permanente que no pueden hacer los liberales. (Aplausos de las derechas.)

El conde de ROMANONES: No se explica que se hable de heridos en los liberales cuando tan recientes están los de los conservadores.

Es que se ha olvidado lo que ocurrió cuando hace un año se dió el Poder al Sr. Dato, y después en estas Cortes, cuando el Sr. Maura fué derrotado por los amigos del Sr. Dato.

¿No se recuerda el resultado de las elecciones últimas?

Y con este recuerdo se pide una solución conservadora ahora.

Estimamos—termina diciendo—que si la Corona da esta solución a la crisis, no será porque no tenga un instrumento liberal a su disposición.

El Sr. ALBA considera inadecuada la respuesta del ministro de Hacienda al Sr. Besteiro.

Esa respuesta no significa propósito de enmienda y es invitar a las izquierdas a procedimientos que no deben emplear.

La sesión de hoy es un éxito de las izquierdas, porque nunca el Parlamento ha dado un espectáculo tan hermoso como el de hoy, en el que se ha hablado claro al país antes de una crisis.

Vosotros nos habéis preguntado y os hemos contestado; pero yo también os pregunto a vosotros.

¿Es que, aunque estéis fuera del Gobierno, os ha de ser indiferente esta crisis? (Rumores en las derechas.)

Hace una invocación a republicanos y socialistas, que los alistas aplauden, para que todos los liberales de España, por amor a la patria, presten su apoyo moral a los que quieren ir a una revolución en los problemas sociales y económicos planteados en España. (Aplausos de los alistas.)

(Se proroga la sesión por menos de dos horas.)

El Sr. BESTEIRO dice que las cosas no hay que sacarlas de quicio.

Los socialistas lo quieren todo, y no pararán hasta lograrlo; pero esto no les hace colocarse en la situación de todo o nada.

Pero afirma que ante la política africana que aquí se sigue, el pueblo, que él representa, empleará toda la fuerza que tenga para combatir a los Gobiernos y cambiar la situación de las cosas; y si no lo logra con las fuerzas de aquí, apelará a la conciencia internacional para lograrlo. (Grandes murmullos en la derecha.)

El Sr. GOICOECHEA interviene y dice que es una obra de insinceridad e hipocresía decir que los liberales están unidos y son ya instrumento de Gobierno. (Rumores.)

Y la misma insinceridad hay en afirmar que están vencidos todos los obstáculos en las derechas.

Y yo no digo más; porque persona de más autoridad recogerá lo que aquí se dice.

El Sr. DATO dice que a los socialistas lo que les preocupa es que no se les crea demasiado revolucionarios, empujados por los sindicalistas.

Se duele de que se acuse al partido conservador de enemigo de las organizaciones obreras porque procura mantener el orden.

El Sr. BESTEIRO manifiesta que los socialistas no están en competencia con nadie.

España se pone en ridículo si pretende ponerse en competencia de radicalismo con nadie, porque España es el país de más aglutinamiento.

Nosotros, como Iglesias, hemos clamado contra la huida general; pero cuando se llega a la necesidad de hacerlo, hay que ir a ella.

El Sr. DATO: La de 1917 la combatiré Iglesias.

El Sr. BESTEIRO: Ahora que veis que Iglesias no actúa, lo elogiáis; pero antes las clases conservadoras lo tildasteis de ser el autor moral del asesinato de Canalejas.

El Sr. DOMINGO, contestando a las manifestaciones del Sr. Alba, dice que no se gobierna con palabras, sino con actos.

Los hombres que han gobernado hasta ahora no merecen confianza al país.

Si los liberales vienen al Poder, ¿levantarán en el acto la suspensión de las garantías constitucionales, sacarán de la cárcel a los numerosos obreros presos en las cárceles de Barcelona, modificarán la actuación de aquellas autoridades, evitarán la expatriación de los obreros que no encuentran garantías de libertad?

¿Suprimirán las Juntas de Defensa?

Estas son las preguntas que hacemos; si no se contestan porque no se puede o porque no hay el propósito de cumplirlas, para nosotros es indiferente que gobiernen unos u otros. Sus actos responderán de nuestra conducta.

El Sr. ALVAREZ interviene y dice que los partidos históricos están desacreditados y sería una torpeza resucitarlos.

Sin duda, no se refería a eso el Sr. Dato, sino a grandes concentraciones de fuerzas para hacerlas instrumentos de Gobierno.

El partido conservador no existe ya, y lo mismo digo del liberal.

Existen grupos que coinciden en doctrinas y programas, y en ese sentido acepto los instrumentos de gobierno.

España es el único país del mundo donde todavía se habla de temperamentos de violencia por los que tienen tras de sí aquí una gran masa de opinión, y es porque aquí los radicalismos sólo son de palabra.

Un partido liberal tiene que dar al país la sensación de que sólo hay una soberanía, que es la popular, y hasta que esto no se haga no hay derecho a pedir la colaboración de las izquierdas.

Hay que actuar democráticamente, abriendo el cauce legal a todas las ideas, para que los partidos de la izquierda no puedan hablar de violencias.

Respecto a soluciones, coincide con lo que al final de su discurso decía el Sr. Villanueva.

Los partidos necesitan procedimientos de gobierno y no se pueden agrupar sólo por la esperanza de alcanzar el Poder.

Nosotros nos prestaremos a colaborar si se tiene un programa con soluciones de carácter muy radical.

Eso de proteger al obrero ya no significa nada; hay que emanciparlo, poniéndole en condiciones de que tenga acceso al Poder y pueda ser mañana la clase que dirija la situación.

En España, intentar una solución de derechas sería un anacronismo y una temeridad. ¿Qué reformas hay hoy que consolidar aquí? Se impone una solución liberal.

Recuerda manifestaciones de Lerroux cuando habló de posibles colaboraciones de fuerzas avanzadas si se cambiaba la política gobernante en sentido liberal.

Lo mismo dijo un representante socialista. Esto debe considerarlo quienes deben, para comprender que la única solución posible es de fuerzas liberales.

No es un procedimiento de gobierno la suspensión de garantías; con esa suspensión no gobernaba yo; gobiernan los ineptos.

Esa suspensión sólo contiene momentáneamente los ímpetus populares. (Bien, bien, en las izquierdas.)

Respecto del problema obrero, yo aspiro a la reforma constitucional, para demostrar que esta monarquía ha dejado de ser rutinaria para ser democrática.

El Sr. LERROUX dice que siendo el Rey un ciudadano y hablando él para la soberanía ciudadana, habla aquí para que le escuchan el pueblo y el Rey, como han hablado todos aquí esta tarde.

La mayor parte de los que han hablado hoy son tan gastados instrumentos, que hoy son inútiles para laborar en beneficio del país, y el mayor servicio que podrían rendirle es colocarse en segunda fila y ayudar con su consejo a los que les sustituyeran.

Así podrían hacerlo con desinterés. Es una puerilidad hablar ahora de programas, como si fuéramos eternos. Lo que hay que hacer es tener criterio determinado sobre unos cuantos problemas a los que hay que dar urgente solución.

Como se ven muchas veces trastrócados los papeles entre liberales y conservadores, la opinión pública es escéptica.

¿Con qué criterio vendrá a gobernar el señor Dato? ¿Con el de 1909 o con el de 1917?

Porque hoy aquí no ha habido coincidencias entre los Sres. Dato, La Cierva y Goicochea, pues éstos, parece que han mirado más a lo que pasa fuera de España.

¿O es que sólo os une el deseo del Poder?

Así no podéis entrar.

Y el mismo examen puede aplicarse al partido liberal.

Sin embargo, en éste hay elementos nuevos que han dejado huellas a su paso del Poder de reformas de orientación moderna.

Creo que mis amigos no se sentirán defraudados si yo digo que, si se cumplen las ofertas hechas hoy por los Sres. Alba y Alvarez, el partido liberal puede contar con nuestra benevolencia.

Y no seguiremos en una labor negativa.

colaborando más activamente, sin abandonar las tiendas y pensando en cambiar el régimen; sin supeditarnos al rey, pero supeditando al rey hasta que éste llegue a ser un ciudadano, sin que pueda renegar de la nueva institución, que habrá labrado la felicidad de España.

No haré preguntas que ya os han sido hechas, y cuya respuesta doy por descontado; pero os diré que habéis de ir a la socialización de la riqueza agraria y que traigáis una solución radical en el problema ferroviario, del que tan distantes de criterio están los señores Dato y La Cierva.

Yo tengo mis soluciones; pero no las expongo para dejarlos libres de toda coacción.

No hagáis programas; poned de acuerdo para lo que os he dicho, mientras los partidos conservadores tienen la obligación de colaborar...

EL MOMENTO POLITICO

Se ha planteado la crisis total

MAÑANA HABRA CONSULTAS

Debate histórico

Inesperadamente se planteó ayer a última hora de la sesión del Congreso un debate, cuya trascendencia política no negaba nadie, y del que se mostraban entusiasmados cuantos son partidarios del régimen parlamentario.

Cuanto oradores intervinieron en el mismo lo hicieron sin pasión, exponiendo el juicio que a cada uno ofrecía el actual momento político y la solución que a su juicio era la más acertada.

El debate adquirió tonos tan elevados y se precisó tanto, que dió motivo a que marchasen bien los dos grupos, en que está dividido el campo político, derechas e izquierdas. Como dijo en una interrupción muy acertada el señor conde de Bugallal, el debate fue una verdadera tramitación de consultas políticas en pleno Parlamento, que se ofrecieron ayer al Rey, para que éste, en el momento de plantearse la crisis, pueda tener conocimiento exacto de cómo piensan nuestros políticos y las garantías que ofrece cada uno, no solamente por lo que en sí representan, sino por los elementos que puedan agruparse en estas circunstancias.

Aunque algunos censuraban al Sr. Allendesalazar por no haber acudido para intervenir en el debate, otros estimaban que había procedido muy acertadamente, pues no se trataba de ningún pleito con el Gobierno actual, sino de algo más importante, como era el de la gobernación del Estado en el momento en que el Presidente del Consejo declara que ha terminado su misión.

Claro es que después del debate de anoche a nadie le ofrecía duda que ese momento ha llegado; podrá demorarse algunos días por unas u otras razones, pero la solución que el lunes aparecía como la más racional, ya quedaba descartada, toda vez que el pleito está enladrado claramente entre derechas e izquierdas.

Al terminar el debate se formaron en los pasillos multitud de grupos de senadores y diputados alrededor de los que más directamente habían intervenido en aquél. La animación en el Congreso duró hasta después de las diez de la noche.

Los comentarios que se oyeron en los pasillos, según el grupo de la izquierda, pues, como decimos, la sesión quedó dividida en derechas e izquierdas y por igual aparecían satisfechos de la jornada; por esto eran pocos los que se aventuraban a predecir el resultado que tendrá esta crisis, que ahora con más razón se podrá llamar también histórica.

El Sr. Sánchez Guerra decía que se honraba siempre de haber presidido un debate de tan extraordinaria altura. Añadió que la sesión había recordado los buenos tiempos del régimen.

En cuanto a las consecuencias políticas, reconocía que las intervenciones de los señores Alvarez (D. M.) y Lerroux habían prestado a la discusión una gran importancia. El Sr. Dato no ocultaba su impresión satisfactoria. Justificaba no haber podido desenvolver programas e ideas porque el debate había sorprendido a todos; por lo tanto, estimaba que había servido simplemente para fijar actitudes.

El Sr. Goyechea entendía que la sesión había sido favorable para las derechas, aduciendo como razonamiento la inteligencia que se había evidenciado entre ellas.

El Sr. Cierva hacía resaltar, que no hubiese habido estridencias ante la unión de las derechas, por lo que estimaba el debate muy satisfactorio, y deducía que la unión de los liberales tenía una preparación más laboriosa que la que ellos daban a entender.

El conde de Bugallal decía que un observador poco ducho en las contiendas parlamentarias haría el sencillo razonamiento de que si se han levantado más voces a favor de las izquierdas es porque tienen más fuerza que las derechas; pero esto no es exacto, porque varios de los que hablaron tienen una significación personal muy acentuada, pero no poseen ni masas ni opinión.

Don Melquiades Alvarez manifestó: —Creo que las izquierdas han ganado terreno. Sobre las derechas tienen una ventaja, y es que incorporan fuerzas nuevas que estaban antes fuera de la legalidad o alejadas de las instituciones. Por lo demás, el debate se ha desarrollado en un plano de seriedad, del que debemos todos felicitarlos.

El Sr. Lerroux declaró: —Mi impresión es la de que se cumplirá el programa del Sr. Villanueva. Hoy unos y otros han pedido el Poder; pero creo que los conservadores han mostrado una mayor impudicia.

bar, esperando a que se haga patrimonio nacional, que no lo hay.

Democratizad el Ejército, y las Juntas de defensa desaparecerán ellas solas. No persigáis ni destruyáis, que así no resolveréis nada.

No creáis que yo por todo eso vaya a unirme a vosotros. A pesar de toda mi confianza, me queda una suprema desconfianza, y es la de que no acertéis, y como yo, en los momentos de supremo peligro, tengo más seriedad, permitidme que pueda darme entre mis amigos o en el seno del hogar el tono de creerme quien, interponiéndome entre vuestra ignorancia y el peligro, actúe de salvador, porque estimo que la salvación de la patria está en la República. (Bien, en la izquierda.)

Se suspende el debate; se aprueban varios dictámenes, y se levanta la sesión a las nueve y treinta y cinco minutos.

Regreso de S. M. el Rey

Esta mañana regresó a Madrid, procedente de Sevilla, S. M. el Rey.

Fue recibido el Soberano en la estación por los Infantes doña Isabel, D. Fernando, don Carlos, doña Luisa y duquesa de Talavera; Presidente del Consejo y todos los ministros, capitán general, gobernador civil, director de Seguridad y subsecretarios de la Presidencia y de Guerra.

Su Majestad, que regresó acompañado del marqués de Viana, conversó brevemente en la estación con el Presidente del Consejo, y después se dirigió al Palacio.

Anunciando la crisis

Poco después de las diez de la mañana llegó a Palacio el ministro de Gracia y Justicia, que entregó un sobre a un portero para que, a su vez, éste se lo entregase al Presidente cuando el Sr. Allendesalazar acudiera a despachar. Se trataba, según después se supo, de unos reales decretos haciendo varios nombramientos de la Comisión de Códigos, que el Presidente del Consejo sometió a la firma de S. M. el Rey.

El Sr. Garnica habló brevemente con los periodistas que aguardaban en la puerta de Palacio con la curiosidad natural por conocer los acontecimientos políticos que probablemente se producirían.

El Sr. Garnica confirmó la creencia que existía del planteamiento de la crisis en la misma mañana de hoy.

Manifestó que el Presidente plantearía la cuestión de confianza, y que las Mesas de las Cámaras acudirían, a las once, a Palacio para someter a la sanción regia el proyecto de presupuestos.

Tenía la creencia el Sr. Garnica de que hoy habrá consultas, pues así lo dió a entender al aconsejar a los periodistas que permaneciesen en la puerta de Palacio para ver quién entraba y quién salía.

La crisis, planteada

El Presidente del Consejo llegó a Palacio antes de las once.

Un numeroso grupo de periodistas le rodeó.

Se cruzaron entre unos y otros las preguntas y respuestas corrientes en estos casos, nacidas las primeras del deseo de poner en claro la situación, pues hasta entonces nada se sabía fijamente de lo que iba a ocurrir.

—Señor Presidente, ¿hay acontecimientos?

—Desde luego.

—¿Habrá consultas?

—Creo que no. Su Majestad debe haber regresado de su viaje algo cansado. Hoy no es probable que consulte con nadie.

—¿Y Consejo de ministros, se celebrará?

—No respondió a esta última pregunta el Presidente.—¿Para qué? Todo lo tenemos tratado y convenido...

Cuando más de una hora después bajó el Presidente de la cámara regia, dió cuenta de su dimisión en estos términos:

—He manifestado a S. M. el Rey que el Gobierno, una vez obtenida la aprobación de los presupuestos, consideraba terminado y cumplido el encargo que había recibido de la Corona, por lo que tenía el honor de presentarle la dimisión de todo el Gabinete.

Esta fue aceptada por el Soberano.

Este manifestó que hoy no celebraría consultas.

El Soberano ha pedido que los ministros continuemos desempeñando interinamente nuestras carteras mientras se resuelve la crisis planteada.

—¿Y cuándo empezarán las consultas?

—No sé. Tal vez mañana; pero esto tampoco es cosa fija.

—¿Pero transcurrirá todavía algún largo plazo?

—No, eso no. Bastante han tenido ustedes que sufrir durante estos meses...—repuso el Presidente, afable y sonriente.

Antes de despedirse, manifestó el señor Allendesalazar que hoy se enviarán las comunicaciones a ambas Cámaras dando cuenta al Parlamento de la crisis, por lo cual hoy no se celebrarían sesiones de Cortes; es decir, no se abrirían las sesiones sino para dar cuenta de dichas comunicaciones.

En el Senado

LA SESION DE HOY

A las cuatro abre la sesión el Presidente con escasa concurrencia de senadores.

Un secretario da cuenta del despacho ordinario.

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

El Sr. RUIZ JIMENEZ manifiesta que en el dictamen del proyecto de ley sobre tasa de alquileres se dice por errata se autoriza la elevación en un 10 y en un 15 por 100 y debe decir a un 10 y a un 15 por 100.

Es votado definitivamente el proyecto de ley de concesión de un crédito con garantía hipotecaria a las Sociedades cooperativas para la construcción de casas baratas destinadas a domicilio de sus socios.

El PRESIDENTE propone, y el Senado acuerda, un voto de gracias para la Comisión de Presupuestos.

Leída la comunicación de la Presidencia del Consejo de Ministros dando cuenta de haber presentado la dimisión del Gobierno, se levanta la sesión con la fórmula de «Para la próxima se avisará a domicilio».

En el Congreso

El aspecto que desde primera hora ofrecía esta tarde el Congreso era idéntico al de los días de crisis como el de hoy.

Habla en los primeros momentos mayor número de diputados que en otras sesiones en que está previamente descontado que han de reducirse a la aprobación del acta de la sesión anterior y a la lectura de la comunicación dando cuenta de la crisis. Ese aumento en la concurrencia de diputados se debió sin duda a haberse anunciando que iba a procurarse la aprobación de algunos dictámenes, entre ellos el de casas baratas. Pero no habla caso, porque el Presidente de la Cámara, con muy buen sentido práctico, se mostró opuesto en absoluto a que se leyera siquiera nada que no fuese el acta de la sesión anterior y la comunicación de la crisis. Ese criterio, como era natural, prevaleció, siendo como consecuencia de ello la sesión brevísima.

El Sr. Sánchez Guerra permaneció en su despacho escasísimo tiempo. Había llegado procedente de la Embajada francesa con tiempo para abrir la sesión puntualmente, y tan pronto la levantó se ausentó por tener necesidad de asistir a otros actos en honor del mariscal francés a que estaba invitado.

Hablamos muy brevemente con el presidente de la Cámara, el cual nos manifestó que el debate de ayer enalteció grandemente al Parlamento, siendo la no a que resaltó, no una cortesía meramente personal, sino una cortesía nacida de la mutua comprensión, que hizo que todas las ideas y todos los pensamientos expuestos tuvieran reverente respeto. Aparte de esto, se ha visto que un debate de trascendencia política como el de ayer puede tramitarse en dos horas en vez de dilapidar el tiempo en varias sesiones.

Las izquierdas

En un grupo en el que figuraban los señores Besteiro, Domingo y Layret se comentaba el debate de anoche y todos estaban conformes en que jamás se habló con tanta sinceridad y que no ofrecía duda que la solución debía ser de izquierdas, pues jamás sumaron éstas tanta fuerza efectiva, como benevolencia de las extremas del grupo, refiriéndose a la radical y a la socialista.

El Sr. Besteiro decía que jamás le han entusiasmado los oradores; pero reconocía que el Sr. Alvarez (D. Melquiades) estuvo muy bien, quizás porque siempre que improvisa está mejor.

Cuando llegó a la Cámara el Sr. Lerroux se vió en seguida rodeado de amigos y periodistas que deseaban escuchar sus opiniones.

El Sr. Prieto se acercó al grupo diciendo al jefe de los radicales: «Después del discurso de usted de ayer, veo que han engrosado las huestes.»

Después, refiriéndose a la crisis, declaró lo siguiente:

«Para solucionar la crisis, le debe bastar al Rey la lectura del acta de las Sesiones, donde se consignó la inusitada diafinidad las opiniones de todos, contrastadas en la controversia del debate.»

Teniendo, como tiene la Corona perfectamente desembarazada la opción, sería insensato no elegir una solución francamente izquierdista. Desviarse de esa ruta, obligada en los instantes actuales, equivaldría no sólo a ofender a los liberales, sino a desafiarse definitivamente a los reformistas, a no tener en aprecio las trascendentales palabras de Lerroux y a provocar la ira de las masas proletarias insensatamente lanzadas fuera del derecho.

Aunque la Corona tuviese la convicción del fracaso de esa solución, estaría en el deber ineludible de ensayarla, para que nadie le pudiese imputar el cargo de haberla estorbado.

El Sr. Salillas intervino en el diálogo, para hacer resaltar que su jefe, al intervenir en la forma que lo hizo, inclinó la balanza.

El Sr. Lerroux, recogiendo algunas alusiones al tono de los discursos, manifestaba que alguna vez era preciso decir la verdad claramente, y ese momento se presentó ayer.

No rechazaba la posibilidad de que pueda constituirse una situación interina, desde luego presidida por un liberal, para dar solución a los problemas urgentes, como son el de las tarifas ferroviarias y el de la tierra.

Si se llegase a formar esta situación interina, los conservadores no podrían negarle su apoyo, como antes los liberales no se le habían negado al Sr. Allendesalazar.

Ahora bien; lo más acertado le parecería una situación de izquierdas efectivas; es decir, presidida por el Sr. Alvarez (D. Melquiades), porque es evidente que la solución que diese a esos problemas habría de ser siempre acogida con más benevolencia que si lo fuese dada por elementos de la derecha.

En resumen: que para el Sr. Lerroux, las soluciones interinas podían ser eficaces antes del debate de ayer; pero después de éste, no queda otra que la de entregar el Poder al Sr. Alvarez.

En la conversación se aludió también al discurso del Sr. Maura, y el Sr. Prieto decía que aquel no tenía derecho, no habiendo jurado el cargo de diputado, a exponer su opinión política en un teatro donde no tiene controversia.

El conde de Romanones

Aunque se había dicho que el jefe liberal se había ausentado esta mañana de Madrid, no fue cierto.

Ha permanecido durante todo el día en esta corte, y asistió al banquete dado en la Embajada francesa.

Después de dicha comida hablamos con el conde de Romanones de la cuestión política.

Se mostró reservadísimo, fundando su actitud en que era, tal la confusión, que no se entreveía cuál haya de ser la solución en esta crisis, y en esas condiciones no creía debía aventurar juicios. No se le ocultaba que la crisis habrá de ser muy laboriosa.

Coincidencias

La generalidad de los hombres con quienes hemos hablado reconocen la trascendencia de la cuestión política planteada.

Háblase de diferentes soluciones, a cual más diversas, desde un Gobierno de concentración conservadora a una situación de izquierdas, incluyendo como muy verosímil la posibilidad de soluciones de interinidad marcadamente conservadoras o de matiz liberal. Pero se advierte en la mayoría una coincidencia. Descartan toda solución que implique la presidencia del Sr. Maura.

Esto sin perjuicio de que hagamos notar que en los círculos políticos hay una grandísima expectación por conocer el discurso de esta tarde del Sr. Maura.

¿Solución de interinidad?

Muy avanzada la tarde, y entre los augurios de solución de la crisis, se acentuaba el de una situación interina.

Los que así opinaban daban como razón de su profecía el hecho de haberse evidenciado en el debate de ayer que ni las fuerzas conservadoras aparecían unidas o concentradas de una manera definitiva ni los elementos liberales han llegado a un acuerdo firme, que les permita ofrecerse como solución, toda vez que ellos mismos han reconocido que se encuentran en un preliminar de unión. Claro es que no consolidada en estas circunstancias, creen los agoreros a que nos referimos como solución más acertada la de un Ministerio interino, que permita dar lugar a que se consoliden ambas concentraciones.

EN LA PRESIDENCIA

El jefe del Gobierno, después de presentar a la Corona la cuestión de confianza, se trasladó directamente desde Palacio a su domicilio, en donde le aguardaba el subsecretario de la Presidencia.

EL MARISCAL JOFFRE

LA LLEGADA A MADRID

Los oficiales portugueses emigrados...

Esta mañana, a las once, el mariscal Joffre ha recibido una delegación de oficiales portugueses emigrados, formada por el comandante Pizarra y los tenientes Duro y De Castro Silva, que le manifestaron la viva simpatía de todos los portugueses emigrados que han combatido en Francia.

El mariscal les contestó en amables términos.

En la Embajada francesa

El almuerzo

A la una y media se ha celebrado en la Embajada un gran almuerzo en honor del mariscal Joffre, M. de Saint-Aulaire, embajador de Francia, que presidia, tenía frente a él al mariscal Joffre.

Asistieron a este almuerzo el Sr. Allendesalazar, Presidente del Consejo; Sr. Sánchez de Toca, presidente del Senado; Sr. Sánchez Guerra, presidente del Congreso; marqués de Lema, ministro de Estado; general Villalba, ministro de la Guerra; Sres. Dato, marqués de Alhucemas, conde de Romanones, Melquiades Alvarez, Maura, Villanueva, Cierva, Gasset, Alba, Altamira, Palacios, subsecretario del ministerio de Estado; conde de Velle, introductor de embajadores; general Echagüe, director de Aviación; coronel Molins, comandante Plisson, agregado a la persona del mariscal Joffre; M. De Vienne, consejero de la Embajada; coronel Tisseyre, agregado naval; y M. Barbier, secretario de la Embajada.

El Sr. Cambó, el general Huertas y don Amós Salvador, que estaban invitados, se han excusado por motivos de salud.

El almuerzo ha sido muy cordial. El mariscal Joffre conversó con las diferentes personalidades presentes y a todas expresó la gran satisfacción que experimenta por encontrarse en España y la emoción que ha sentido por la acogida que se le ha dispensado.

Recepción en el Ayuntamiento

A las cuatro de la tarde se ha celebrado en la Casa de la Villa la recepción organizada por el Ayuntamiento en honor del mariscal Joffre.

La plaza de la Villa estaba formada a la Guardia Municipal de Caballería con traje de gala, con corazas y cascos con plumas.

La escalera y los pasillos del Palacio Municipal estaban adornados con alfombras rojas y macetones con lindas palmeras. El patio de cristales, también alfombrado, estaba guarnecido de plantas y flores, y en los muros grupos de banderas francesas y españolas y guirnalda de laurel y lirios, que presentaban un artístico conjunto.

En el lado derecho del patio, encuadrada por divanes de bancos de terciopelo rojo con galones de oro, estaba colocada la Banda Municipal, que bajo la dirección del maestro D. Ricardo Villa interpretó obras de los compositores franceses Parés, Saint-Saëns, Massenet y Bizet.

Encargó al Sr. Canals comunicara a todos los ministros que había presentado la dimisión del Gobierno, que S. M. la había aceptado, rogándole que continuasen los ministros al frente de sus carteras hasta tanto verificase las consultas y quedara resuelta la crisis. Las consultas empezarán mañana. Hoy no habrá sesiones de Cortes.

El Sr. Canals marchó a la Presidencia, y desde su despacho se comunicó con todos los ministros, dando cumplimiento al encargo que le hubiera confiado el Sr. Allendesalazar.

Inmediatamente después de entrar a los consejos de lo ocurrido en la entrevista del Presidente con el Rey, se dirigieron las oportunas comunicaciones a las Cámaras para que fuesen suspendidas hoy las sesiones, por estar planteada la crisis.

Habló luego el Sr. Canals con los periodistas, ante quienes se expresó en estos términos:

—Ha concluido la primera parte del programa conforme con lo que anuncié a ustedes.

El Presidente ha presentado la dimisión del Gobierno, que el Rey le ha aceptado, rogándole que continúe al frente de los negocios públicos mientras se tramitan las consultas, que comenzarán mañana. Hoy no habrá sesiones de Cortes.

La sesión del Congreso no varió ayer, a mi juicio, la posición en que estaban las cosas.

El debate fue expresión fiel del estado en que éstas se encuentran.

Un deseo vehementemente por parte del Sr. Dato en favor de la concentración conservadora, aceptado con más o menos reservas mentales por parte del Sr. Cierva y atenuado con la breve intervención del Sr. Goyechea, quien reflejando la actitud ya conocida del Sr. Maura, mostróse opuesto a los grandes partidos. Los liberales, un tante mientras cobro y tomar el Poder si pasa por su puerta. El saber que estos últimos dejaron es el de que tienen el deseo de otra interinidad y ver si madura mejor la fruta.

En cuanto al planteamiento de la crisis— continuó diciendo el Sr. Canals—, les oriento a ustedes bien ayer, al decirles que sería antes del domingo, como será después de éste la solución.

El Presidente no ha tenido que reunir el Consejo, porque cuanto ha hecho lo tenía ya acordado con los ministros.

Asiste el Sr. Allendesalazar al almuerzo de hoy en la Embajada francesa.

EL MARISCAL JOFFRE

LA LLEGADA A MADRID

Llegada del mariscal

A las cuatro y cinco llegó al Ayuntamiento el mariscal Joffre.

Venía el ilustre general en automóvil, seguido de la escolta de la Guardia municipal con sus vistosos uniformes, y fué recibido al pie de la escalera de la Casa de la Villa por el alcalde, conde de Limpias; el secretario de la Corporación, Sr. Ruano, y una nutrida representación de concejales.

La Banda municipal entonó la Marsellesa, y a continuación, la Marcha Real.

Los invitados, entre los que había gran número de damas, aplaudieron al mariscal a su entrada en el patio de cristales.

Los discursos continuaron pasaron al salón de sesiones, en cuyo estrado tomaron asiento el mariscal y el gobernador.

El conde de Limpias pronunció estas o parecidas palabras:

«Señor mariscal: El Ayuntamiento de Madrid, haciendo intérprete de los sentimientos de todo el vecindario de la capital de España, tiene el honor de expresaros la viva satisfacción que experimenta en estos momentos al recibir aquí en esta casa, que es la casa del pueblo de Madrid, al hombre insigne, al vencedor del Marne, que supo salvar a su patria en instantes de angustia y que hoy es su encarnación gloriosa de un ejército que cuenta en su historia los timbres más preciados que inmortalizan su nombre.»

Pero el Ayuntamiento de Madrid no es solo la representación en este instante de la capital de la nación; cree, por el contrario, representar el común sentir de España toda, que saluda en vos, señor mariscal, no sólo al general ilustre, sino al símbolo de la independencia y de la libertad de la nación francesa, por quien siente la nación española admiración profunda, afecto fraternal, anhelo constante de que las relaciones se estrechen para bien de ambos pueblos.

Después de la guerra que ha asolado al Mundo, y en la cual tan alto y patriótico papel representáis, se halla hoy la gran nación francesa en la cúspide de la gloria, en sus altos sentimientros patrióticos; también España robusteció su vida en las horas de paz, y hoy del mismo modo se siente tonificada en su economía y en su fortaleza espiritual, y ambas constituyen los dos grandes pueblos del extremo occidental de Europa que tantas veces caminaron juntas en la historia; ambas se necesitan, ambas se complementan en sentimientos, en aspiraciones, hasta en costumbres; la intimidad de relaciones debe responder a esa comunidad de sentimientos, y por que así sea, hace votos el Ayuntamiento de Madrid, rogándoos, señor mariscal, que cuando regreséis a vuestro país podáis interpretar fielmente este común sentimiento del pueblo español, que el alcalde de Madrid ha querido testimoniar en su nombre.

Madrid se enorgullece al teneros por huéspedes, siquiera sea tan breves horas, y no ha querido perder esta oportunidad de manifestaros el homenaje de su simpatía y de...

gritando ¡Viva el mariscal Joffre! ¡Viva Francia!

El mariscal expresó en correcto francés la satisfacción que ha experimentado a su llegada a Madrid por el cariñoso recibimiento que le ha tributado.

Terminados los discursos, pasaron el mariscal con el alcalde y algunos concejales a la casa en donde estaba instalado el buffet.

Los invitados Entre los invitados había representaciones del Gobierno, Cuerpo diplomático, Senado, Congreso de los Diputados, Tribunal Supremo, Audiencia, Universidad, Diputación provincial, Gobierno civil, Ateneo, Cámaras de Comercio, de la Industria y de la Propiedad, etc.

Recepción en el ministerio de la Guerra Las cinco y media de la tarde ha comenzado en el ministerio de la Guerra la recepción anunciada.

Alrededores del Palacio de Buenavista gran muchedumbre de personas ávidas de presenciar la llegada de Joffre y el desfile de los invitados.

Alrededores del Palacio de Buenavista gran muchedumbre de personas ávidas de presenciar la llegada de Joffre y el desfile de los invitados.

Alrededores del Palacio de Buenavista gran muchedumbre de personas ávidas de presenciar la llegada de Joffre y el desfile de los invitados.

Alrededores del Palacio de Buenavista gran muchedumbre de personas ávidas de presenciar la llegada de Joffre y el desfile de los invitados.

Alrededores del Palacio de Buenavista gran muchedumbre de personas ávidas de presenciar la llegada de Joffre y el desfile de los invitados.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 27, Dia 28. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, etc.

DE USO UNIVERSAL

Los médicos del Mundo entero recetan continuamente un medicamento que se ha hecho de uso universal por sus propios méritos.

EL AMOR Y LA MUERTE

Agresión y suicidio

Esta tarde, a la una y media, avisaban telefónicamente al Juzgado de guardia y a la Dirección general de Seguridad desde el Instituto Rubio, situado en la Moncloa, que detrás de Parisiana se había consumado una de esas tragedias románticas que son el epíteto fúnebre de unos amores contrariados.

Los protagonistas

Se trata de un estudiante enamorado y vehementemente llamado Luis Rodero Morales, de veintitrés años de edad, que mantuvo relaciones amorosas con Guillerma Serrano Marinas, soltera, de veintiséis años, domiciliada en la calle del Aguila, núm. 24, principal.

En distintas ocasiones se lo demostró Luis, instándole con singular persistencia a que cambiara de opinión y se aviniera a reanudarlas.

Toda súplica fue inútil. El estudiante no se resignó, y esta tarde, a la una y cuarto, se salió al encuentro a Guillerma, cuando ésta, como otras veces, se dirigía sola al Asilo de Santa Cristina, con objeto de recoger a una sobrina suya, de catorce años, que asiste a dichas escuelas.

Agresión brusca.—El novio se suicida: : :

Sin mediar palabra—según declaración de la joven—, Luis la detuvo en el camino, y con un revólver que empuñaba, la descerrajó un tiro en la cara.

La muchacha, demandando auxilio, cayó al suelo cuando intentaba huir. Unos golfillos que se hallaban cerca, sobre todo uno cuyo nombre no hemos podido averiguar, se abalanzaron sobre el criminal para desarmarle.

Cayó al suelo muerto. La tragedia había terminado.

En la clinica

Guillerma fue trasladada al Dispensario de la calle de Gaztambide, donde se le practicó la primera cura.

Tenia una herida de bala en la mejilla con pérdida del ojo y probable fractura de la base del cráneo, pronostico gravísimo. Después de curada y acompañada por el golfillo de referencia fue llevada al Hospital de la Princesa, en donde prestó declaración, refiriendo al juez de guardia, que era el del distrito del Centro, la manera como fue agredida por su novio y las causas de esta venganza.

El cadáver de éste fue trasladado al Depósito judicial.

Publicaciones de actualidad

“El Quijote en el siglo XX”

Así puede calificarse la admirable novela de ALEJANDRO PEREZ LUGÍN, «LA CASA DE LA TROYA», premiada por la REAL ACADEMIA «ESPAÑOLA», de la que van vendidas 17 ediciones en seis años.

Noticias generales

La Junta directiva del Circulo Cultural Abulense ha organizado la primera de las conferencias que se propone celebrar, para mañana, a las diez de la noche.

Dicha conferencia se celebrará en el local que ocupa el Centro Cultural Deportivo, calle de Pontejos, 3, entresuelo, y estará a cargo del Sr. D. Constancio Bernaldo de Quirós, quien disertará sobre el tema «La guerra de la Independencia en las sierras de Avila».

Artríticos: El mejor disolvente del ácido úrico es el AGUA DE CORCONTE.

SOLEMNE NOVENA

A San José de la Montaña

La solemnidad que acaba de celebrarse en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de esta corte por la Asociación del Culto Perpetuo a San José de la Montaña y Religiosas Madres de Desamparados, en honor de su excelso titular que bajo la advocación de la Montaña se venera en su Real Santuario de Barcelona, ha tenido este año como el anterior el esplendor y magnificencia que esta devoción, prenda de inestimables tesoros para el alma cristiana, desarrolla en todos sus cultos enalteciéndolos y sublimándolos con los suaves aromas de la fe y con muy altas notas de poesía y elocuencia.

Ocupó la cátedra sagrada en las tardes de la novena, el eminente orador D. Justo Martínez Alcayné, doctor en Sagrada Teología y beneficiado de la santa iglesia catedral de Valencia.

Sacerdote de alta mentalidad y vasta cultura, versado en el conocimiento de los orígenes y fundamentos de la Institución Josefina de la Montaña, hizo gala de su oratoria, ensalzando en períodos grandilocuentes las glorias del Santo Patriarca.

Debese la celebración de estos cultos a la iniciativa y actividad de la excelentísima señora doña María Teresa Mediavilla de R. de Celis, presidenta de esta Asociación, secundada en su labor meritoria por las señoras vicepresidente y celadoras de coros, que llenas de fe y entusiasmo en la difícil tarea de ensanchar los horizontes de esta nueva devoción, no descansan ni se arredran ante las dificultades que encuentran a su paso, hasta ver plenamente cumplidas sus aspiraciones, dando con ello edificante ejemplo y la más gallarda muestra de fervor y religiosidad.

El punto capital de estas manifestaciones del culto Josefina de la Montaña, radica en la idea nobilísima de establecer en la corte una casa de misericordia destinada a educación y tutela de huérfanos desamparados; con tan bellos auspicios, que bien pronto, quizá el mes entrante, abrirá el nuevo asilo sus puertas al desvalido, en la calle de Caracas, número 15, regentado por la Comunidad de Madres de Desamparados y de San José de la Montaña, sostenido con la ayuda eficientísima de todas las asociadas al Culto Perpetuo y por los generosos desprendimientos de la caridad cristiana.

Bien merece esta feliz idea y los trabajos

llevados a cabo para su desenvolvimiento la más cumplida enhorabuena para los valiosos elementos que la integran.

La Asociación del Culto Perpetuo a San José de la Montaña mereció la distinción honrosa en alto grado de ver enaltecidos sus cultos con la asistencia de los excelentísimos e ilustrísimos señores arzobispos dimisionario de Manila, arzobispo de Valladolid, obispo de Sión y obispo de Málaga, que dispensaron bondadosos y complacientes indulgencias y gracias especiales a la Asociación en el grado y competencia de su jerarquía, y el excelentísimo señor D. Javier Vales Faide, auditor del Tribunal de la Rota, y el muy ilustre señor D. Bernardo Barbajero, deán de esta santa catedral de Madrid, a quienes en nombre de la Congregación Josefina rendimos el más ferviente homenaje de gratitud.

Agua de Solares

La preferida como agua de mesa. Reina, 45 duplicado. Teléfono 29.29.

CARTEL PARA EL DIA 29

- COMEDIA.—6 (matinée). El clima de Pamplona.—10,15. El clima de Pamplona. LARA.—Compañía de comedia de Ernesto Vilches.—6 (jueves selecto). El camino derecho.—10, El camino derecho. CENTRO.—6, Blanco y Negro, revista ilustrada y Los nuevos ricos (estreno).—10, Blanco y Negro, revista ilustrada y Los nuevos ricos. ESLAVA.—6, Paris-New-York (Catalina Bárcena) y El baile (Argentina).—10,15, Kursaal. En capilla, La Venus de las pieles, Los ricos y De todo un poco. INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—6,30 (doble). El viaje del rey.—10,30 (especial). Amor a oscuras y La tragedia de La Viña o El que no come la diña. APOLO.—6,15 (especial, 29). Vermouth de moita). La flor del barrio y María Esparza (bailes).—10,30 (especial). El asombro de Damasco y María Esparza (bailes). REINA VICTORIA.—6 y 10,15 (extraordinarias). El duquesito o La corte de Versailles. COLISEO IMPERIAL.—6,30 y 10,30. Lo dice la copia. CIRCO W. PARISH.—A las 4,30 cuarta matinee de moda infantil. Programa cómico especial para las familias y mundo infantil.—9,45, High Life Fashionable Night. Programa selecto por la gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish. NOVEDADES.—6, La genial.—7,15, Los cortijos.—9,15, El giro.—10,30, El hombre más barato de España (gran éxito de risa).—11,45, La genial. MARTIN.—Gran moda.—6,30, Las corsarias.—7,30, La perfecta casada.—10,15 (doble). La perfecta casada y Crisis total. FUENCARRAL.—7,15 (popular: butaca, 0,50; general, 0,15). La verbena de la Paloma.—10, La fuerza bruta. LATINA.—Moda.—6, La pelusa o El regalo de Reyes.—7,15, El golfo de Guinea.—9,15, La cara del ministro.—10,30, Lysistrata.—11,45, La pelusa o El regalo de Reyes.—Butaca, 0,50; general, 0,10. CINE IDEAL.—A las 5 y a las 9,30. El misterio de los Trece, por el Conde Hugo, 11.º y 12.º episodios (estreno).—De pisaverde a héroe, sainete cómico, marca Fox, dos partes (estreno).—La paz en la aldea, creación de la eminente actriz yanqui Pauline Frederick.—Y otras. ROYALTY-MADRID CINEMA.—Mérida y Yucatán (panorámica). Los amores de Dodó, creación de la gentil artista Madge Kennedy.—La paz en la aldea, magnífica interpretación de Pauline Frederick. Estreno: El misterio de los Trece (episodios 11.º y 12.º), por el admirado Conde Hugo.—De pisaverde a héroe, cómica de mucha gracia, estreno.

Boletín religioso para mañana

Jueves 29 de abril de 1920 Santos del día.—Santos Pedro de Verona, Agapito y Secundino, obispos y mártires; Paulino, Hugón y Roberto, confesores; Santa Antonia, Tertulia y Florencia, vírgenes y mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Religiosas de Santa Catalina de Sena, y continúa la novena a su titular; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa solemne, y por la tarde, a las seis, estación, rosario, sermón, que predicará el padre Albino González, novena, reserva y gozos.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Montserrat en Calatravas, de la Cabeza en San Ginés o de la Correa en el oratorio del Espíritu Santo.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna. Turno: San Miguel de los Santos.

AVISOS UTILES

QUEBRADOS

Desconfiad de las promesas, tan halagadoras como falsas, de ciertos pretendidos capotadores del sufrimiento humano.

VER PARA CREER A. CLAVERIE

234, Faubourg St-Martin, PARIS el antiguo y eminente especialista herniario francés, patentado, diplomado, universalmente reputado, tanto por la escrupulosa corrección y honradez de sus procedimientos, como por la eficacia de sus tratamientos.

OFRECE DAR A CONOCER, HACER VER Y DEJAR PROBAR GRATUITAMENTE SU METODO SOBERANO, el único que asegura positivamente un alivio total e inmediato en todos los casos, a todas las edades, sin distinción de sexos, y a pesar de todas las fatigas y esfuerzos exigidos por las más arduas profesiones;

EL UNICO QUE GARANTIZA una mejora constante y progresiva capaz de conseguir sin el auxilio de la operación LA CURACION RADICAL

y a este fin acaba de enviar especialmente a España a sus más hábiles y expertos colaboradores especialistas, provisto de un importantísimo surtido de todos sus artículos, así como de los utensilios a propósito para poder probar y aplicar en el acto y a medida los aparatos que sean necesarios.

NO DEJE VD. DE IR A VERLE en la seguridad de merecer su más cordial acogida. Nuestro especialista se complace en demostrarle la inmensa superioridad de nuestros procedimientos sobre todos los demás, dándole gustoso todos los consejos que puedan serle útiles, aunque no deba usted adquirir nada. Nuestro colaborador está en SALAMANCA, lunes 3 de mayo, Hotel del Comercio.

MADRID, miércoles 5, jueves 6, viernes 7, sábado 8 y domingo 9. Gran Hotel, calle del Arenal, 19 y 21. ZARAGOZA, martes 11 y miércoles 12, Gran Hotel del Universo, Jaime I, 52. LERIDA, jueves 13 y viernes 14, Palacs Hotel.

BARCELONA, sábado 15, domingo 16, lunes 17, martes 18 y miércoles 19, Hotel de Oriente, Rambla de los Capuchinos, número 21, entre el Principal y el Liceo.

CANTURAS ANATOMICAS para todas las afecciones del abdomen MEDIAS PARA VARICES ORTOPEDIA PROTESIS

Importantísimo

Rollos musicales marca "IDEAL" DE 65 Y 88 NOTAS

INMENSO REPERTORIO! VEINTE MESES DE CREDITO! Por una insignificante cuota mensual se adquiere una espléndida colección de rollos musicales.

Pidan catálogos a los concesionarios exclusivos: SOCIEDAD HISPANO AMERICANA

Avenida de la Libertad, 27, San Sebastián También vendemos con grandes facilidades para el pago: Máquinas de escribir, relojes de oro, escopetas de caza, bicicletas, gemelos prismáticos, «butaux» americanos, máquinas parlantes, discos, pianos automáticos, armoniums, pistolas, etc., etc.

15, 20, 25, hasta 32 meses de crédito para el pago.

Pidan catálogos ilustrados, utilizando el adjunto boletín.

AGENCIAS Madrid: Fuencarral, 20, y Barquillo, 21.—Barcelona: Fontanella, 18.—Sevilla: Francos, 33.—Málaga: Duque de la Victoria, 6, pral.—Santander: Paseo de Pereda, 21.—Oviedo: Plaza del 27 de Marzo, 2.—Bilbao: Rodríguez Arias, 11.

SOCIEDAD HISPANO AMERICANA

Avenida de la Libertad, 27, San Sebastián Don Residente en..... Provincia de..... Calle de..... núm..... piso..... desea recibir un catálogo de..... Corresp.º Franqueo 1/4 centimo.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3, ENTRESUELO

Reuma - Ciática - Artrismo

CIATICARINA García Suárez. El más poderoso disolvente del ácido. UNICO ALIVIO inmediato; curación segura.

CASA DE MODA

en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas. M. de Diego, Puerta del Sol, 18. Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

AÑOS "WILSON" FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA

URODONAL

Limpia el Riñon

el Hígado y las Articulaciones disuelve el ácido úrico, activa la nutrición y oxida las grasas

OPINIÓN MEDICAL :

« Es por decir que es menester perseguir el artritismo hasta en las mas profundas raíces que planta en la infancia en que todas sus futuras manifestaciones se hallan en germen. Es menester pues, que todo artífice vele con gran celo sobre la futura salud de sus hijos y que les asegure, ahora que al fin gracias al Urodonal podrá hacerlo, la inmunidad contra todos los accidentes futuros con que es lástima los dotó al darles la vida. »

Profesor LEGEROT,
Antiguo Profesor de Fisiología general y comparada
en la Escuela Superior de Ciencias de Argel

Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes,
Paris - Secours, Aparado 718, Barcelona

Esgrir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

URODONAL realiza una
verdadera sangría úrica
(ácido úrico, uratos y oxalatos)



- Gota
- Arenilla
- Cálculos
- Neuralgias
- Clática
- Reumatismo
- Arterio-
- Esclerosis

Un busto perfecto

bien desarrollado y firme

más siempre y por doquier el adorno más codiciado, el encanto más exquisito de la mujer, el ensueño de todas las señoras y jovencitas a quienes la Naturaleza no favoreció, y también el pesar profundo de las que lo tienen ajado a consecuencia de enfermedades, partos o otras causas.

Esto fue también mi ensueño y mi idea fija y profunda durante mucho tiempo. Nació poderoso en mí el deseo de sustraerme a las humillaciones que sufría viéndome desahogada por motivo de la flaqueza de mi busto, de mis hombros huesudos y afeados por hondas cavidades, cuando otras mujeres en torno mio recibían todos los homenajes y los tributos de admiración, gracias a las líneas armoniosas de su busto.

Ningún encanto mujeril me faltó en todos tiempos, más admirado que la hermosura del busto; de nada vale poseer una linda cara si no la acompañan lindas formas. Los trajes más elegantes, las prendas más ricas y más bonitas no pueden lucir sobre un busto sin morbidos, ni producirán en él ningún efecto, mientras que las mujeres en posesión de senos bien desarrollados, redondos y firmes serán siempre objeto

de admiración, sean cuales fueren las prendas de vestir que usen.

Para librarme de las humillaciones que tantos sufrimientos me causaban, había ensayado por mi parte numerosos remedios, pero siempre sin resultado satisfactorio, cuando un acaso afortunado, como acontece alguna vez en la vida, me hizo descubrir un método de tratamiento muy sencillo y exclusivamente externo, gracias al cual en poco más de dos semanas—y sin tomar ningún medicamento, que a menudo alteran y fatigan el estómago—me vi transformada de tal manera que poseo ahora hombros bien modelados y senos tan firmes y tan perfectamente desarrollados, que embellean y da gusto contemplarlos. Dichosa de haber logrado semejante éxito, no quiero, sin embargo, monopolizar la verdadera felicidad que me cupo en suerte; al contrario, ofrezco gratuitamente, al recibir del talón EXUBER BUST DEVELOPER, un consejo confidencial sobre mi método. Exuber Bust Developer, que proporcionará resultados asombrosos a todas las mujeres o jovencitas no dotadas por la Naturaleza del más hermoso y codiciado de los encantos femeninos, o cuyos senos hayan perdido su primitiva firmeza.



Un seno inanimado antes del tratamiento

Un seno bien desarrollado después del empleo de mi método.

Esta figura indica los resultados obtenidos con dos ó tres semanas de tratamiento con mi EXUBER BUST DEVELOPER que los más reputados doctores no vacilan en recomendar a sus clientes, después de haber sido testigos de su maravillosa eficacia. Muchas artistas de las más famosas que lo han ensayado, atestiguan su admiración.

TESTIMONIOS AUTÉNTICOS

DESARROLLO		FORTALECIMIENTO	
Señ. R. T. V., los desarrollados	153 x 213	Señ. D. L. G., Ginepro, Burgos	153 x 213
» E. M. R., Rada, Costa de Marfil	153 x 213	» E. S., San Pedro, Barcelona	153 x 213
» J. C. L., Liria	153 x 213	» D. L., Realidad Flores	153 x 213
» J. M. P., de Gran	153 x 213	» C. M., Imperial, Madrid	153 x 213
» J. E., Barceña	153 x 213	» C. F., Florida, Valencia	153 x 213
» J. L. J., Júpiter	153 x 213	» J. L., Lara	153 x 213
» J. L. A., Alcala	153 x 213	» J. S., Negalona	153 x 213
» J. T., Sevilla	153 x 213	» B. S., Alcala	153 x 213
» R. J., Barcelona	153 x 213	» L. S., S. Bartolomeo, Madrid	153 x 213
» M., Valencia	153 x 213	» P. H., H. H.	153 x 213

TALÓN GRATUITO

de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

para recibir gratis (sin alguna obligación) en sobre cerrado, sin indicaciones exteriores, consejos y detalles sobre mi método de aplicación absolutamente externa. Indicar cuidadosamente apellido y señas, y borrar, tirando una raya, el método que no conviene.

DESARROLLO - FORTALECIMIENTO
Franquear con sellos de 25 céntimos.
Cortar ó recopiar y enviar hoy mismo a Mme HÉLENE DUROY, Div. 567 F.
Rue Miromesnil, 11, Paris (Francia).

PILULES et Sirop BLANCARD

Los Productos de **Blancard** al Ioduro de Hierro (PILDORAS y JARABE) Aprobados por la Academia de Medicina de Paris son el Especifico de **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDADES, RAQUITISMO**

Los productos auténticos, rigurosamente dosificados, son los únicos inalterables y eficaces.

Colores de Anilina en almacén disponible en el acto, en grandes partidas.

E. Guttnisser, Wien IX, Naszdorferstr., 4.
Telegr. Adr. Guttnisser, Wien.

D. RICARDO DE GUILLERNA Y DE LAS HERAS ABOGADO

Ha fallecido el día 28 de abril de 1920

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos, D. César, doña Fernanda, viuda de Suárez Inclán, y doña Ascensión, viuda de Esteban; hermana política, doña María Cordero, viuda de Guillerna; sobrina, doña Ascensión Suárez Inclán de Minguez; demás sobrinos, sobrinos nietos, primos y demás parientes,

PARTICIPAN a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan encomendar a Dios el alma del finado y asistir a la consagración del cadáver, que tendrá lugar el día 29 del actual, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, Zurbano, 8, a la Sacramental de San Justo, por lo que los quedarán muy reconocidos.

No se reparten paquitas. Se suplica el occhio.

CENTRAL DE POMPAS FUNEBRES.—Avenida Peñalver, 15.

JARABE DE GIBERT y Grajeas AFRECCIONES SIFILITICAS VICIOS de la SANGRE

Preparados por el primer médico Francés de 1827

Preparador 207 MONTIGNY-DUMAMEL, Farmacéutico DISCERNIDO por LAS INSTITUCIONES. ABOGADO, Valence-Laffite, Paris.

NEGOCIO
Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Productos, 10, 2.º De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1804, no tiene sucursales.

AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

Billares
Madrid, Zaragoza, número 4. Comprar octos factos sin tener adelantos esta casa comprando dinero, adquiriendo billar, anteaño y defacto; demostración completa y vista.

Señores anunciantes!!!
Pedid tarifas gratis a la Agencia de **JOSE DOMINGUEZ**

Plaza de Matute, 8, 2.º dra. Madrid, y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedid tarifas a la Agencia más económica de Madrid.

Las galletas OLIBET son las mejores

VENTA solares extrarradio, para casas baratas. Facilidades en el pago. Preciados, 50; siete a ocho.

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO

PIAMONTE, 10, ENTRESUELO

CASAS EN VENTA Ayala (esquina), Cuello (esquina), Goya, Fuencarral (esquina), Almagro, Serrano, Infantas, Mayor (esquina), paseo de Recoletos (esquina) Alberto Aguilera, Prim, Fernández de los Ríos, Velázquez, Lagasca, Carrera de San Jerónimo, Lista y otras. DESDE 10.000 A 5.000.000 DE PESETAS.

Dispongo de **HOTELES** dentro y fuera de Madrid, **SOLARES, TERRENOS, FINCAS DE LABOR** y **FINCAS DE GAZA**. Sr. TRALLERO, corredor colegiado. FUENCARRAL, 40. DESPACHO: De 10 a 1 y de 4 a 7. Teléf. 12-19 M.

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fístulas y similares

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa. Literatura gratis al que la pide. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 6 ptas por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Factor, 16, Madrid.

DE ALBERTO INSUA

Acaban de aparecer novísimas y elegantes reediciones de sus famosas novelas **Las neuróticas, Los hombres (Mary los descubre), Los hombres (Mary los perdona) y El peligro**. Cuatro pesetas ejemplar en todas las librerías.

Pedidos a **Renacimiento, San Marcos, 42, Madrid.**

VINOS TINTO de los herederos de **MARQUES DE RISCAL** ELCIEGO (Alava). CONCEDIDA

Pidanse en todos los hoteles y restaurantes.

DEPOSITOS EN MADRID:

- Sras. Hijas de Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.
- Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- D. Francisco de Cos, Conde de Niquena, 21, y paseo de Recoletos, 21.
- D. Juan Fernandez Rodriguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
- D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- D. H. Pidoux, Cruz, 12.
- D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12.
- D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 13.

Aviso muy importante a los consumidores. Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fijense muy especialmente en nuestra **MARCA CONCEDIDA**

QUINA-LAROCHE

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho a todos los demás vinos de quina, y está reconocida por las celebridades medicas del mundo entero como el remedio soberano en los casos de:

FALTA DE FUERZAS MALES DE ESTÓMAGO CONVALESCENCIAS CALENTURAS, ETC.

ANEMIA CLOROSIS CONSECUENCIAS DE PARTOS

La **QUINA-LAROCHE** ha sido objeto de una recompensa nacional de 18.000 Francos y ha obtenido diez Medallas de Oro.

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA.

Exijase la **VERDADERA QUINA-LAROCHE**

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, materias de hierro y motores.—Pelagos, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

60 Años de Exito

Las **PILDORAS MORISON-MOULIN** N.º 1 DEPURATIVAS N.º 2 PURGATIVAS

Purgativo vegetal, Depurativo de la sangre. Curan los dolores y enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las Afecciones nerviosas y de los riñones. La 1/2 caja 2.ª. — La caja 3.ª. 4.ª. Dr. MOULIN, 30, r. Louis-le-Grand, Paris y todas Farmacias

Depositarlos en Madrid: Gayoso Martin (S. en G. Pérez, Martin y Compañía.

Inventores sin dinero

Se os facilitará para llevarlo a cabo. Solicita condiciones. Apartado de Correos núm. 739, Madrid.

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

SOLUCION BENEDICTO

glicero-fosfato de cal con **CREOSOL-TAL** Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO **DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid.** Venta: Principales farmacias de España.

LA PUBLICIDAD AGENCIA DE ANUNCIOS LEON, NUM. 70. TELEFONO 1.085

Los luchadores

Luis León Domínguez

"¿E come vivo? ¡Vivo!"

La señora Andrea se ocupaba en encender el «chubeski»; Victorino preparaba el barro con su acostumbrada parsimonia. —Era usted el que llamaba?—me dijo la señora Andrea al verme entrar.—¡Ay! Perdón... Esos locos tienen la culpa... ¡Qué escándalo! ¡Qué escándalo!

Los «locos» eran los compañeros de Belmar. El estudio del escultor Julio Belmar era una especie de caserío, donde se reunía diariamente un grupo de «luchadores» como ellos se llamaban. Todos jóvenes, todos alegres, todos despreocupados.

Los más asiduos eran Martínón, Hidalgo y Pinelo (artistas); Castillito (periodista); Manolo Neira (inclinificado), y un poeta gallego llamado Faudiño.

La tertulia se reunía frecuentemente en el departamento de Hidalgo, quien se había acostumbrado a trabajar (cuando trabajaba) en medio de la charla y el barullo.

Desde el estudio de Belmar se oían las risas y las bromas, lo que ponía nerviosa a la señora Andrea.

—Lo oye usted? —La juventud, señora Andrea—dijo sentenciosamente Victorino.

—¡La juventud! ¡La juventud!... ¡La locura! ¡La poca vergüenza! Ellos todo lo arreglan con decir que son artistas... ¡Artistas! Sí, sí... ¡Haraganes! ¡Bigardones!

—Señora Andrea... —Es que no tengo razón? ¿Es esto un estudio? ¡Fíjese bien! ¿Es esto un estudio o una leonera? Si entra aquí cualquier extraño, vamos a ver, ¿qué dirá?, ¿qué dirá de mí? Porque nadie está atendido a saber lo que aquí ocurre... Porque no va una a decirle a todo el que llega: «Señor, venga a mi cuarto y vea usted que en todo lo mío se pueden comer migas sobre los ladrillos del suelo, porque mi condición es ésa...» ¡Pero estos condenados me tienen repodrida por dentro! «Señora Andrea, cuidado cómo toca usted a un trapo; señora Andrea, cuidado cómo barre; cuidado cómo levanta polvo; porque si la pintura fresca, y el barro fresco, y los barnices, ¡y los demonios coronados! Tienen mas que poner el estudio en una pocilga... y así estarán más a gusto. Esta es otra: ¿dónde me deja usted el «chubeski»? Estas benditas criaturas no echan cuenta en que hay que comprar carbón y leña... ¿Usted cree que se puede encender con estas cuatro virutas y este carboncillo? Pues esto es todo lo que he encontrado en el estudio... ¿Es que quieren que yo haga milagros? O es que han pensado que yo pinte una fogata, como ellos hacen; cuatro brochazos de colorao y amarillo... y ya tiene usted un fuego... Pero en la vida no es así... Para tener fuego hay que comprar carbón. ¿Usted me entiende? ¿Y sabe lo que tengo que hacer? Entrar a arrebatocapa donde yo me sé... y meter las uñas en cierta carbonera repleta... porque también es un contra Dios que estas criaturas se hielan de frío... ¡Je, je, je!... Pero luego ni me lo agradecen... ¡Ea!, ya parece que esto va calentándose... Arrímese, señor Victorino... que tiene usted una cara de frío... ¡Ay! ¡Qué demonios!... ¿No oye usted? ¡Qué escándalo!... ¿Han llamado? Si no se oye nada... ¡Voy... voy...!

Oí la voz de Lucia, la modelo, que disputaba con alguien en el descansillo de la escalera.

—Le digo a usted, que viene equivocado; que usted se ha figurao una cosa y es otra... La voz del que disputaba con ella era un murmullo ininteligible.

La de Lucia era enérgica. —¡Que se esté usted quieto!

—¿A mí? ¿A mí? ¡Ande usted! Oyóse entonces el estallido de una sonora botetada.

La puerta se abrió violentamente; entró Lucia, y volvió a cerrar con fuerza. —¿Qué ha sido eso?—preguntó la señora Andrea.

—Que los hay con vocación... El que había quedado fuera llamaba. —A otra puerta, que ésta es bodega... —Pero ¿quién es?

—¡Quién ha de ser! Ese pasmao de Pinelo, que se ha creído que too el monte es orégano... ¡y la cobra!

Lucia se quitó el mantón; sacó un espejito del saquillo que llevaba y una pequeña polvera, y se puso a dar unos toques a su «toilette».

—¿Y Julio?

—Le estoy esperando—dijo Victorino—. Ya está el barro preparado... Dijo que hoy trabajaríamos temprano... No debe tardar... Oye, hija: si tan y mientras quisieras hacerme un favor... Mira, aquí tienes avlós de coser... ¿Comprendes? Si no te molesta... ¿eh? Si no te molesta...

—¡Vamos! ¿Qué es ello? —La pelliza... ¿Sabes?... Si no se le pone aquí un reparo, se va, como mi abuela, que esté en gloria... —Venga la pelliza...

—Tú sabes que en mi casa me tién abandonao... y si no fuera por ti... saldría yo a la calle como un pelagatos... que es lo que más me puede...

—Pues, favor por favor... ¿Me va usted a decir la verdad?

—¿Por qué no? —¿Quién ha servido de modelo para esta figura?

—¿Para esta figura? —Sí.

Lucia señalaba un grupo no terminado, en el que se destacaba una arrogante mujer.

—Me vas a creer lo mismo que si te dijera el Evangelio de la misa. Aquí no ha venido más modelo femenino que tú...

—Entonces, ¿de quién es esta cara? ¿Es que usted no se ha dao cuenta de lo que aquí ha pasado?

—Pero ¿aquí ha pasado algo? —¿Señor Victorino! ¿Que no soy de Coria ni me he caído de un nido!... Esta figura se empezó conmigo... y esta cara era mi cara... —Exacto.

—Bueno; pues míreme usted bien... ¿Es pa despreciar esta fisonomía?

—¡Quita allá, mujer!... —Entonces, ¿por qué ha hecho Julio esto conmigo...?

—Pero ¿a qué aludes? —¿Señor Daniel!—dijo, dirigiéndose a mí—. Haga usted el favor de decir si ésta soy yo...

Tuve que fallar. En efecto; no era ella. —Bueno; ¿y qué? —Como ¿y qué? Que me han sustituido... y eso es lo que yo quiero saber... ¿Quién es esta preciosidad que vale más que yo?... ¿Por qué ha borrao mi retrato pa poner esa cara?

—Ven acá, mujer; no te pongas así... Que no es por ahí... Que aquí no hay nada de eso... Es que éstas son cosas del arte... ¿Tú me entiendes? No es que tu cara demerzca lo más nimio. Es que los artistas «necesitamos» muchas veces una combinación de líneas... A ver si tú te enteras...

—Pues esas «combinas» son las que yo quiero averiguar... —¿Que no es por ahí, mujer!

—¡A mí que me va usted a decir!... ¡Si ya sé por dónde corre el agua!... ¿Quiere usted que le diga quién es? Esa es la condita de Ruimonte...

—¡Silencio!

—¿Qué...? —Que está ahí el maestro... En efecto; oyóse una voz bien timbrada, que se acercaba cantando: «¿E come vivo? ¡Vivo!»

"Los luchadores"

Quedó al fin terminada la obra. Belmar había trabajado en ella con entusiasmo febril, hasta quedar rendido y agotado.

Los que pudimos gozar las primicias, admiramos la genial creación; la contemplamos con cariño, como si fuera algo nuestro; habíamos seguido paso a paso la larga gestación de la escultura, y quien más, y quien menos, había contribuido a ella sirviendo de modelo, alentando al escultor en las horas de aplanchamiento y hasta reformando, corrigiendo y modificando el plan.

Todos sentíamos por aquella obra algo de afecto paternal; pero, la verdad, en fuerza de verla en el estudio tanto tiempo, de haber asistido a su desarrollo, llegamos a familiarizarnos con ella, y cuando quedó terminada, ni nos causó sorpresa, ni pudimos apreciar su justo valor artístico.

Al llegar el momento del éxito, nosotros fuimos los primeros sorprendidos. Hoy, que el tiempo y la distancia han colocado la obra en su verdadero punto de vista, es cuando puedo juzgarla.

Imagino una roca abrupta que surge en el centro de una laguna cenagosa. Una figura de «luchador», con la ropa destrozada, el pecho descubierto, los brazos desgarrados, ha conseguido llegar hasta la roca.

Esta figura es una verdadera creación: es el «náufrago» de la vida. Su semblante expresivo, inteligente, síntesis de todos los escondidos sacrificios, de los callados dolores de todas las almas atormentadas por la incomprensión, por el abandono y la crueldad. «El luchador», semiagotado por la pelea, en un último y supremo esfuerzo ha alcanzado la roca salvadora; uno de sus pies, desnudo, se apoya en la piedra firme; el otro aún se hunde en el cenagoso líquido; la mano izquierda, en un gesto de crispación desesperada, se ase a una concavidad de la roca; la mano derecha se agita en actitud violenta. El fango pugna por atrapar su presa; hay en la superficie del fango algo animado y misterioso: es un cieno vivo, es el fango convertido en monstruo; la masa cenagosa, pestilente y corrompida, ha adquirido el horrible semblante de un pulpo gigantesco, de un pulpo que fuera a la vez materia inerte y sér vivo y maléfico.

Tiene la perfidia y la fuerza del mar; pero sus olas se convierten en tentáculos, y del fondo del misterioso cuerpo surgen, como serpientes, aprisionando a sus víctimas con la implacable crueldad de la miseria. Uno de estos horribles tentáculos se ha enroscado en las piernas del «luchador» y tira de él con la irresistible atracción del abismo. El rostro de la víctima expresa a la vez esperanza y temor. Mira a la cumbre, como si viera, al fin, el ideal suspirado, y su boca está contraída por un doloroso gesto de horror. Cerca de él, pero más hundidos en el fango, hay dos «luchadores» más, que no han conseguido llegar. Uno de ellos está sumergido hasta el cuello; sólo se ve la cabeza en una desesperada mueca, con la barba levantada para impedir que la ola le invada la boca, los ojos desmesuradamente abiertos, la boca entreabierta en un grito postrero. Es una cabeza que recuerda la de algunos condenados del «Juicio Final», de Miguel Angel.

El tercer luchador ha podido sacar las manos, que, extendidas, como si intentaran asirse a una invisible esperanza, parecen agitarse en el espacio pidiendo auxilio.

Belmar quiso consagrar este monumento a la memoria de los «luchadores» anónimos, de los héroes sin nombre que pelearon por el Ideal, que trabajaron por el Arte, y que, vencidos por la hostilidad del medio ambiente, aplastados por la miseria, sucumbieron en la lucha sin haber dejado ni el recuerdo de sus sacrificios.

Es el monumento, a la vez que un generoso homenaje, una protesta y una elocuente enseñanza.

Es una obra tan sincera, tan sentida, tan llena de emoción, que conmueve e impresiona con la fuerza soberana de lo sublime.

III

El triunfo

Oímos la voz de Castillito, que gritaba desde la escalera: —¡Julio! ¡Julio!

Entró sofocado. —¿Y Julio? ¿Dónde está Julio? —No tardará.

—¡Hay que buscarle!... ¡Hay que buscarle inmediatamente! ¡Así se llega! ¡Así se triunfa! Por supuesto, que a mí no me sorprende... Yo lo había dicho siempre... ¡siempre! ¡Verdad, Pinelo, que lo había dicho siempre!

—Pero ¿quieres acabar de decir...? Al fin Castillito, entre exclamaciones y aspavientos, fué revelando la causa de su entusiasmo.

«Los luchadores» acababa de tener un triunfo definitivo.

Castillito contó que acababa de presenciar el primer triunfo de Julio. Hallábase en la Exposición, burlando de acá para allá, cuando de pronto vió ante el grupo «Los luchadores» a un señor con la boca abierta como si estuviera hipnotizado. Tenía tipo de Mecenaz.

—¡Hay hombres que tienen tipo de Mecenaz! Estaba así: se acercaba, se retiraba, entornaba los ojos, movía la cabeza, hablaba solo, y se llevó más de un cuarto de hora de esta manera; yo, sin perderlo de vista, espando sus menores movimientos. Cuando de pronto, veo que mi hombre saca su tarjeta y la coloca sobre el grupo, ordenando después que pusieran el cartelito «Adquirido». Como yo soy así, cogí la ocasión por los cabellos, como suele decirse, y sin más rodeos, me acerqué, me presenté, que si yo era tan amigo de Julio... ¡claro! aquí «hice el artículo», como es natural; que si Julio valía tanto y más cuanto, y vengan encomios y poner por las nubes lo que había luchado para llegar.

Entonces hablamos de cómo estaba el arte en España, y patatín y patatán, salimos juntos y me invité a subir a su coche, y por el camino vuelta a hablar de nuestro arte y de nuestra cultura, y entonces fué cuando él me dijo... ¿cómo fué? ¿cómo fué? Ah, sí, dice (Castillito imitaba la voz del Mecenaz): «Todo eso que usted dice, está mejor y más fuertemente expresado en «Los luchadores». Por eso me ha entusiasmado. No hay país mejor

dotado que España para el arte... Y no hay país que menos aprecie las dotes y talentos de sus artistas. Lo absurdo y lo triste es que las mejores energías de los artistas, los mejores destellos del talento se consumen y se inutilizan estúpidamente en la miserable lucha por el pan.»

—¡Muy bien dicho! —Pido la palabra, señores—dijo entusiasmado Martínón...; propongo celebrar el triunfo.

—¡Muy bien! ¡Muy bien!... —Propongo, primero, un recibimiento al artista digno de su éxito... —¡A prepararlo!

—Y luego... luego... no me negaréis que hoy se impone una «saturna»... modesta, ¿eh?, pero clásica. ¿Convenido? Bueno, pues se abre una suscripción voluntaria... y para que veáis que yo predico con el ejemplo, y que al buen pagador no le duelen prendas, allá van mis dos pesetas por delante...

—¡Viva Martínón! —Aquí no hay más viva que al artista. —¡Viva Julio Belmar!

—¡Silencio, que está ahí ya! —¡A recibirle! —¡A recibirle!

—¡Esperad; que cada uno coja un instrumento!... ¡Venga la «Marcha del «Profeta»!» A la una, a las dos, a las tres!...

Y armando un estrépito de mil diablos, entre vitores y aclamaciones salieron del estudio al encuentro de Julio. Uno llevaba un tambor, otro un almirez, otro una trompa de caza.

Julio se vió sorprendido, al entrar, por aquella manifestación inesperada.

Martinón, dando vivas estentóreos, le cogió en brazos; lo levantó (sobre el paves), y seguido de los demás, le paseó procesionalmente por el estudio.

Mientras, la señora Andrea, con las manos en la cabeza, clamaba: —¡Ay, qué locos! ¡qué locos!...

IV

La madre del artista

—¿Está Julio? —Sí, sí; no se ha levantado todavía. Pase usted, Danielito.

Y la señora Marta, la madre de Belmar, me hizo entrar. —¡Qué bien recuerdo la expresión de aquel semblante!

Había tanta nobleza, tanta resignación y melancolía en aquel rostro, prematuramente marchito por los trabajos, que se imponía dulcemente con el atractivo de la bondad...

Nunca olvidaré el humilde y escondido heroísmo de aquella mujer; aquel disimular y ocultar, con inflexible sonrisa, las amarguras de la pobreza; aquel ingenio que hacía fértil y florido el áspero erial de la miseria...

La abnegación y generosidad de aquel alma se reflejaban en el rostro; había en los ojos destellos de sublimes resoluciones; en la boca, la sonrisa heroica que velaba todas las amarguras, y en la frente, la firmeza de un carácter decidido a vencer.

Observé que el triunfo de Julio había producido una rara impresión en la señora Marta.

Indudablemente la satisfacción del éxito que había coronado tantos sacrificios era inmensa. Pero el triunfo—con todas las circunstancias que lo rodeaban—no se armonizaba con la delicadeza y sensibilidad de aquel carácter.

Tal vez pensara que el suspirado éxito no era tal y como ella lo había soñado.

¡Había costado tanto!... Llegaba tan inopinadamente y acompañado de tanta alharaca y tal ruido, que la buena mujer se hallaba sobrecogida, inquieta y como asustada.

Sobre todo, había traído una espina que fué a clavarsele en lo más íntimo del alma, acibarando toda la dicha.

El padre de Julio, el señor Pablo—un alcohólico empedernido—que abandonara su hogar para beberse, él solo, el producto íntegro de su trabajo, atraído por la resonancia del fausto suceso se sintió de súbito paternal; representó admirablemente una patética escena de «padre pródigo» arrepenido, y plantó de nuevo sus reales—como cabeza de familia—en la casa que abandonó.

¡Ah! Estaba él muy persuadido de que precisamente en aquellos momentos era necesaria su intervención, a fin de encauzar y «moralizar» a la familia, que con la inesperada prosperidad podría extraviarse.

La pobre Marta sufrió el golpe con la resignación con que lo sufría todo.

El señor Pablo se constituyó en amo desde el primer momento; hizo el sacrificio de suprimir la bebida... ¡todo un día!... Después comprendió que su resolución era exagerada. No era conveniente cortar, así, de golpe y porrazo, una costumbre tan arraigada. Lo importante, en su caso, era beber con prudencia, y sobre todo guardar las formas, y beber vinos «decentes»...

Al tercer día ya no le importaba tanto que le vieran... con tal que no fueran personas extrañas... Precisamente, cuando yo entré, le sorprendí en la amable compañía

de una botella...; pero a mí me consideraba como de los más íntimos.

—Pase usted, Danielito; ¡vaya! va usted a probar esto, a ver qué le parece... ¿Qué?... ¿Qué miras?—dijo dirigiéndose a su mujer.

—Nada, hombre, nada. —¿Es que vas también a recriminarme? —Si no digo nada... —No dices nada... no dices nada... Demasiado dices... Mire usted qué cara. Daniel... ¿eh? Bueno; pues ahí donde la ve usted, siempre ha sido lo mismo. ¡Siempre!... Qué, ¿no quiere usted otra copita?... Vamos a brindar por Julio y por «Los luchadores». ¿eh? ¿He dado en la yema? ¡Y que se amuele la señora Mar



Nadie aprecia lo que tiene hasta que lo pierde. El Petróleo Gal os evitará lamentar la pérdida de vuestra cabellera.

ta! ¡Así! Porque me da la real gana de beber a la salud de mi hijo de mi alma... ¿He dicho algo? ¡Y al que le pese, que veniente! ¿Qué es eso? ¿Han llamado?

Era doña Juana, la vecina del segundo. El señor Pablo escondió la botella, guiñándole el ojo significativamente.

—Adelante, doña Juana, adelante... En esto sonó la voz de Julio, llamándome.

El señor Pablo buscó un pretexto para largarse a la taberna, y mientras Julio se vestía, yo no cesaba de oír la voz hombruna y vibrante de doña Juana, que discutía con la señora Marta.

—Usted me deja a mí, que yo sé lo que hago—decía la ofensiva vecina—. ¡Pues no faltaba más! ¿Y usted cree que yo puedo consentir que se repita lo de anoche?... ¡Digo! Unos señores de tantas campanillas... que venían... a lo que venían... ¡y no tener donde sentarse! ¿Le parece a usted? ¡Por Dios, señora, por Dios! ¿Para qué son entonces las amistades? Si en este mundo, no hay que darle vueltas, hoy por tí y mañana por mí... ¿Es que no hay confianza entre nosotras? ¿Para qué tengo yo esos muebles tan bien conservados?... La mitad... con la mitad basta... Se ponen aquí... ¿Ve usted? Aquí los sillones... aquí la mesa... aquí el pedestal, con la figura de yeso... y queda todo tan guapamente.

—¡...! —¡Ah! ¿Es que no tengo razón? Pero ¡esta bendita mujer, que no se ha enterado todavía de lo que tiene en su casa! Señora, no se ponga usted así, que eso es ya ofender a la Providencia...

Continuó la discusión, y como la señora Marta se encastillara en no aceptar el ofrecimiento de la vecina, amenazó ésta con acudir al señor Pablo.

Mucha impresión debió hacer esta amenaza en el ánimo de la señora Marta, porque cedió al punto.

Cuando Julio y yo salimos, dejamos a las dos mujeres estudiando cómo y dónde habían de colocarse los muebles prestados; en tanto que doña Juana decía, muy satisfecha:

—No lo olvide usted, señora Marta; Dios no se queda con nada de nadie; y día llegará, y no está muy lejos, en que podrá usted pagar con creces... Que el mundo es muy grande y da muchas vueltas...

V

Gaitán

Hallábase escribiendo en el departamento interior del estudio, cuando entró Julio; se puso a trabajar sin darse cuenta de que yo estaba allí. No sé lo que hacía; lo sentía andar, preparar el barro, arreglar el caballete, limpiar los pabillos mientras cantaba a media voz.

Mi mesa estaba situada de tal modo, que a través de la cortina podía ver la puerta del estudio.

De pronto noté que en el marco de la

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

NOTAS VARIAS

El próximo sábado, el marqués de Quintanar obsequiará con un té a varios escritores portugueses. El objeto de esta reunión es el de presentar a dichos literatos algunos de nuestros escritores y artistas.

—La condesa de Casa Tagle de Trasierra ha celebrado en su hotel una íntima reunión, en honor de las Princesas Margarita y Fabiola Massimo de Borbón. En el comedor se sirvió un espléndido té.

VIAJES

Los marqueses de Torreagüena se encuentran en Málaga.

—Los señores de Ruiz Mantilla han regresado a París.

—Ha marchado a su casa de Neguri don Restituto de Goyoaga.

—La señora viuda de Sanchiz y su hija han salido de París para los Estados Unidos.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte doña Manuela Cacho, viuda del teniente coronel de Infantería D. Casto Barbasán.

Reciban sus hijos nuestro pésame más sincero.

—Se ha verificado la conducción del cadáver de la distinguida señora doña Isabel Rodríguez de Rivas, viuda de Cárdenas, a la estación del Mediodía, para su traslado a Sevilla.

El triste acto ha constituido una grande y nutrida manifestación de duelo, demostrativa de las justas simpatías que gozaba la caritativa señora.

En el cortejo figuraban numerosas personas de la sociedad aristocrática, hombres políticos y miembros de las Asociaciones benéficas de que la finada formaba parte.

Presidieron el duelo, con el director espiritual, los hermanos de la finada, D. Anselmo y D. José, y los parientes, señores Cárdenas y Salcedo.

—Ayer se verificó el sepelio de la niña Conchita Echegaray Comba, hija de don Alfredo.

Acompañamos en su justo dolor a sus desconsolados padres y a sus abuelos, don Miguel Echegaray y D. Juan Comba.

ANIVERSARIOS

Hoy se cumple el tercer aniversario del fallecimiento de D. Juan José García Gómez, senador del Reino, ex diputado y director de «El Economista».

—Hoy se cumple un año del fallecimiento del que fué nuestro querido amigo y compañero en la Prensa D. Ramón Alba, a cuya distinguida familia, y muy especialmente a su viuda, doña Micaela Pérez Arroyo, reiteramos el sentido testimonio de nuestro pésame.

SUFRAGIOS

Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de Santiago y San Juan Bautista el viernes próximo serán aplicadas por el eterno descanso del alma de D. Juan de Dios Hernández Sampeyayo.

puerta estaba un hombre inmóvil y silencioso; su silueta se recortaba, por oscuro, a contraluz, sobre el fondo. Había llegado hasta allí sin hacer ruido, y estaba contemplando a Julio, que, absorto en su trabajo, no se percataba de ello.

Estuvo un rato en aquella actitud, sin decidirse a entrar, como si espantara a Belmar. Continuaba éste cantando, cuando de improviso quedó la canción cortada, y así que dijo:

—¿Qué busca usted?

Avanzó el hombre sin contestar; la luz del estudio le hirió plenamente.

—¿Qué repitió?

—¿Qué busca usted?

—Tan cambiado estoy, que no me conoces?

Era una voz meliflua, reposada y un poco irónica. Sonrió, mostrando unos dientes muy grandes y muy blancos, y añadió en el mismo tono:

—Mírame bien, Julio.

Belmar, perplejo, le miraba sin reconocerlo.

—¿Has olvidado ya a tu amigo Gaitán?

—¡Ah... Gaitán!...

—¿Qué? ¿No me das la mano siquiera?

—Sí, hombre, sí; perdona... la sorpresa... La verdad, no esperaba.

—¿Estás solo?

—Sí, sí; completamente solo.

—¿Vengo en mala hora?

—¿Qué disparate!

—¿Qué mundo éste! Todo es dar vueltas para venir a parar a lo mismo... como suele decirse; al cabo de los años mil... ¿eh? Bueno, pues aquí me tienes como si tal cosa... Chico, no se puede vivir más que en Madrid. He recorrido medio mundo, y al fin y a la postre... ¡Madrid de mi alma!...

—¿A tu tierra, grulla, aunque sea con un pie! ¿Lo quieres creer? Desde que llegué, no he tenido más que una idea fija: Belmar, Belmar, y nada más que Belmar; y te he buscado hasta por el centro de la tierra. Pero es lo que se dice: échese a buscar un garbanzo en Castilla.

—¿Sabes a quién debo haberte encontrado? A Lucía. Estuve aquí ayer mismo. ¿No te lo dije?

—¿Ah! ¿Eras tú el que...? ¿Y por qué no diste tu nombre?

—¿Mi nombre? ¡Je, je, je! ¿Qué cosas tienes! ¿Tú crees que es cosa tan fácil dar mi nombre? Y a propósito: bueno será advertirte. Voy a tener el honor de ofrecerte mi nueva tarjeta... No la tengo, pero es igual; ya no me llamó Gaitán, ¿eh? Te lo voy a apuntar para que no lo olvides.

Aquí lo tienes: Suárez, un vulgarote Pepe Suárez... Veo que no te hacen tanta gracia mis cosas como antes... ¿Qué quieres? Yo no he cambiado de genio... Tú, sí... Te has hecho persona seria... trabajas, tienes orden... vives como un burgués... No, no, y yo te lo aplaudo; no creas. Eso está bien; ahora que cada uno es como Dios lo ha hecho; y en cuanto a mí, ya es viejo Pedro para cabrero, y lo que entra con el capillo, sale con la mortaja.

—¿Qué Gaitán éste!

—¡Chist! ¿Qué es eso? ¡Mucho cuidado!... ¡Que Gaitán se ha quedado por esos mundos de Dios!... Que aquí no hay más que un señor Suárez... No lo olvides, ¿eh?

—Bueno; ¿y se puede saber qué planes tienes?

—¿Qué planes tengo?... Yo mismo no lo sé a punto fijo. Sí, algo he pensado; pero no te puedo asegurar que siga mis proyectos. Soy hombre de improvisación, ¡ya lo sabes! Es el momento, es la casualidad, son las circunstancias las que me guían... La vida es mi gran maestra... Yo no hago más que poner mi vela al viento... Lo que sí puedo asegurarte es que este cura no anda más a salto de mata. Se aprende mucho con los años... No, en serio; lo he visto y lo he tocado. De joven, se hacen locuras; pero después viene la reflexión y la experiencia. Ríete tú de esos que dicen que todo el monte es orégano; ¡falso! Aquí lo que tiene cuenta es ser persona decente; ¡que sí!, que no hay más que un camino. Créeme tú a mí... Despreciar el Código no es práctico... ¿Ves esta mano? Tú sabes lo de filigranas que ha hecho y que puede hacer en punto a habilidades caligráficas; que no es porque yo lo diga; lo que estos dedos hacen con la pluma no hay quien lo imite.

—¿Es mentira? Bueno, pues hoy, si me dices que te che una firmita, digo que soy manco... ¡A mí, no! Que esas cosas son muy serias. Además, que no hay que «extremar» las cosas. Este Madrid es muy socorrido. No he hecho más que llegar, y ¡el santo de cara! Ya tengo en puerta un «negocio». ¿Conoces tú a Manolo Neira?

—Sí.

—Es hombre bien relacionado, ¿verdad?

—Sí, sí...

—Y muy simpático..., y muy vivo.

—Sí, sí...

—Pues ése me lo ha proporcionao... Bueno, veo que tienes que hacer, y me voy; ya hablaremos despacio... ¿Mi casa? No... ¿Para qué? Yo te buscaré... ¿Ve... hasta que no se arregle «eso» de

Neira... ¿podría contar contigo?... Es cuestión de poco, ¿sabes?

Julio no contestó. Debí hacer algún gesto afirmativo. Juraría que Belmar sacó dinero de su cartera y se lo dio a Gaitán... Pero esto es sólo una conjetura. Yo, en realidad, no vi nada.

VI

El homenaje

No sé por qué en aquellos breves días de triunfo estuve dominado por un presentimiento siniestro.

Me parecía que un ambiente de tragedia flotaba sobre toda aquella falsa y efímera alegría, y tenía que de un momento a otro surgiera no sé qué catástrofe.

Recuerdo que la víspera del día señalado para el banquete a Belmar estábamos en el café algunos amigos del artista, cuando llegó Hidalgo, y con una mal reprimida expresión de júbilo dijo:

—Pues, señor, me parece que no se va a poder celebrar el banquete.

—¿Tenía yo tan arraigado este maldito vicio de dar por cierto todo lo que sospechaba!

El irónico Hidalgo, con un gesto ambiguo y una sonrisita burlona, vino a tirar por tierra todas mis imaginaciones.

No, no había tal drama...

Hidalgo, que envidiaba y odiaba entrañablemente a Julio, y que precisamente por eso presidía la Comisión organizadora del banquete, venía intrigando para quitar importancia al homenaje... y últimamente había conseguido tropezar con no sé qué obstáculos para aplazar el homenaje.

Pocos días después supe que Belmar había tenido que pedir dinero prestado a Martín.

A éste le faltó tiempo para contarme el episodio, añadiendo a guisa de comentario:

—Por supuesto, que lo que le pasa ahora lo sé yo...

—¿Ah! ¿Tú sabes?

—Sí.

Como si pensara en voz alta dije:

—Entonces... lo que yo sospechaba es cierto, ¿verdad?

—¿Qué sospechabas?

—Ese... ese Gaitán.

—¿Qué Gaitán?

—Suárez.

—¿Ah! ¿Suárez? ¿Y qué tiene que ver Suárez con...?

—Como han pasado la bohemia juntos.

—Sí; no digo que no hayan hecho locuras, como todos; pero todo eso está mandado recoger. Lo que a Julio trae de cabeza son esos dichosos amores, esa discípula suya; esa condesita de Ruimonte, con sus tonterías, lo ha trastornado; las majaderías y los flirteos se le han subido al último piso, y eso es todo. Ella es una histérica, y él un tonto de capirote. Se ha encaprichado en mantener un idilio romántico. ¡Idilio! ¿Quieres que te diga lo que es eso? ¡Vanidad, y nada más que vanidad! ¡Ah! Yo se lo he dicho a él con todas sus letras. Todo se reduce a que viste bien eso de engalanarse con una leyenda romántica, y que se diga: «Tiene amores con una distinguida aristócrata», y hasta que se haga una novela de sus sacrificios por «alternar». ¡Sus sacrificios! ¿Eh? ¡Los sacrificios que hacemos todos! ¡Qué caray de música!

VII

Como el cincel en la piedra

La tragedia llegó al fin; pero no por los caminos que yo imaginaba.

Llegó muy lenta, muy taimada.

Día por día fué minando de modo imperceptible la vida del artista.

Las horas de triunfo fueron fugaces, y luego, como decoraciones de teatro que desaparecen terminado el acto, fué desapareciendo todo el encanto del éxito.

Lo poco que hizo Belmar después de «Los luchadores» fué muy inferior; trató de buscar una originalidad peligrosa; se dejó arrastrar por corrientes modernistas; se extravió.

La crítica fué severa con él.

El artista, lleno de resabios y de soberbia, acabó por abandonar los cincelos... Quedó reducido a un amargado más, a un fracasado que pretendía hacer frente al olvido y al desdén general con una petulante «pose» de rebelde.

Y llegó la miseria y el abandono, y la horrible lucha por ocultar los estragos del enemigo, y el trágico pudor del disimulo.

El padre, el señor Pablo, en vista de que «no había podido regenerar su hogar», volvió a abandonarlo.

El poético idilio de la condesita... ¡Ah! ¿Qué amor romántico resiste a los embates prosaicos de la miseria?

Se evaporó sin violencia, sin ruido. No fueron los celos, ni la incompatibilidad de caracteres, ni la oposición de la familia.

¡Nada, nada de eso! Fué una indumentaria raída y un bolsillo exhausto lo que mató aquel amor.

Julio tuvo miedo del ridículo, y un buen

día tiró por la ventana todas sus ilusiones y renunció a la vanidad del idilio.

La enfermedad continuó su labor lenta, pero segura.

La escasez de recursos dió pábulo al mal.

Los amigos fueron desapareciendo.

Permaneció algún tiempo fuera de Madrid, y al regresar, mi primera visita fué para Belmar.

Ya no vivía en la casa de antes. Un estrecho zaquizamí, en la Costanilla de los Angeles, era su morada.

Estaba en el lecho...

La habitación era tan pequeña, que apenas cabía una silla junto a la cama, y tan oscura, que había que alumbrarse con luz artificial a las doce del día.

La señora Marta, hecha una pavesita, atendía a todos los quehaceres de la casa.

Al verme, Julio se animó. Los ojos, agrandados por las ojeras, tenían un extraño fulgor de fiebre.

—Ven, ven; siéntate aquí... Quiero que conozcas mi último proyecto. Verás, verás; ésta sí que es mi obra. Haz el favor de alcanzarme ese álbum. Ahora sí que voy a trabajar. En cuanto me reponga un poco... ¡vida nueva! ¡Todos me vuelven

la espalda, porque creen que ya acabé!

¡Si yo te contara!... ¡Hasta los inseparables, los que su ufananaban de llamarse amigos de Belmar, han huido! ¡Ah! ¡Se han equivocado! Yo tengo todavía que dar mucho ruido. Ya lo verán. Si supieras que cosas tengo proyectadas. Como estoy solo... las ideas bullen en mi cabeza, y cojo el «bloc» de notas y apunto y apunto. Tengo ahí un arsenal de cosas; pero sobre todo, ésta es la primera que voy a hacer. Aquí está. ¿Ves? No está mas que abocetada; pero tú la entenderás. Es una cosa de alegría y de juventud. Nada de tristezas, ¿verdad? Al público no le gustan las cosas tristes. ¡Fíjate cómo está resuelto todo! Quiero hacer aquí una cosa nueva, de movimiento, de ligereza, de gracia. Lo tengo resuelto... Y en cuanto me deje esta pteara tos...

Aquella fué la última llamada de su talento.

Poco a poco, la enfermedad fué realizando su obra, como el cincel que horada la piedra.

Y soñando futuros triunfos, y trazando nuevos proyectos, se apagó aquella luz. Unas frías noticias en la Prensa.

Luego, el olvido.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

Su Alteza la Princesa María de Rumania se encuentra pasando una temporada con su séquito en Vichy.

*

Se encuentra más aliviado en su dolencia el Emperador del Japón.

NUEVOS CABALLEROS DE MONTESA

En la iglesia de la Concepción Real de Calatrava se han reunido en Capitulo las Ordenes militares de Calatrava, Alcántara y Montesa, para armar caballeros de esta última a D. Aurelio González de Gregorio y a sus hijos D. Aurelio José y D. Joaquín.

Presidió el Capitulo el barón de Planes y bendijo los hábitos D. Gonzalo Morales de Setién, apadrinando a los tres caballeros, respectivamente, el conde de Santa Ana de las Torres, D. Ricardo Suárez Guanes y el barón de Velli.

Asistieron a la ceremonia numerosos individuos de las tres Ordenes y otras muchas personas.

POR MARIA GUERRERO

Una Comisión de la Junta directiva de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, presidida por doña María Espinosa, ha sido recibida por el ministro de Instrucción pública para entregarle en propia mano la instancia en que se pide la gran cruz de Alfonso XII para doña María Guerrero.

La instancia está suscrita por todas las personalidades de los diversos órdenes de la vida nacional.

El ministro hizo tal acogida a la Comisión, que ésta salió de la visita con la seguridad de que le será otorgada esa gran cruz a doña María Guerrero.

CAPITULO DE BODAS

La señorita María Luisa Pérez Nieto ha contraído matrimonio con D. Angel González Piquer, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

Fueron apadrinados por la madre de la novia y por el padre del novio, representado por D. Eduardo González.

Los recién casados han salido para Andalucía.

—Han contraído matrimonio en esta corte la señorita Felisa Peyró y Aranda y D. Juan Linares Oviedo, siendo padrinos la señora Peyró de Barbá y D. Francisco Fernández Grado.

Los contrayentes salieron en viaje de novios para Barcelona.

—También ha contraído matrimonio la señorita Concha Peyró y Aranda con don Francisco López Rodríguez, apadrinando el enlace la hermana de la contrayente y D. Leonardo Sáinz de Baranda.

PETICIONES DE MANO

Para el marqués de Vallgornera ha sido pedida la mano de la señorita Guadalupe de Bofarull.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Julia Gallegos Alfaro para D. Vicente Grajera Quintana.

La boda ha sido concertada para el día 29 del próximo mes de mayo.

—Por la señora viuda del doctor Ulecia ha sido pedida la mano de la señorita María de Maseñas y Rodríguez de Castro para su hijo, el joven D. Rafael Ulecia de la Plaza.

La boda, que se efectuará en el próximo mes de junio, se celebrará en la intimidad, por el reciente luto de la familia del novio.

NATALICIOS

Ayer dió a luz un niño doña Emilia Fernández, esposa de nuestro querido

amigo el redactor jefe de «El Sol», don Eduardo Ruiz de Velasco.

—Ha dado a luz con toda felicidad un niño la esposa de D. Enrique González Lahoz.

A los padres del recién nacido, así como a su abuelo paterno, el jefe de Administración del Tribunal de Cuentas, D. Jacinto González Aupetit, enviamos nuestra enhorabuena.

—Con toda felicidad ha dado a luz un precioso niño la esposa de D. Luis Fernández del Pino y Almenar.

Reciban nuestro amigo y su distinguida esposa nuestra más cordial enhorabuena.

BAUTIZO

Ha tenido lugar el del sexto hijo de los señores de Goyeneche (D. Carlos).

La neófito recibió el nombre de Blanca, apadrinándola la señorita de Castilleja de Guzmán y el marqués de Corpa.

ENFERMOS

Se encuentra delicado de salud el señor D. Pío García Escudero.

—Los señores de Berástegui, que han llegado de París con su hija Emilia, al trasladarse de la estación al hotel han sufrido varias heridas y contusiones de escasa importancia, a causa de un accidente de automóvil.

—Se encuentra enfermo en Bilbao a causa de una pleuresía el Sr. D. Luis Allende.

—Se encuentra más aliviada, dentro de la gravedad, la señora marquesa de Villabragima.

—Ha entrado en período de convalecencia de la grave enfermedad que padecía D. Manuel Saborido Soler.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

La independencia de los norteamericanos

El 6 de agosto de 1778 formó época en los anales de América por haber visto en Filadelfia el nuevo espectáculo de dar los representantes de aquellos Estados audiencia solemne al ministro plenipotenciario de uno de los Monarcas más poderosos del Mundo, de Luis XVI.

Ricardo Lee, diputado de Virginia, y Samuel Adams, de Massachusset-Bay, fueron a buscar al ministro francés en una carroza con tiro de seis caballos para llevarle a la Casa del Ayuntamiento, donde había de celebrarse el solemne acto de la presentación de credenciales por el representante de la primera nación europea que reconocía la independencia de los Estados Unidos del Norte de América. Era dicho diplomático M. Gerard, secretario del Consejo de Estado de Francia, negociador de los Tratados de unión franco-americana.

Los diputados acompañantes le introdujeron en la sala del Congreso, instalándose en silla especial, frente a la que ocupaba el presidente, a quien hizo entrega de su credencial, documento histórico así redactado:

«Muy caros grandes amigos y aliados: Los Tratados que hemos concluido con vosotros, en consecuencia de las proposiciones que vuestros diputados nos hicieron de vuestra parte, os deben ser un fiador seguro de nuestro afecto a los Estados Unidos en general y a cada uno de ellos

en particular, e igualmente de lo mucho que nos interesamos e interesaremos siempre en su felicidad y prosperidad. Para daros una prueba más convincente de uno y otro, hemos nombrado al Sr. Gerard, secretario de nuestro Consejo de Estado, para que resida cerca de vosotros con el carácter de nuestro ministro plenipotenciario. Nadie mejor que él conoce el sincero afecto que os profesamos, ni se halla más en estado de manifestárosle, pues estuvo encargado por nuestra parte de negociar con vuestros diputados y firmó con ellos los Tratados que aseguran nuestra unión. Os pedimos que deis entero crédito a lo que os diga de nuestra parte, y señaladamente cuando os asegure nuestra benevolencia y constante amistad. Entretanto, rogamos a Dios que os tenga, muy caros grandes amigos y aliados, bajo su santa protección. En Versalles, a 28 de marzo de 1778. Vuestro buen amigo y aliado, Luis Granvier de Vergennes.»

Leyó M. Gerard un discurso en consonancia con las ideas y sentimientos de la credencial de Luis XVI; le contestó el presidente del Congreso que los virtuosos ciudadanos de América no olvidarían nunca el proceder de la Francia, anhelaban la independencia y el reposo dignamente afianzados y agradecían el generoso socorro que les había enviado Su Majestad.

El Congreso americano dió un espléndido banquete a M. Gerard, al que concurrieron muchos extranjeros de distinción y personas revestidas de carácter público

Las más lindas toillettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DÍA

Para admirar elegancias
HOTEL RITZ
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

LA MUJER ELEGANTE

¿Qué es una mujer elegante?
¿Es una mujer con doscientas mil pesetas de renta y que se viste en París?
¿Es una mujer que tiene auto?
¿Es una mujer que pasa sus veranos en las playas de moda?
¿Es una mujer que baila bien?
¿Es una mujer que tiene «chico»?
¿Es una mujer que sabe llevar sus toillettes?

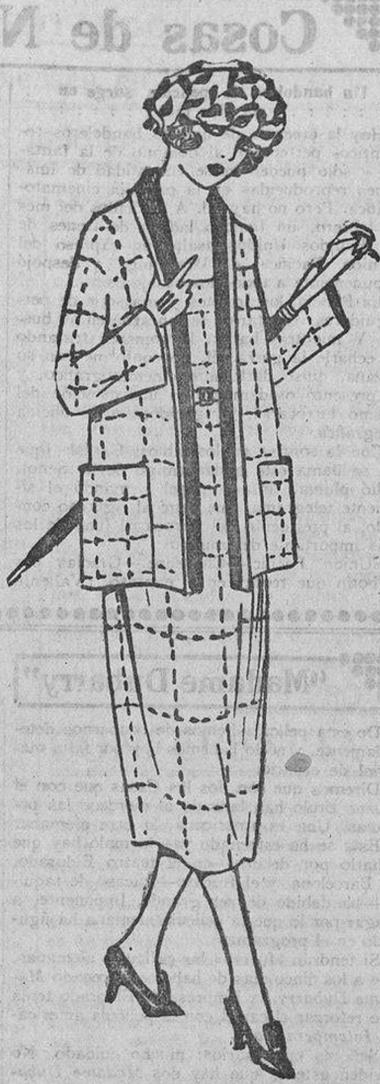
Se puede ser mujer elegante sin tener doscientas mil pesetas de renta, sin comprar modelos en París ni tener auto; pero sabiendo vestirse con una imitable gracia, que es un don, que no se aprende ni se compra, y que se traduce lo mismo en la elección de un vestido que en la manera de llevarlo, que se manifiesta en la línea de un sombrero, el colorido de un bolso, la malla de un velo, el mango de un paraguas, la delicadeza de un perfume, la homa de un zapato.

Una mujer que en el Ritz estaba vestida con un traje sastre azul marino, la falda a trozos plisados, alternando con trozos lisos; una faja drapeada del mismo tejido, imitando un chaleco sobre una blusa de «pongée» blanco, con sus iniciales bordadas de azul marino. La chaquetita recta, con todo el bajo decorado con aplicaciones de piel de Suecia azul rey, recortado con arabescos. El sombrero bretón en piel de Suecia azul rey, adornado con una escarapela de raso azul marino, plisada y ribeteada de azul rey. Media gris humo y zapato de charol negro, ligeramente alargado y muy ajustado al pie, con unos acuchillados de goma: esa mujer era una elegante.

Una señora que en un teatro lucía un vestido de «charmeuse» blanca, formado de un forro liso y una túnica de «charmeuse» blanca, con medallones de perlas de cristal dando peso. La túnica se separaba en la espalda y se alargaba en dos caídas que formaban cola. Una ancha banda, colocada como las japonesitas, remataba con un sello de elegancia este vestido de verdadera distinción: esa señora era elegante.

Como puede ser elegante una mujer que en la calle se vista con un sencillísimo traje sastre y un «canotier»; la elegancia, en la mayoría de los casos, no reside en lo que se lleva, sino en la manera de llevarlo.

Están muy de moda las faldas plisadas



Sobre una silueta juvenil, estas chaquetitas rectas son de un delicado parisianismo; este modelo es de «tussor» crudo rayado o con pespunte fresa; la chaqueta está forrada con «tussor» fresa.



El «record» del «chic» lo bate este modelo del «chic» y del ingenio. Es de tafetán azul marino y «sabéis» que adorno es ese tan original que tiene en la falda? Pues son, sencillamente, unas hileras de ojetas blancas (como los de los corsés), alternando con pespunte blanco. Los lados están plisados; la espalda es idéntica.



Sobre una falda bayadera rayada en tonos discretos y plegada, una chaqueta de fina jerga azul marino, adornada con detalles del mismo tejido que la falda.

y también los adornos de piel recortada. También de moda los rasos mate y flexibles, que habían sido eclipsados por los tafetanes.

Vuelve a aparecer, para los adornos en los últimos modelos, el famoso raso encerado. Ultimamente lo empleábamos en los sombreros. Ahora adorna las solapas y forma el cinturón. Un elegante modelo sastre de la casa X tenía una faldita hecha con tiras de jerga azul marino y cintas enceradas negras, bastante anchas, dando la ilusión de un tejido rayado muy ancho. Este vestido tenía un lindo sombrero de «raphia» azul marino, forma bretón, con toda la vuelta adornada de plumas de gallo erizadas. Pero el bretón de cintas plisadas tiene muchas admiradoras. Los plisados tienen tanto éxito, que no es extraño verlos hasta en los sombreros.

No podemos decir que su gran éxito al vulgarizarse los haga desaparecer de los modelos elegantes, porque eso mismo se temió cuando los tejidos rayados y a cuadros, y, sin embargo, su boga persiste, llevándose tanto o más que el año pasado. Y tienen la ventaja de que, por ejemplo, una chaqueta azul marino puede llevarse con la falda de su misma tela o con otra plisada a grandes cuadros muy esfumados, o con la falda bayadera a rayas, de color vivo, muy distanciadas. De las tres maneras el traje es «chic», y parecen tres vestidos completamente distintos.

CONSEJOS

Una de las prendas sumamente útil que no conviene olvidar para primavera y verano es el abrigo o capa ligera. Una señora podrá llevarlo de buen raso mate azul marino o negro, todo él de raso o combinado con fina sarga o gabardina para por las tardes; una pollita lo elegirá en fina sarga plisada, si es una capa, o de gabardina si es un abrigo. Su largura ha de permitir ver la falda un buen pedazo, para que haga airoso, ya que estos abrigos se hacen muy amplios.

Para las mujeres golosas o las que no temen engruesar por temor a los dulces, una receta sencilla y exquisita para hacer yemas en dulce.

Se batan yemas de huevo, y estando bien batidas se echa en ellas azúcar molido en la proporción de una onza por cada yema y un poco de ralladura o esencia de limón; se vuelve a batir, y cuando ya esté mezclado, con una cucharita se van poniendo montoncitos del batido sobre unos moldes en que habrá extendido azúcar, y las mismas yemas se espolvorean por encima.

ciendo hilar a sus pies, por amor, al dios Hércules.

Pero la ex bailarina no había pecado aún, si no de intención o pensamiento, al menos de hecho.

XI

El cenador.

Oliverio, por la mejor de todas las razones, sus ausencias casi continuas, no sospechaba nada de lo que pasaba en su casa.

En cambio, toda la ciudad se ocupaba de las frecuentes visitas del gobernador a la señora de Vaillant, y los criados de la casa cuchicheaban entre sí un poco más de lo conveniente.

Esto no podía entrar en los planes de Céforo Coquin, el viejo ayuda de cámara del difunto Felipe. Céforo, cuyos cabellos habían encanecido al servicio del armador, se consideraba como parte integrante de la familia, y todo lo que parecía relacionarse con el honor de sus amos le hería dolorosamente.

—Es preciso que esto termine— se dijo—; si no, el mejor día mi señorito acabará por saber fuera las infames calumnias que corren, y el golpe que recibirá será rudo. Yo no quiero que esto suceda así. Yo mismo le advertiré...

Después de un momento de reflexión, Céforo movió la cabeza y murmuró:

—Hay personas que pretenden que toda verdad no debe decirse; y si M. Oliverio se incomoda conmigo y me toma odio?...

—Y bien!—respondió en seguida—, ¿qué importa? Habré cumplido con mi deber.

En la noche del día en que Céforo Coquin había resuelto hablar, Oliverio entró más tarde que de costumbre.

Se había distraído en su paseo, y las primeras olas de la marea ascendente, yendo a lavar sus pies, fueron las únicas que pudieron sacarle de su profunda y sombría distracción.

Llegó a la casa de Ingouville cuando la cena se acababa de servir.

Como de costumbre, tocó con sus labios la frente de Carmen, se sentó a su lado, la sirvió, se sirvió en seguida, y después de algunas palabras insignificantes, se absorbió de nuevo en aquella abstracción que había llegado a ser la mejor parte de su existencia, porque su pensamiento vagabundo, abandonando su cuerpo, le llevaba entonces a Bretaña, junto a Dinorah.

Carmen respetaba el silencio de su marido; por su parte, también se replegaba en sí misma, y tan sólo a intervalos frecuentes una sonrisa singular alzaba sus labios rojos como coral húmedo, y sus grandes ojos negros lanzaban a Oliverio miradas burlonas que parecían expresar a la vez la compasión y el desdén.

—Pobre loco!—se decía—. ¡Pobre ciego, incapaz de apreciar el maravilloso tesoro que posee! ¡Me desdén, me abandona, él, el plebeyo enriquecido, hijo de un mercader, mercader a su vez, y mientras se aleja de mí veo a mis pies a un gentilhomme, un gran señor, el más noble, el más hermoso, el más espiritual, y el más elegante de todos! ¡Me ama! Este a quien han amado las princesas y acaso las reinas, cifraría en mí todo su orgullo y toda su felicidad; daría su blasón por una de mis sonrisas; daría su alma por uno solo de mis besos! Su sueño, sueño irrealizable, ¡ay! sería colocar sobre mi frente la corona de marquesa. ¡Marquesa de Grancey yo! ¡Oh, qué bien me sentaría este título!

Y la cabeza de Carmen volvía a caer desalentada sobre su pecho.

Después de la cena el marido y la mujer se retiraron a sus habitaciones respectivas, porque desde largo tiempo hacía la intimidad de la alcoba conyugal no existía para ellos.

Coquin, con una luz en la mano, precedió a Oliverio a su alcoba, y después de haberse asegurado con un rápido examen de que todas las cosas estaban en su lugar, se puso de pie junto a la puerta esperando órdenes.

Ya sabemos que el joven gustaba de servirse por sí mismo y reclamaba lo menos posible la ayuda de sus criados.

en vano golpearía la roca y que no obtendría más respuestas que las que acabamos de reproducir.

Lo que Carmen tenía, nosotros no lo ignoramos, y vamos a decirlo.

Sufría de ese mal extraño que la Facultad de Medicina nunca ha querido tomar por lo serio, sin duda porque no posee ningún medio eficaz para combatirlo, y que no por eso deja de ser una enfermedad terrible y a veces mortal, a la que se da el nombre de esplin entre nuestros vecinos de ultramar y que nosotros llamamos «fastidio» más sencillamente.

La ex bailarina se fastidiaba tanto como se fastidia un prisionero en su calabozo, donde todo le falta a la vez: el aire, la luz, la libertad y el movimiento.

Tal era la gravedad de su estado, que casi llegaba a desear la muerte y la llamaba como el cautivo llama a la libertad.

Decimos «casi» para ser verdicos, porque no parece probable que si la muerte se hubiera aparecido a ella de improviso diciendo: «Heme aquí...», la joven, semejante al desdichado de La Fontaine, hubiera gritado con espanto:

«Otez-moi cet objet!...
Qu'il est hideux, que sa recontre
Me cause d'horreur et d'effroi!...
N'approcher, o mort, o mort retire toi!»

Por otra parte, este estado fué de poca duración.

Un hermoso día, el cerco azulado cuya existencia hemos notado alrededor de los párpados de Carmen, se borró como por encanto, saltando al labio la sonrisa.

La enferma estaba curada, o al menos en vías de curación.

Había encontrado el más soberano de los antidotos: una distracción.

Esta distracción, irresistible para todas las mujeres que se fastidian, desde que el mundo existe (¡ay, en el Paraíso terrestre Eva se fastidiaba ya de la soledad!); esta distracción, decimos, se presentó bajo la forma de un hermoso gentilhomme.

Este gentilhomme no era otro que el marqués de Grancey, gobernador de la ciudad del Havre, quien, por su parte, como sabemos, necesitaba distraerse en su

gobierno, que consideraba como un destierro.

Perfectamente corrido, como la mayor parte de los señores de la corte del rey Luis XV, apellidado «El bien amado», sin duda por antífrasis, el marqués se había dicho que sería prudente no interviniendo en los asuntos de Oliverio mientras durase la luna de miel, llamada así quizás porque precede a las lunas amargas del cielo conyugal.

No ignoraba que un galán demasiado impaciente hace más daño a sus propósitos adelantando sus proyectos con una precipitación inoportuna.

Imbuído en estos sabios principios, Jorge de Grancey se contentó durante algunos meses con hacer frecuentes visitas a la casa de Ingouville para acostumbrar a Carmen poco a poco a su presencia.

Esta asiduidad le permitía además estudiar por sí mismo lo que sucedía en la casa y comprobar los cambios bruscos de luna que pudieran sobrevenir de un momento a otro.

Así fué como no se le escapó el enfriamiento de Oliverio y Carmen casi a continuación de la muerte de Felipe de Vaillant.

En cuanto al amor de Carmen hacia su marido, siempre le pareció cosa dudosa por lo menos, y bien pronto, a juzgar por síntomas no muy equívocos, adquirió la certidumbre de que este amor ya no existía, si por acaso alguna vez había existido.

En adelante no se trataba mas que de encontrar una ocasión propicia para obrar y para metamorfosear su finura social en una galantería seria.

Esta ocasión no podía tardar.

A partir del día en que se puso a considerar como un acto de deplorable locura el arreglo que un sentimiento de exagerada delicadeza le hizo aceptar. Oliverio fué otro hombre. A partir de este día, como sabemos, devolvió a Dinorah su corazón y su alma entera y se sintió mal en la casa, donde todo le recordaba su inútil sacrificio y los lazos indisolubles que le encadenaban...

La presencia de Carmen le molestaba.

TEATRO DE NOVEDADES
TODOS LOS DÍAS
 El hombre más barato de España y La genial
¡EXITOS VERDADI!

Cinematografía

ROYALTY
 Siempre el mejor programa
 Estrenos todos los días

El fracaso de "Intolerancia"

Con verdadera expectación se esperaba el estreno de la película *Intolerancia*, sobre la que se habían escrito millares de artículos, encomiásticos todos ellos, para asegurarnos que *Intolerancia* produciría en los públicos tan gran admiración y asombro tan grande, que los cinematógrafos donde esta cinta se proyectase se verían abarrotados de público noches y noches, y los empresarios ganarían el oro y el moro. Sería un verdadero acontecimiento— así lo aseguraban—, y la fecha en que en España fuese estrenada se escribiría en letras de oro en las páginas de la historia de la cinematografía.

Y como en este pavoroso mundo todo llega, llegó la noche en que *Intolerancia* se había de estrenar en el Gran Salón Doré de Barcelona.

Para qué decir que se vendieron todas las localidades y que la mayoría de ellas estaban ocupadas por «técnicos» y buenos aficionados al cinematógrafo?

Nosotros no asistimos al estreno de esta película, tan traída y tan llevada, que ha resultado un «camelo» artístico, como lo demuestra lo que sobre ella escribe el inteligente

crítico de *La Publicidad*, de Barcelona, don Alejandro Plana, uno de los escritores españoles más autorizados para tratar estas cuestiones cinematográficas.

Por carecer de espacio no publicamos íntegro su artículo.

Nos limitaremos a copiar algunos párrafos, con los que quedará demostrado que *Intolerancia* no pasa de ser una vulgaridad.

POR ESOS MUNDOS

En Nueva York se ha hecho un catálogo completo de películas educativas, de las fabricadas desde 1910 hasta la fecha, para beneficio de maestros y otras personas que no se interesen en cintas puramente de entretenimiento.

En esta especie de catálogo están incluidas unas 17.000 producciones, subdivididas así: biográficas, científicas (incluyendo agricultura, etc.), de vocalización, astronomía, geogra-

Dice el Sr. Plana:

«*Intolerancia* es un film en el que no hay otra cosa que escenografía. Los artistas que lo interpretan son de una mediocridad decisiva para borrar el poco interés que pudiera quedarles por el asunto.»

El Sr. Plana, en otros párrafos que por falta de espacio no podemos copiar, arremete contra *Intolerancia*.

¿Y para esto se ha escrito tanto, y tanto incienso se ha quemado?

Notamos con verdadera pena que en esto de la cinematografía se recurre con frecuencia al timo de los perdigones.

M. R.

Cosas de Nueva York

Un bandolero de película surge en : : : : : la vida real : : : : :

Hay la creencia de que los bandoleros románticos pertenecen al dominio de la fantasía, y sólo pueden verse en la pantalla cinematográfica. Pero no hay tal. A mediados del mes de febrero, un famoso ladrón de trenes de los Estados Unidos asaltó un expreso del «Union Pacific», en Wyoming, y despojó impunemente a todos los pasajeros.

La Policía, los agentes y una serie de perseguidores voluntarios se lanzaron en su busca. Y mientras batían la comarca tratando de echarle la garra, él, no conforme con su hazaña, quiso darle aire cinematográfico, y se presentó osadamente en una estación del mismo ferrocarril, dirigiéndose a la oficina telefónica.

Con la sonrisa en los labios, Carlisle (que así se llama este audaz amigo de lo ajeno), pidió pluma, tinta y papel y mandó el siguiente telegrama, que pagó al riguroso contenido, al presidente del ferrocarril (uno de los más importantes del mundo):

«Union Pacific—Cheyenne.—Gracias por el botín que recogí en el expreso. ¡Valiente

partida de detectives tiene vuestra Compañía! ¡Bahl—Carlisle.»

Y antes de que los empleados se dieran cuenta de su identidad, «desapareció como si se lo hubiera tragado la tierra», y a estas fechas todavía lo andan buscando.

Aquí viene bien aquello de «Fin de la primera parte del segundo episodio.»

DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los empresarios americanos están alarmados por la rapidez con que están trabajando las grandes compañías productoras en la compra de teatros.

Jack Dempsey está concluyendo una película emocionante, en serie, intitulada «Dare Devil Jack» («El endemoniadamente audaz Jacobo»).

El nuevo teatro Capitol, que se abrió hace pocos meses al público y costó varios millones, no cubre sus gastos, y la Empresa, desde el pasado 1.º de marzo, no ha vuelto a exhibir películas.

Preguntas contestadas

R. S. (Tortosa).—En este número diremos a usted lo poco que sabemos de Pina Menichelli. En el próximo, si hemos dado con ellos, publicaremos algunos datos de la otra artista por quien usted se interesa.

Sabemos de Pina Menichelli que tiene veintiséis años; que aseguran los que personalmente la conocen, que tiene bellos ojos grises, y que su cabello es castaño.

Sabemos que es elegantísima, que posee una gran cultura y que en su trato es dulce como una caricia.

Ha tenido éxitos resonantes, como usted sabrá, en las cintas «La trilogía», «La pasajera», «La pequeña atolondrada», «El fuego» y otras.

Frau Dmcan.—Pearl White tenía hace muy poco tiempo amores muy formales con un aviador.

Claro está que puede haber regañado con él y ponerse en relaciones con nuestro compatriota; pero de esto no hay la menor noticia.

White tiene veintinueve años, los mismos que nuestro compatriota.

En Madrid se están realizando los últimos trabajos en una importante casa de películas.

Quien mejor podría informar es D. Luis Martínez Kleiser. Nos olvidábamos: es soltero.

H. P. (Zaragoza).—Dirijase a la Studio Films, Barcelona.

M. Martínez (Huesca).—«Intolerancia» se ha estrenado en el Salón Doré, de Barcelona. Algunos críticos se han «metido» con la película, diciendo que no pasa de ser una cinta mediana.

Marta Ruiz.—Santander.—La encantadora Pearl White tiene amores muy formales con un intrépido aviador, cuyo nombre se ignora, pues hace poco, en una conversación que la famosa estrella tuvo con un periodista, éste quiso conocer el nombre del feliz mortal por quien Pearl White siente un amor profundo, y no lo pudo conseguir.

Nuestro compatriota tiene veintinueve años.

Ignoramos quién sea la dueña de las amorosas ilusiones del gran actor.

Queda usted complacida, y nosotros siempre a sus órdenes.

fiá, geología, ciencias industriales, literatura, sociología, religión, psicología, artes, ciencia doméstica, etc., etc.

El índice de estas producciones es tan interesante como útil para la clasificación y valoración de las diversas producciones.

Geraldine Farrar, la conocida estrella, es una mujer que va siempre «insultante» de lujo. No se pone más de dos o tres veces una «toilette».

Dos veces al año Geraldine organiza subastas de sus estupendos vestidos, y merced a este procedimiento las actrices americanas de Los Angeles pueden vestirse muy bien por módico precio.

Joseph P. Lamy, uno de los exportadores neoyorquinos que en estos últimos tiempos ha venido dedicando preferente atención a las fotodramas en serie, está poniendo en práctica un nuevo sistema de comerciar cinematográficamente, que denomina «compras colectivas». Pero dejemos que él mismo explique su nuevo método y las ventajas que ofrece:

«Desde hace tiempo he estado aconsejando a mis clientes y amigos compradores de América latina y demás países—declara el señor Lamy—la conveniencia de las «compras colectivas». Esto quiere decir que, en vez de comprar la exclusiva de una película o serie para determinado país, es preferible obtener la misma cinta para un grupo de territorios por medio de un agente comprador. He podido vencer a algunos de mis clientes y los resultados han sido sumamente satisfactorios. Al comerciar en esta forma, no sólo hemos recibido atención especial de los fabricantes, que prefieren vender de una vez los derechos sobre la mayor cantidad posible de territorios, sino que además en varias ocasiones hemos conseguido precios más ventajosos. También he adaptado este sistema a la compra de películas en Francia, Gran Bretaña e Italia, con el mismo resultado.»

«Madame Dubarry»

De esta película hemos de ocuparnos detenidamente, y no lo hacemos hoy por falta material de espacio.

Diremos que son dos las Casas que con el mismo título han lanzado al mercado las películas. Una es americana, la otra alemana.

Esta se ha estrenado ya—lo malo hay que echarlo por delante—en el teatro Eldorado, de Barcelona, y el fracaso—fracaso de taquilla—ha debido de ser grande, imponente, a juzgar por lo que la película alemana ha figurado en el programa.

Si tendrán «fuerza» las películas alemanas, que a los cinco días de haberse estrenado *Madame Dubarry*, la Empresa de Eldorado tenía que reforzar el cartel con la película americana *Intemperancia*.

Señores empresarios: mucho cuidado. No olviden ustedes que hay dos *Madame Dubarry* y tengan en cuenta que la que primero se quiere explotar es la alemana... que es precisamente la que en Barcelona ha pasado por el cartel como una ráfaga de brisa.

Nuestras referencias respecto a la producción americana, son que se trata de una cinta prodigiosa de una *Madame Dubarry* que está muy por encima de la que en Barcelona se ha estrenado.

LOS ARGUMENTOS DE LAS PELÍCULAS

«EL BOTÍN»
 (1.800 metros.)

Reparto

Primer actor: Jose Girard. Colaboradores: Frank Thomson, Alfred Allen, Wadsworth Harris, Ora Carew, Darrell Foss, Arthur Mackley, Getrude Astor, Franck Mc. Quarrie y Helen Gibson.

Argumento de Somers Roche, adaptación de Violet Clark y dirección de W. L. Dowlan.

Argumento

Un joven inglés, apodado «El Botín», es enviado a los Estados Unidos a entregar un collar comprado y devuelto por su patrón a cierto Arabin. «La Sombra», ladrón de fama, y su banda, se enteran del viaje y se preparan a despojar al joven. Dos miembros de la banda se aprovechan de la ausencia de Arabin para tratar de hacer caer al joven en un lazo; pero él escapa a sus redes, merced a cierta joven, de quien «La Sombra» está enamorado, pero que le odia y simpatiza con «El Botín». Mas las cosas se complican, y los ladrones se apoderan del collar y de otras muchas joyas. Pero luego son detenidos, y el joven se casa con el inglés.

y demasiado galante para no ocultar a la joven la involuntaria e instintiva repulsión que empezaba a inspirarle, tomaba el partido de estar lo más a menudo y el mayor tiempo posible ausente de su morada.

Así casi todas las mañanas se alejaba por muchas horas, iba a pasearse a pie por las playas que el flujo invadía poco a poco, y aquellas olas incesantes le parecían iguales a la marea ascendente de sus pesares y de sus recuerdos.

O bien siguiendo al galope de su caballo las rocas despojadas de verdor, desde el cabo de la Heve hasta Saint-Adresse, y después hasta San Juan, interrogando con mirar sombrío y desolado la inmensidad, comparaba el mar azul y las blancas rocas de Normandía a las olas de su corazón y a las rocas de su deber.

Entonces en una mágica bruma surgía de repente ante sus miradas el viejo campanario de San Nazario, después los grandes árboles de aquel cercado que conocía tan bien, luego la misma niña rubia levantando hacia él sus grandes ojos azules y diciéndole como en la hora de su última entrevista:

—Os amo, tengo confianza y... os esperaré.

Entonces, tendiendo sus brazos hacia ella murmuraba:

—¡Oh! ¡Dinorah!... ¡Dinorah!...

Y cuando la visión se disipaba, cuando salía de esta especie de éxtasis para volver a caer en la realidad, se sentía presa de un deseo furioso de hundir la espuela en los ijares de su caballo y hacerle saltar hacia adelante, obligándole a lanzarse en el abismo abierto ante él y morir sobre las rocas agudas de la playa.

Y acaso lo hubiera hecho si no se viera unido a la vida por esa esperanza vaga e incierta que él mismo ignoraba y, sin embargo, real, que subsiste a pesar de todo y que no se pierde más que con el alma al par del último suspiro.

Oliverio esperaba, pues, volver a ver a Dinorah.

A esta pregunta, si él se la hubiera hecho, habría respondido que no, atrevidamente y de buena fe.

Y, sin embargo, esperaba, esperaba contra toda esperanza...

El corazón del hombre está así formado y no cambiará nunca; en su bondad Dios lo ha querido, porque sin la esperanza, muy a menudo insensata y con frecuencia defraudada, que sostiene a los débiles y que consuela a los afligidos, ¿qué sería la existencia y quién podría soportar su peso?...

El marqués era un hombre demasiado hábil para no sacar provecho de las largas ausencias de Oliverio. Siempre que el marido abandonaba su casa, cualquiera que sea el motivo de este abandono, deja el campo libre al amante.

Monsieur de Grancey encontraba al fin la ocasión tan deseada e impacientemente esperada.

Se agarró a ella, y mientras Oliverio paseaba sus ensueños y sus dolores por las playas, tenía él con Carmen largas horas de deliciosas entrevistas.

A partir de este momento la joven recuperó de nuevo su alegría y sus colores. ¿Qué acontecía entre el gentilhomme y la gitana?

Debemos decirlo, porque es preciso que la imaginación de nuestros lectores no vaya más allá de la realidad.

El marqués en sus empresas amorosas marchaba menos de prisa de lo que él hubiera creído y, en efecto, no era muy verosímil.

Se confesaba a sí mismo con un despecho profundo que la conquista de aquella provinciana le costaba más trabajo que sus más difíciles triunfos entre las bellezas a la moda en la corte y en la capital.

Su lista de hombre de buena suerte contenía los nombres de varias duquesas conquistadas por asalto o rendidas a discreción en mucho menos tiempo que la mujer de Oliverio le Vaillant, la cual no se rendía.

Para el que conozca bien a Carmen, a esta naturaleza perversa, a esta criatura sin principios y sin virtud, esto puede parecerle inverosímil al principio, y, sin embargo, nada es más cierto ni más fácil de explicar.

La ex bailarina estaba protegida a la

vez por la frialdad de su corazón y de sus sentidos, y por su orgullo.

Experimentaba un inmenso placer, pero casi por completo de vanidad, al ver a un gran señor a sus pies, en oírle hablar de amor... con esas adulaciones exquisitas de un cortesano acostumbrado a vivir en la intimidad de las reinas y de las favoritas. Se prometía hacer durar este placer indefinidamente, puesto que constituía su orgullo y sin contradicción el goce más vivo con que pudo nunca soñar.

Por primera vez se veía admirada por un inteligente, cuyo juicio no tenía apelación. La pasión del marqués la colocaba a sus propios ojos sobre un pedestal y la edificaba un templo. No quería arriesgarse con un momento de debilidad a ver caer el pedestal y derrumbarse el templo.

Con una instintiva picardía, que casi equivalía a la experiencia más consumada, adivinaba que el mejor, el más seguro medio de encadenar sólidamente a un hombre, era no concederle nada, haciendo que lo esperase todo.

¿Quiere decir esto que monsieur de Grancey fuese completamente indiferente a la joven y que podía verle y oírle sin peligro?

No, por cierto.

Carmen consideraba a Jorge, y no sin razón, como un cumplido tipo de elegancia, distinción y gracia. Le hallaba muy encantador y muy seductor y sentíase impulsada hacia él por ese sentimiento que no es el amor, pero que se le parece un poco, y que se llama la «fantasía» o el «capricho».

Este capricho debía arrastrar a la gitana a los abismos del adulterio el día en que su vanidad no fuera bastante fuerte para hacerle el contrapeso suficiente.

Nada del mundo era más cierto y más inevitable que este resultado; únicamente el día de la caída podía tardar aún mucho tiempo en llegar, si algún accidente imprevisible no venía a apresurarlo.

Nos parece que hemos dicho ya bastante para hacer comprender bien la situación moral y material de Carmen.

Ahora faltan algunas palabras acerca del marqués.

Jorge de Grancey, como sabemos, no había mirado al principio más que como una distracción deliciosa la conquista de la linda esposa de Oliverio.

Sin duda, si hubiera triunfado completamente después de una débil resistencia, así como él se había lisonjeado de verificar en su fatuidad de gran señor, una posesión muy corta hubiera bastado para producir la saciedad por resultado, y el gentilhomme «hastiado» (la palabra no existía aún, pero sí la cosa), se hubiera apresurado a pedir en nuevos triunfos distracciones nuevas.

Sucedió lo contrario, y Jorge de Grancey se interesó en el juego por la extraña y provocativa reserva de Carmen.

«¡Reserva provocativa!» Estas dos palabras parece que braman juntas, y, sin embargo, las unimos con premeditación.

Nada, en efecto, desanimaba más que esta reserva de la gitana, que no jugaba, sin embargo, el papel de virtuosa; multiplicaba las entrevistas a capricho del marqués, no le ocultaba el placer que experimentaba en verle, entregaba confiadamente sus dos manos a sus besos y le paraba cuando después de haber obtenido aquellos «pequeños favores» quería marchar a la conquista de otros más serios.

Ahora bien; en esta misma negativa, Carmen estaba adorablemente seductora, y parecía prometer para un próximo porvenir lo que entonces se veía al parecer obligada a negar.

De todo esto resultaba que el capricho del marqués Jorge de Grancey cambió poco a poco de naturaleza, convirtiéndose en un vivo deseo, en un vivísimo amor, el cual no tardó en metamorfosearse a sí mismo en una pasión acaso un poco menos exaltada que la de los héroes de la novela moderna, pero muy notable e insólita, seguramente, en el siglo XVIII y en un gentilhomme de los más disolutos de la disoluta corte del rey Luis XV, apellidado por antífrasis «El bien amado».

Carmen conocía la extensión de su imperio sobre el señor de Grancey y, lo repetimos, su orgullo y su vanidad encontraban goces semejantes a los que debió experimentar Omfalía, simple mortal, ha-